



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
UNIDAD ACADÉMICA ARAGON

LA CRISIS DE GRANOS BÁSICOS EN  
MEXICO, 1982-1990:  
UN FRENO DEL DESARROLLO ECONOMICO

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
P R E S E N T A :  
ENRIQUE JIMENEZ GONZALEZ

1992

FALLA DE ORIGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA CRISIS DE GRANOS BASICOS EN MEXICO, 1982-1990:  
UN FRENO DEL DESARROLLO ECONOMICO

|  |    |
|--|----|
| INTRODUCCION   | 11 |
| I. LA PERTINENCIA DE LA TEORIA ECONOMICA EN EL ANALISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA, 1940-1982 | 21 |
| I.1 Economía del desarrollo  | 21 |
| I.2 Supuestos implícitos del desarrollo capitalista  | 24 |
| I.2.1 Desarrollo económico   | 26 |
| I.3 El Pensamiento estructuralista de la CEPAL del desarrollo económico                    | 29 |
| I.3.1 Política agraria   | 31 |
| I.4 Enfoque estructuralista  | 33 |
| I.5 Enfoque sobre el papel de la agricultura en el desarrollo económico                    | 36 |
| I.5.1 El enfoque de las etapas de crecimiento o del sector líder                           | 39 |
| I.5.2 Modelos de la economía dual  | 41 |
| I.5.3 Perspectiva de la dependencia  | 43 |
| I.6 Teorías del desarrollo agrícola  | 45 |
| I.7 El proceso de sustitución de importaciones   | 48 |
| I.7.1 Desarrollo estabilizador: 1954-1970  | 53 |
| I.7.2 La estrategia del desarrollo compartido: 1970-1976                                   | 54 |
| I.7.3 La política económica en México: 1976-1982   | 55 |
| I.8 Crisis de granos básicos   | 57 |

|  |     |
|--|-----|
| II. DIMENSION INTERNACIONAL DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS                     | 63  |
| II.1 Producción y comercio mundial de granos básicos                               | 65  |
| II.2 Relaciones asimétricas entre países   | 69  |
| II.3 La política agrícola de Estados Unidos  | 75  |
| II.3.1 El proteccionismo agrícola (GATT)   | 80  |
| II.4 Posibles efectos en América Latina de la liberalización del comercio agrícola | 83  |
| II.5 Relación agrícola México-Estados Unidos                                       | 86  |
| III. LA CRISIS DE GRANOS BASICOS, 1982-1990  | 93  |
| III.1 Naturaleza del ajuste  | 93  |
| III.2 El programa de estabilización en México                                      | 96  |
| III.2.1 Política macroeconómica hacia el subsector agrícola                        | 104 |
| III.2.1.1 Sistema Alimentario Mexicano   | 109 |
| III.2.2 Financiamiento   | 114 |
| III.2.3 Inversión  | 117 |
| III.2.4 Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral                             | 118 |
| III.2.4.1 Gasto público  | 121 |
| III.3 Granos básicos   | 122 |
| III.3.1 Producción   | 122 |
| III.3.1.1 Superficie cosechada   | 124 |

|  |     |
|--|-----|
| III.3.1.2 Valor de la producción                         | 126 |
| III.3.1.3 Clima  | 127 |
| - Maíz   | 128 |
| - Frijol   | 130 |
| - Trigo  | 132 |
| - Arroz  | 133 |
| III.3.2 Producción en el sector social                   | 134 |
| III.3.3 Internacionalización de los cultivos             | 136 |
| III.3.4 Consumo  | 137 |
| III.3.4.1 Modificación de la estructura de consumo       | 139 |
| III.4 Importaciones                                      | 143 |
| III.5 Nueva estrategia                                   | 148 |
| IV. APERTURA ECONOMICA Y CRECIMIENTO                     | 153 |
| IV.1 Estrategia hacia afuera                             | 153 |
| IV.2 La apertura de la economía mexicana                 | 156 |
| IV.3 Inversión extranjera                                | 159 |
| IV.4 Efectos de la apertura sobre el sector agropecuario | 162 |
| IV.5. Límites del potencial agrícola vs apertura         | 167 |
| CONCLUSIONES   | 175 |
| Anexo  | 185 |
| Bibliografía   | 197 |

**LA CRISIS DE GRANOS BASICOS**  
**EN MEXICO, 1982-1990:**  
**UN FRENO DEL DESARROLLO**  
**ECONOMICO**

## INTRODUCCION

El presente trabajo aborda la crisis de producción de granos básicos (arroz, frijol, maíz y trigo) en el contexto de la política de ajuste económico aplicada en México a partir de 1983, y su posterior desenvolvimiento en el marco de la política de apertura iniciado en 1985. Intenta demostrar que la insuficiente producción de granos básicos para satisfacer la demanda interna, a partir de 1982, se convirtió en un freno del desarrollo económico porque el estancamiento que experimentó el subsector agrícola se acentuó con particular fuerza en productos muy específicos; y cuya tendencia a lo largo de la década pasada no mostró rasgos de recuperación, sino por el contrario, de permanencia y acomodamiento en el nuevo contexto de integración y globalización de la economía mundial.

Partimos a lo largo del trabajo de una interacción entre la economía nacional y la internacional sin consideraciones deterministas de una sobre otra. Respecto a la política de ajuste económico, se encuentran en ella elementos que limitan la producción de granos básicos, en función de la escasez de recursos del Estado para financiar a la agricultura. Pero no se buscan en tal política las causas fundamentales de la dinámica de los cuatro productos básicos. Por el contrario, estos elementos se complementan con las potencialidades físicas del

agro y su forma de articulación con los otros sectores económicos. En esta perspectiva gira el análisis no del sector agropecuario en conjunto, sino del subsector agrícola a través de cuatro cultivos básicos en relación a su importancia con la alimentación humana.

Se ha buscado superar la polarización que existe en la bibliografía sobre desarrollo referido a la agricultura en México. Por un lado la vertiente que aborda la problemática en función de su incapacidad para constituirse en motor del desarrollo económico a partir de 1965 a la luz del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, y por otro lado, el enfoque que plantea la crisis agrícola como "producto del éxito de las políticas de desarrollo agropecuario".1/

La producción de granos básicos está cada vez más determinada por tecnologías y condiciones ajenas a nuestra realidad. La presión para sustituir granos básicos por oleaginosas destinadas a la exportación y forrajes como insumos de la agroindustria ha modificado el uso del suelo. Así, en 1955 la superficie nacional cosechada destinada a la agroindustria absorbió 8 por ciento y 22 en 1985, mientras que la correspondiente a granos básicos y productos de exportación

---

1/ Ver David Barquín y Blanca Juárez. El fin de la autosuficiencia alimentaria. México, Edit. Océano, 1985, pág.



cayeron de 71 a 14 por ciento y de 52 a 4 por ciento, respectivamente.

La hipótesis manejada por analistas de que a la agricultura siempre se le han extraído excedentes que se trasladan a los sectores manufactureros y que reducen su capacidad de formación de capital, es congruente con el comportamiento de subsidios vía precios de fertilizantes, insumos y consumos de agua, protección brindada a través de sistemas de permisos y cuotas a las importaciones, así como precios de garantía reales para granos de exportación. Sin embargo, a partir de la década del ochenta la conformación de una economía mundial más interrelacionada impide la comprensión del agro considerando únicamente estos elementos.

Entre la gama de productos agrícolas se aborda el análisis de los granos básicos (maíz, frijol, trigo y arroz) por su importancia en las políticas de subsidios, precios de garantía, control en el comercio y su consumo por la población.

Aunque el campo pierde dinamismo hacia fines de la década del sesenta, la transformación de la agricultura a partir de los ochenta presenta características de un reacomodo en la producción de granos básicos en favor de las cosechas forrajeras y de productos de exportación. El complejo de granos alimenticios-ganadería llega a desafiar a los granos

básicos y la producción agrícola sufre un sesgo hacia la internacionalización del sector.

Hacia la década del ochenta la oferta de granos básicos tiene un déficit respecto a la demanda, situación que agrava la situación general de la economía: el servicio de la deuda y las políticas de ajuste establecen las condiciones de la política económica. En 1982 México se convirtió en cliente con créditos para las exportaciones agrícolas de Estados Unidos, abandonando una larga tradición de pagos al contado en estas transacciones. México ingresó en el Credit Guarantee Program (GSM-102) de la Commodity Credit Corporation (CCC) en una época de bajos precios de los artículos.

La producción deficitaria de granos básicos para satisfacer la demanda interna no genera por sí misma una crisis si la capacidad de importar garantiza cubrir la demanda. Sin embargo, las condiciones de ajuste de la economía mexicana reúnen elementos para considerar que en la última década se presenta efectivamente una crisis de granos básicos.

Trabajos recientes concluyen que "con o sin la actual crisis económica habría habido una continuada y profunda crisis de la vida agrícola de México".<sup>2/</sup> Un cuestionamiento permanente a lo

---

<sup>2/</sup> - Sanderson, Steven E., La transformación de la agricultura mexicana, 1a. edición, México, Edit. Alianza Editorial Mexicana, (Col. Los Noventas), 1990, pág.258.

largo del trabajo es sobre la naturaleza de la crisis de producción en el campo mexicano, porque esta no es generalizada para la agricultura en conjunto, sino sobre ciertos sectores y productos muy específicos.

En el capítulo I se hace una revisión de la economía del desarrollo y las diferentes corrientes que abordan la problemática del desarrollo económico, con especial referencia a los planteamientos de la CEPAL sobre la política agraria. Se aportan elementos desde un enfoque estructuralista para una política macroeconómica que servirá de referencia al planteamiento de la crisis de granos básicos en el tercer capítulo, al considerar alternativas de variables de ajuste.

Asimismo se consideran planteamientos sobre el papel de la agricultura en el desarrollo económico, y también, un cuerpo de teorías sobre el desarrollo agrícola, cuya finalidad es mostrar que no hay caminos determinados hacia el desarrollo.

En la última parte del capítulo se presenta el proceso de sustitución de importaciones, como referencia al planteamiento de la crisis de granos básicos hacia la década de 1980.

El capítulo II presenta el marco internacional de la producción mundial de granos básicos, y los problemas del mercado mundial frente a la liberalización por parte de los países

desarrollados. Se evalúan los posibles efectos de la liberalización del comercio agrícola sobre América Latina; y con relación a México, se pone especial atención en su comercio agrícola con Estados Unidos.

El capítulo III responde a la cuestión del ¿Por qué a partir de 1982 la producción interna de granos básicos entra en déficit continuos respecto a la demanda? e intenta dilucidar a través de los instrumentos de política económica ¿Qué factores se convierten en trabas del crecimiento del producto en el sector? y respecto a la política macroeconómica ¿Cuál fue el impacto del ajuste económico aplicado a partir de 1982 sobre la producción de granos básicos en el sector agrícola?

El capítulo IV aborda los efectos de la apertura sobre el sector agrícola y señala algunos problemas de corto plazo que se enfrentarán ante la conformación de bloques. En el caso específico de México se concede especial importancia al Tratado de Libre Comercio.

En las conclusiones se reflexiona sobre la permanencia de la crisis de granos básicos como factor de freno hacia el desarrollo económico en el futuro inmediato de la economía nacional.

Múltiples han sido las deudas que he contraído en el transcurso de la redacción y reflexión de la presente tesis, particularmente estoy muy agradecido con el Lic. Roberto Capdeville Morales por sus comentarios al proyecto de investigación, con el Lic. Hugo Mendoza Rosas por su minuciosa lectura y sus útiles comentarios que enriquecieron cada uno de los capítulos; agradezco a Irene Lozano, Rebeca Jiménez y Martha Clement sus comentarios cuando del proyecto surgió el primer borrador; con el Lic. Ildefonso Sánchez Pérez estoy en deuda porque la tesis se benefició con sus apreciaciones y sus comentarios puntuales. Este trabajo no hubiera sido posible sin el tiempo valioso que brindó para su realización la Asociación de Economistas de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Por supuesto soy el único responsable de los errores y juicios expresados. También estoy en deuda con Juan Segoviano Rangel y con Edith González Mareles por el aliento y compañerismo que nutrió cada una de las jornadas en nuestros respectivos proyectos. Con Gabi mi mayor gratitud, por su apoyo incondicional; aunque esta tesis no compensa el tiempo confiscado a nuestra relación, hay en ella mi mejor esfuerzo.

Junio, 1991.

## CAPITULO I

CAPITULO I  
LA PERTINENCIA DE LA TEORIA ECONOMICA  
EN EL ANALISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA,  
1940-1982

I.1 Economía del Desarrollo

Hacia los años cuarenta y cincuenta la concepción del desarrollo estuvo marcada por el rechazo de una lectura monolítica entre los países "subdesarrollados" e industrializados, pero prevaleció la aceptación de un beneficio mutuo en las relaciones entre los dos grupos de países.

La aceptación, o bien, el rechazo de ambos elementos, define la polarización entre las corrientes del pensamiento económico identificados con el neomarxismo y los neoclásicos, y también entre el enfoque de la dependencia y la economía del desarrollo.

Mientras la posición neoclásica sostiene una interpretación monolítica de la realidad y concede validez universal a las propiedades del equilibrio estático, basado en la existencia de "factores de producción fijos" o "recursos escasos" orientados a la asignación eficiente de recursos; elementos que determinan

la aceptación del principio de beneficio mutuo en la relación comercial entre países y, por tanto, de una concepción del desarrollo definido por las ventajas comparativas, de acuerdo con el cual el desarrollo se promueve a través de la especialización.

Por su parte, la orientación de las teorías neomarxistas del desarrollo sostienen la tesis del "intercambio desigual" entre la "periferia" subdesarrollada y el "centro" capitalista. De aquí deriva el rechazo a la tesis del beneficio mutuo de la relación entre países y se sostiene la imposibilidad de una industrialización bajo los principios capitalistas en los países atrasados.

La posterior polarización entre el enfoque de la dependencia y la economía del desarrollo, surge al percibir que mientras en los países industrializados el proceso económico puede corresponder a un caso especial, donde es factible el pleno empleo. En otros casos es incierto. De aquí que no sea factible generalizar puesto que el capitalismo tiende a un desempleo sustancial de recursos humanos y materiales. Así, frente al desempleo en los países industrializados sobresalen en los países subdesarrollados el subempleo de recursos y específicamente el subempleo rural, acompañado por los problemas de industrialización tardía.



La preocupación por el desempleo en el sistema Keynesiano y el correspondiente interés hacia el subempleo rural en la economía del desarrollo, marcó los derroteros de ambas corrientes en forma independiente. "El concepto de subempleo rural funciona como el fundamento teórico crucial de la separación de la economía del desarrollo".1/

En materia de política económica, con base en el desequilibrio que presentaban las economías atrasadas en condiciones de desempleo rural generalizado, si los Keynesianos apelaban a una política fiscal expansiva para combatir el desempleo en las economías industrializadas, "los primeros economistas del desarrollo fueron más allá y aconsejaron alguna forma de planeación de la inversión pública que movilizaría a los subempleados para el propósito de la industrialización, de acuerdo con un patrón de crecimiento equilibrado".2/

La aportación de Arthur Lewis definió al subempleo rural como la característica fundamental del subdesarrollo: la mano de obra es redundante a diferencia del planteamiento Keynesiano donde hay desempleo de mano de obra y de otros factores productivos.

---

1/ Hirschman, Albert O. "Auge y decadencia de la economía del desarrollo", págs. 448-469, en Teoría y experiencia del desarrollo económico, (Comps. Mark Gersovitz, et. al.), México, FCE, 1985, pág. 453.

2/ Ibidem.

En este contexto la economía del desarrollo según Hirschman "puede considerarse como un intento de generalización del diagnóstico del subempleo como la característica distintiva del subdesarrollo". Además, su consideración sobre los países subdesarrollados respecto a "reservas ocultas, no sólo de mano de obra sino también de ahorro, espíritu de empresa y otros recursos" lo llevó a considerar "mecanismos de presión" para desarrollar dichas reservas ocultas, de aquí la estrategia del crecimiento desequilibrado hacia el desarrollo.<sup>3/</sup>

## I.2 Supuestos implícitos del desarrollo capitalista

Después de estar en el olvido el tema del desarrollo económico durante los cincuenta años anteriores a la primera Guerra Mundial, no es sino hasta la década del cuarenta del presente siglo cuando resurge el interés por el desarrollo tanto en los países industrializados como en los no industrializados.

El debate latinoamericano sobre desarrollo económico no sólo ha criticado a la teoría convencional, es decir, las teorías conformadas durante la década del cincuenta, cuyo interés se centró en las economías industrializadas. Si bien ha actuado como catalizador en la elaboración de una teoría más relevante

---

3/ Ibid. pág. 454.

y menos etnocéntrica, conviene recordar que la forma de pensar el desarrollo con base en experiencias propias de aquellos países está lejos de ser abandonada.

Aunque las formas de concebir el desarrollo son múltiples, el enfoque que ha predominado a partir de la segunda Guerra Mundial en el pensamiento económico es el paradigma del desarrollo "desde arriba"<sup>4/</sup> basado en la industrialización y urbanización. Explícita o implícitamente este paradigma se basa en las hipótesis siguientes:

- 1) El desarrollo, en sus dimensiones económicas, sociales y culturales, sólo puede ser generado por ciertos agentes muy selectos y escasos, tales como el pionero empresarial de Schumpeter, el habitante de las ciudades o el intelectual.
- 2) El resto de la población se considera "incapaz de tomar la iniciativa para mejorar la situación, por lo cual otros deben hacerlo todo por ellos".
- 3) Los otros grupos están dispuestos a adoptar el mismo tipo de desarrollo (económico, social, cultural y político) y por lo tanto deben sustituir los otros conceptos de desarrollo que puedan existir.
- 4) Los conceptos nuevos (en lo social y cultural), más poderosos (en lo económico y en lo político) son también los

---

<sup>4/</sup> Stöhr, Walter, "Desarrollo desde abajo: el paradigma de desarrollo de abajo hacia arriba, y de la periferia hacia adentro", ILPES, mimeo, s.f., pág. 3-4.

mejores, y por lo tanto los que busca el resto de la sociedad.

En el fondo se supone un concepto eventualmente monolítico y uniforme de desarrollo, de los sistemas de valores y de la felicidad humana que habrá de extenderse por todo el mundo, ya sea automáticamente o mediante la aplicación de políticas.

#### I.2.1 Desarrollo económico

En la última década la economía del desarrollo registra un amplio debate de manera que poco es lo que se puede afirmar como seguro. Pero no siempre fue así. Durante los años cincuenta la gran influencia del modelo de Harrod-Domar llevó a considerar el desarrollo en función de la formación de capital y a la consiguiente identificación de desarrollo con crecimiento.

Conviene precisar que en el debate actual el crecimiento económico se refiere al incremento del producto interno potencial, reflejado en aumentos del ingreso per cápita que brinda la posibilidad a la población de acceder a una mayor cantidad de bienes y servicios. Por su parte, el desarrollo económico implica, además, cambios tecnológicos e

institucionales relacionados con la aplicación de más conocimiento en el ámbito social.

Así, la cuestión fundamental que se intenta esclarecer en materia de desarrollo económico es ¿Qué cambios deben ocurrir en la sociedad para que pueda haber crecimiento de manera estable?. Conviene precisar que al plantear aquí de esta manera el problema del desarrollo económico, seguimos más al paradigma del desarrollo "desde arriba" con los supuestos que implica, porque constituye la base sobre la que transitó México desde el proceso de industrialización a partir de 1940. Dilucidar los frenos que enfrenta este paradigma durante la década de 1980 en el caso específico de México con relación a la agricultura no podría comprenderse si adoptamos otro enfoque.

Al referirnos al desarrollo económico en el caso de México, no planteamos las condiciones previas para acceder a la industrialización que permita competir contra otros países de la región o con los del hemisferio norte.

Sin embargo, el análisis de los efectos de la estrategia de industrialización sobre los diferentes sectores es necesario. En México, por ejemplo, la función de la agricultura bajo este enfoque explica el tipo de desarrollo. Pero en términos generales también explica el desarrollo con pobreza que

experimentó al instrumentar la estrategia de industrialización y no orientarse hacia el mercado interno.<sup>5/</sup>

El problema central en la teoría del desarrollo económico precisado por A. Lewis en su obra clásica, "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra",<sup>6/</sup> es entender el proceso a través del cual una comunidad que previamente está ahorrando e invirtiendo de 4 a 5 por ciento de los ingresos o menos, se convierte en una economía donde el ahorro voluntario alcanza alrededor de 12 a 15 por ciento del ingreso nacional o más. La influencia de esta premisa para hacer que una economía se desarrolle al lograr tales niveles de ahorro no llegó a constituirse como piedra angular en la estrategia de desarrollo en México; la estrategia desequilibrada basada en la sustitución de importaciones, no llegó a plantearse cómo incrementar el ahorro.

---

5/ Padilla Aragón, Enrique, México: desarrollo con pobreza. México, 11 edición, Edit. Siglo XXI, pág. 11.

6/ En Desarrollo agrícola, Edmundo Flores (Comp.), México, 1a. edición, Edit. F.C.E., pág. 234.

### I.3 El pensamiento estructuralista de la CEPAL del desarrollo económico.

Hacia la década del cuarenta la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), diagnosticó que las economías latinoamericanas padecían subempleo y estancamiento del salario, características muy distintas a las de países industrializados, cuyas economías presentaban un mercado desarrollado. Aunado a la crítica del comercio internacional que sostenía una estrategia de desarrollo basado en las ventajas comparativas, la CEPAL concluyó que el desarrollo de los países de la región no podría explicarse con base en la teoría neoclásica.

Conviene advertir la naturaleza estructuralista del pensamiento de la CEPAL que radica en:

- a) el desenvolvimiento analítico de una heterogeneidad estructural referido a los problemas del empleo; donde la expansión insuficiente de las actividades modernas vis a vis genera excedentes en la oferta de trabajo proveniente de la agricultura.
- b) al considerar el concepto de especialización y la tendencia del desequilibrio externo, explicado este por las condiciones del atraso estructural y,

c) el carácter del deterioro de los términos de intercambio y su significado en términos de ingreso, que incorpora simultáneamente los conceptos de heterogeneidad y de especialización.<sup>7/</sup>

Así, el estructuralismo Cepalino, nutrido del keynesianismo centró su atención en la formación de un mercado interno sobre el cual fincaría la base de su desarrollo. La oportunidad de transitar en el proceso de sustitución de importaciones debido a la economía de guerra en los países industrializados, determinó no sólo el carácter de la industrialización sino también marcó los límites del mercado.

Sin embargo, a partir del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, surge un vacío teórico para explicar la realidad que exige reformulaciones de las aportaciones de la CEPAL. Si bien el estructuralismo cepalino explicó con base en la formulación de la ley del deterioro de los términos de intercambio la imposibilidad del desarrollo económico con base en la especialización o ventajas comparativas, y sostuvo que el carácter exportador de materias primas de América Latina lo ubicaba en un plano de desventaja frente a las exportaciones manufactureras de los países industrializados; cuestionamientos recientes ponen en entredicho las bases teóricas de la escuela de la CEPAL al apuntar que "son escasas las pruebas empíricas"

<sup>7/</sup> Rodríguez, Octavio, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, Edit. Siglo XXI, 1989, pág.268.



que apoyen la ley de los términos de intercambio, porque éstos "no se han modificado congruentemente en contra de las materias primas producidas en la periferia".<sup>8/</sup>

El estructuralismo cepalino enfrenta el reto de replantear sus fundamentos teóricos con base en los profundos cambios de la economía mundial y la cancelación de la industrialización para América Latina por la vía de sustitución de importaciones. La tarea no es sólo académica, limitada a superar la concepción keynesiana tradicional del capitalismo susceptible de ser manejado por el Estado.

### I.3.1 Política agraria

En el pensamiento de la CEPAL la interrelación entre la teoría y la política económica en cuanto a la agricultura es particularmente estrecha. El desequilibrio en la agricultura caracterizado por el bajo nivel de oferta y la abundante mano de obra, se considera sin una vinculación directa con el problema tecnológico y, al contrario, relacionados más al

<sup>8/</sup> "cuando se realiza el análisis para el período de 1900-1970, no se encuentra ningún apoyo claro para la tesis de la declinación o mejoramiento de los términos de intercambio", ver Yuhiro Hayami y Vernon W. R. Desarrollo agrícola: una perspectiva internacional, México, Edit. F.C.E., 1990, la referencia a un trabajo de John Spraos, pág. 51.

carácter del sector en función del sistema de propiedad y al régimen de tenencia de la tierra.<sup>9/</sup>

El planteamiento estructuralista cepalino parte de considerar en el campo una función de producción técnicamente ineficiente, comparada con otros procedimientos conocidos, de una tecnología dada y homogénea en otros sectores. Así, con la introducción de una técnica avanzada en el campo la productividad del trabajo y del capital se eleva, además, la mano de obra liberada hacia los otros sectores también eleva su productividad.

En este punto tienen particular importancia las medidas referentes a: inversiones básicas, investigación, experimentación y difusión de técnicas agrarias orientadas a la corrección de los desequilibrios, como elementos clave en la modificación de la estructura productiva. Acompañadas de modificaciones en la estructura de propiedad y tenencia de la tierra, (destacan entre las recomendaciones de la CEPAL). En este contexto, el problema clave en el desarrollo recae en la forma de transferir mano de obra desde la agricultura a otros sectores productivos.

Si la introducción de tecnología se conjuga con una compatibilidad intersectorial de la producción, de forma que la

<sup>9/</sup> Rodríguez, Octavio, Op. cit. Págs. 175-176.

mano de obra liberada sea plenamente reabsorbida en cada periodo de ingreso, entonces la productividad media del trabajo en el conjunto del sistema se eleva en cada periodo, puesto que disminuye la proporción del empleo en condiciones de rezago.

La primera etapa del desarrollo económico culmina cuando se produce la completa reabsorción de la mano de obra empleada en tales condiciones y se eleva la productividad media al máximo permitido por el estado de la técnica. Superada esta etapa, el desplazamiento de la mano de obra y/o la reducción del empleo agrícola sobre el total, dependerán de los ritmos de aumento de las producciones sectoriales derivadas de las distintas elasticidades de demanda.

#### 1.4 Enfoque estructuralista

El pensamiento económico de la CEPAL es estructuralista, pero no agota dicho enfoque, puesto que constituye un caso específico con las características arriba mencionadas.

El enfoque estructuralista comparte con otras corrientes del pensamiento la noción básica de equilibrio, donde en el corto plazo el valor del ahorro generado por todos los participantes en la economía debe igualar el valor de la inversión.

Si consideramos que los grupos que toman decisiones de ahorro e inversión se traslapan sólo en parte, se enfrenta por tanto la necesidad de disponer de mecanismos para hacer que coincidan los totales de ahorro e inversión. Por supuesto que el ajuste se puede producir de varias maneras al mismo tiempo, pero este punto casi siempre es causa de discusiones tanto en macroeconomía como en política económica, esto es, definir cuáles mecanismos son básicos para el proceso de ajuste.

En su versión ortodoxa este enfoque se cuestiona sobre ¿Cuáles son las variables que han de ajustarse para asegurar el logro de un macroequilibrio general?. Al respecto se consideran tres mecanismos de ajuste que se presentan en forma natural por sí mismos:10/

- a) La producción satisface la demanda, tanto de inversión, como de consumo privado.
- b) Si la oferta es fija la demanda debe ajustarse a ella. A través de cambios en el precio que igualen la demanda como la producción total menos la inversión.
- c) Algunos de los elementos de la demanda varían libremente para lograr el equilibrio general; las importaciones competitivas o el gasto gubernamental son dos posibilidades.

10/ Taylor, Lance, Macroeconomía estructuralista, modelos aplicables al Tercer Mundo, México, 1a. edición, Edit. Trillas, 1989, pág.11.

Sobre este último mecanismo de ajuste es posible considerar que se asuman posiciones de déficit o superávit neto, y de esta manera considerar al gobierno como deudor neto del sistema. El resto del mundo también puede encontrarse en una posición de deudor o acreedor neto. De esta manera se abre un margen más amplio para instrumentar la política económica que supere las restricciones estructurales de una economía particular.

En las condiciones de una economía que requiere insumos intermedios importados así como bienes de capital, y donde se determine el salario como una variable institucional, según la organización sindical; el problema que surge dado un desequilibrio es: ¿Cuál de los mecanismos de ajuste antes mencionados puede aplicarse?. No hay respuesta a priori, las medidas que se han de adoptar dependen de las condiciones específicas del caso: unos sectores pueden tener producciones fijas y precios de ajuste y otros pueden tener producción que respondan a la demanda.

Al considerar una economía abierta, en teoría, el comercio exterior en el ajuste debe satisfacer dos equilibrios:

- 1) El déficit comercial (ahorro exterior) debe ser igual a la inversión menos el ahorro nacional, y

- 2) El déficit comercial también debe ser igual a la suma de importaciones (de capital, intermedios y de consumo) y los pagos de interés neto sobre la deuda, menos las exportaciones y otros recibos netos de divisas corrientes, tales como transferencia de inmigrantes.

Para asegurar que estas relaciones se mantengan puede adaptarse el uso de la capacidad y el déficit comercial para realizar ajustes entre las cantidades, en tanto que el tipo de cambio y el nivel de precios (tácitamente, distribución del ingreso) desempeñan la misma función en el sistema de precios. Pero algunas variables de ajuste pueden ser más aceptables que otras.

#### 1.5 Enfoques sobre el papel de la agricultura en el desarrollo económico.

El interés contemporáneo en latinoamérica sobre el papel de la agricultura en el desarrollo económico no indaga en la revolución agrícola que precedió a la industrial en el siglo XVIII, los elementos previos para su despliegue en la región. Por el contrario, el análisis histórico de América Latina y la configuración de su estructura constituyen el objeto de estudio.

En el caso del pensamiento económico latinoamericano de las últimas dos décadas, difícilmente se podría estar de acuerdo con la tesis según la cual "los teóricos del desarrollo económico asumen tácitamente que su misión es explicar por qué se producen las revoluciones industriales y cómo pueden ser provocadas".<sup>11/</sup>

Aunque en el caso de los países industrializados sí adopta una forma similar al anterior planteamiento, cuando consideran que el papel de la agricultura en el desarrollo económico "es determinar la posibilidad de que los excedentes agrícolas se conviertan en una base viable para el crecimiento económico sostenido".<sup>12/</sup>

En América Latina la importancia de la agricultura en el desarrollo económico ha conocido diferentes ponderaciones a partir del proceso de industrialización. Pero es evidente que esta estrategia se basó durante tres décadas (1940-1970) en la capacidad de la agricultura para generar "excedentes agrícolas" como base de un "crecimiento económico sostenido".

El agotamiento del modelo hacia los años setenta llevó a cuestionar en la década siguiente el punto más visible de la

11/ Hobsbawn, Eric, En torno a los orígenes de la Revolución Industrial, México, 7a. edición, Edit. Siglo XXI, 1978, pág. 90.

12/ Hayami, Yuhiro y Vernon W.R., Op. cit., pág. 13.

estrategia: las intervenciones gubernamentales en los mercados de factores y de productos. Así, la participación del Estado en economía se consideró la principal carga para el desarrollo económico en función de su carácter distorsionador del mercado.

En la década del ochenta, olvidada la industrialización con base en excedentes agrícolas y superado el marco estructuralista de la CEPAL, el repliegue hacia políticas neoliberales debido a la dinámica de integración de la economía mundial, llevó a un sesgo en el sector agrícola de la región hacia políticas de modernización conducentes a lograr la eficiencia.

Antes de abordar el significado y alcance del viraje hacia políticas neoliberales en la región de latinoamérica y en especial sus efectos sobre el sector agrícola en el caso de México en la década del ochenta, es pertinente evaluar la concepción que prevaleció del papel de la agricultura en el desarrollo económico a nivel general, y después, analizar su desempeño en el proceso de sustitución de importaciones en el caso de México.

Respecto al papel de la agricultura en el desarrollo económico, pueden identificarse tres enfoques que engloban las diferentes concepciones que a través del tiempo han definido la función de la agricultura en el seno de una sociedad industrial.



I.5.1 El enfoque de las etapas de crecimiento o el sector líder.

Parte de las contribuciones de F. List, de la Escuela Histórica Alemana, sobre la transición de una economía agrícola a una industrial, donde el estímulo de las exportaciones agrícolas y el desarrollo industrial interno en un país constituyen la base del desarrollo económico.

También encajan en este enfoque los planteamientos de la transformación estructural como requisito del desarrollo económico. En los años treinta del presente siglo la división de la producción en tres sectores planteada por Allan G.B. Fisher y propagado por Colin Clark, destacaron el desplazamiento constante del empleo y la inversión de las actividades "primarias" esenciales a las actividades secundarias, y en mayor medida aún a la producción terciaria que acompaña al progreso económico. En la formulación de Clark, el crecimiento económico que acompaña a esta transformación estructural se logra, primero, mediante incrementos en la producción por trabajador en cualquier sector y, segundo, por la transferencia de mano de obra de los

sectores de baja producción por trabajador a los sectores de mayor producción.

El interés por los planteamientos de Fisher y Clark durante los años sesenta se debió al surgimiento del enfoque de las etapas de crecimiento del sector líder de Rostow. El reconocimiento de la importancia decisiva del rápido crecimiento de la producción agrícola durante las primeras etapas del desarrollo económico, provocó una rápida difusión del modelo del sector líder entre los estudiosos del sector agrícola.

Maurice Perkins y Lawrence Witt bajo la influencia de Rostow conceden mayor importancia a los sectores comerciales líderes dentro de la agricultura, frente a los sectores de subsistencia, respecto a la adopción de innovaciones tecnológicas y a la capacidad de incrementar la oferta de alimentos y productos de exportación. Bruce F. Johnston y John W. Mellor con la experiencia de Japón y Formosa como modelos, destacan las posibilidades para la transformación del sector de subsistencia en un sector comercial a pequeña escala. Forrest F. Hill y Arthur T. Mosher, han presentado una secuencia de tres etapas del desarrollo agrícola que se asemeja en general a las etapas de las condiciones previas, el despegue y el camino hacia la madurez del modelo de Rostow.

### I.5.2 Modelos de la economía dual

La variedad de modelos que se basan en la identificación de un sector atrasado (agricultura) y un sector moderno (industrial), lleva en primer instancia a distinguirlos entre modelos estáticos y dinámicos según el nivel de interacción entre ambos sectores.

En el dualismo estático pueden identificarse las variantes:

- a) Un "dualismo sociológico", que da mayor importancia a las diferencias culturales entre los conceptos "occidentales" y "no occidentales" de organización y racionalidad económicas. La investigación de H. H. Boeke, (1870) acerca de las razones del fracaso de la política colonial holandesa en Indonesia, lo llevó a sostener en 1910, que el pensamiento económico occidental no era aplicable en las condiciones de las colonias tropicales.
- b) El dualismo de enclave refleja los esfuerzos teóricos con base en el comercio internacional, para explicar la coexistencia de un sector de alta productividad que produce para la exportación, con otro sector de baja productividad cuyo destino es el mercado interno.

El dualismo dinámico, por su parte, concentra su atención en las "relaciones formales que permitirían escapar tanto de la trampa malthusiana (...) como de la ausencia de relaciones efectivas en los mercados de mano de obra y capital entre la economía moderna y la economía tradicional".13/

El modelo de Fei-Ranis caracteriza al sector de subsistencia por el empleo disfrazado y el subempleo; con una tasa salarial menor que la productividad marginal pero "institucionalmente determinada" que se aproxima a la productividad media de la mano de obra en el mismo sector de subsistencia con insumos de tierra fijos. En este marco el traslado de trabajadores del sector de subsistencia al sector comercial-industrial puede realizarse sin reducir la producción agrícola y sin incrementar el precio de oferta de mano de obra en el sector industrial, durante las primeras etapas del desarrollo.

El modelo de Jorgenson descarta los supuestos de productividad marginal nula de la fuerza de trabajo y la tasa salarial determinada institucionalmente, de manera que la mano de obra no está disponible para el sector industrial sin sacrificar la

---

13/ Ibid. pág. 38.

producción agrícola. El excedente agrícola en este modelo depende de tres factores:

- a) Del progreso técnico de la agricultura;
- b) El crecimiento demográfico, y
- c) Cambios en los conocimientos y prácticas médicas que reducen el crecimiento demográfico.<sup>14/</sup>

Otros modelos más ambiciosos incluyen el comportamiento de los mercados de factores y de productos y el cambio técnico frente a la experiencia histórica (Allen C. Kelly, Jeffrey G. Williamson y Russell J. Cheetham).

### I.5.3 Perspectivas de la dependencia

A partir del modelo estructuralista de la CEPAL cuyo argumento central es la ley del deterioro de los términos de intercambio, donde los países exportadores de materias primas están en desventaja frente a las exportaciones manufactureras de los países industrializados. La crítica temprana a los

---

<sup>14/</sup> Conviene apuntar que ambos modelos adolecen de un sesgo al tratar los "incrementos de productividad en la agricultura como consecuencia de cambios neutrales y exógenos en la función de producción sin imponer ninguna demanda a los insumos de recursos".

planteamientos de la CEPAL vienen a conformar el enfoque de la dependencia hacia el decenio del sesenta.

Aquí las diferencias en el desarrollo de los países del "centro" y la "periferia" responden a las condiciones del crecimiento en el sistema económico internacional, esto es, las fuerzas de los sistemas nacionales están determinadas por relaciones económicas que operan en el sistema mundial.

Este planteamiento se basa en la inserción de América Latina al capitalismo mundial en el siglo XVI: cuando la región se convirtió en fuente de materias primas, además de proporcionar un mercado para los productos manufacturados. Esta forma de integración modificó las economías latinoamericanas y definió el carácter dependiente.

Según Marini, el contexto capitalista mundial define las leyes de la dependencia, las cuales inciden en forma diferente en cada país latinoamericano. La tesis fundamental para la comprensión de la dependencia considera que "la economía de exportación constituye la etapa de transición hacia una economía capitalista nacional. El aspecto dialéctico revela la transición efectuada en América Latina de una producción mercantil simple hacia una producción mercantil capitalista. Intenta demostrar cómo la acumulación dependiente está

subordinada a la dinámica de acumulación de los países industriales".15/

### 1.6 Teorías del desarrollo agrícola

Además del papel de la agricultura en el desarrollo económico, como campo de investigación, existe un cuerpo de teorías en torno al desarrollo agrícola en sí mismo. En las cuales el problema del desarrollo agrícola, contemplado en un contexto histórico, no consiste en la transformación de un sector agrícola estático en uno dinámico, sino en la escalada del índice de producción y productividad agrícolas, congruente con el crecimiento de otros sectores, en el marco de una economía que se moderniza.

Debido a la diversidad de situaciones concretas de la agricultura en los diferentes países a través del tiempo, no hay una teoría del desarrollo agrícola sino un conjunto de teorías que intentan esclarecer la dinámica del crecimiento agrícola de acuerdo a sus fuentes, ya sean recursos físicos o innovaciones tecnológicas.

---

15/ Marini, M. Ruy, Dialéctica de la dependencia, México, Edit. Era, 1977.

Las teorías del desarrollo agrícola pueden abarcarse en seis modelos de acuerdo al reflejo implícito o explícito en la bibliografía sobre el tema:

1. El modelo de aprovechamiento de los recursos, principalmente por sus implicaciones en aquellas regiones de nuevo asentamiento.
2. El modelo de conservación, cuya preocupación por el agotamiento del suelo llevó a desarrollar una agricultura más integrada con la ganadería.
3. El modelo de localización, formulado para explicar las variaciones geográficas de la localización en una economía que se industrializa.
4. El modelo de difusión, basado en la extensión generalizada de mejores prácticas agrícolas y variedades más resistentes en el cultivo y ganado, (se ha convertido en una fuente importante para el crecimiento de la productividad en la agricultura).
5. El modelo de insumos de alto rendimiento, concentra su atención en el papel de la inversión para poner a disposición de los agricultores:
  - a) Capacidad de producir nuevos conocimientos técnicos.



- b) Capacidad del sector industrial para enviar al mercado nuevos insumos técnicos y,
  - c) Capacidad de los agricultores para usar con eficacia los factores agrícolas modernos.
6. Modelo de cambio técnico e institucional, sobre la base de desequilibrios de las relaciones económicas que resultan del cambio técnico, el cambio institucional es posible para acceder a una senda de crecimiento sostenido.

Aunque ningún modelo se presenta en forma pura en la realidad, en los casos específicos de desarrollo agrícola es común encontrar una combinación de varios de ellos.

### 1.7 El proceso de sustitución de importaciones

En México el proceso de industrialización por sustitución de importaciones quedó cancelado hacia los setentas como estrategia de desarrollo, debido al énfasis que ponía en la importación de bienes de capital. Los desequilibrios estructurales lejos de superarse se profundizaron. La estrategia "desequilibrada" en función de las presiones del Estado para reactivar la economía se tornó inviable durante la década del ochenta.

En el caso de México la industrialización por sustitución de importaciones (SI) durante el período 1939-1970 se divide en dos periodos:

- a) En la primera etapa 1939-1958 la SI de bienes de consumo determinan un desequilibrio externo de naturaleza estructural, donde la devaluación no es un mecanismo de ajuste eficaz para corregir el desequilibrio. En este período las exportaciones agropecuarias dependen más de la demanda mundial que de condiciones internas.<sup>16/</sup>

16/ "A medida que crecía la demanda mundial en 10% (PIB real de los Estados Unidos), las exportaciones crecían al 8.7%", Villareal, René, Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, un enfoque neestructuralista (1929-1988), México, 2a. edición, Edit. F.C.E., 1988 pág. 15-19.

b) En la etapa avanzada la SI 1959-1970 (SI de bienes intermedios y de capital) el desequilibrio es de naturaleza semiestructural pues la sobrevaluación de la tasa de cambio explica de manera importante dicho desequilibrio. En la primera etapa de SI el sector agrícola financió parte de las importaciones pero en el segundo período, la generación de divisas deja de ser fuente de capital para el resto de los sectores. Bajo estas condiciones la industrialización quedó cancelada porque el déficit público empezó a deteriorarse hasta niveles insostenibles.

El sector agrícola sufrió una profunda transformación estructural después de la Reforma Agraria en el sexenio Cardenista. La rehabilitación de la economía campesina y la incorporación de prácticamente la mitad de las tierras cultivables del país, abrieron un período de crecimiento agrícola que financió las importaciones para la industrialización hasta la segunda mitad de la década del sesenta.

La frontera agrícola en este lapso pasó de 5.9 millones de hectáreas en 1940 a 14.8 en 1965. El desarrollo capitalista del agro con base en un proceso extensivo favoreció el surgimiento del mercado interno, de manera que la producción de autosubsistencia pasó de representar 46.9 por ciento del total en 1940 a 17.9 por ciento en 1950. La emigración del campo a

la ciudad en sólo dos décadas modificó la proporción de la población urbana en relación con la rural, del 35 por ciento en 1940 a 51.5 por ciento en 1960.<sup>17/</sup>

El crecimiento del producto agrícola en el lapso de 1935 a 1967 registró un incremento medio anual de 4.4 por ciento a precios constantes, factor que evitó déficit de productos agrícolas y eliminó con ello las importaciones de estos bienes y su encarecimiento en el mercado nacional.

Aunque el incremento de la producción agrícola responde a la incorporación de la superficie cultivable y al rendimiento por unidad de superficie, el acelerado crecimiento del sector en el período 1935 a 1965 tiene en las fuertes inversiones en obras de irrigación y políticas complementarias de introducción de semillas mejoradas, uso de fertilizantes, insecticidas y mejores técnicas de cultivo la base del desarrollo agrícola. Hacia la mitad de la década del sesenta la localización de inversión pública sobre todo en distritos de riego y de buen temporal, dejó en el campo una estructura heterogénea de producción, donde la parcela ejidal y el minifundio no ejidal cancelaron sus posibilidades de desarrollo bajo un modelo predominantemente intensivo.

---

17/ Rivera Ríos, Miguel A. y Pedro Gómez S. "México: acumulación de capital y crisis en la década del setenta" en Teoría y Práctica, Núm. 2

La evolución de la economía mexicana durante las tres décadas posteriores a 1940 registró un incremento del producto anual de más de 6 por ciento, el producto per cápita superó el 3 por ciento. El mayor dinamismo se registró en la producción de acero y productos metálicos (segunda etapa del modelo de SI), con incrementos anuales de 11.5 por ciento entre 1950 y 1966. La producción de maquinaria en 10 por ciento, la de vehículos y equipos de transporte en 10,7 por ciento y los productos químicos en 12.5 por ciento.

La extraordinaria transformación realizada entre 1940-1970 llevó a identificar el período como una fase de desarrollo económico fincada en los mecanismos de ahorro-inversión con recursos nacionales. Hansen es explícito al respecto: "Durante el período de 1900-1910, casi las dos terceras partes del total invertido era de origen extranjero; a partir de 1940 cerca del 90 por ciento del total de la inversión fija bruta ha sido financiada con ahorros internos. La tasa marginal del ahorro interno ha sido lo bastante alta para elevar la relación entre los ahorros internos y el producto nacional bruto, del 8 por ciento en 1940 al 17 por ciento en 1967".<sup>18/</sup>

Al cuestionar ¿Qué factores determinaron el cambio de tendencia en la economía mexicana a partir de 1970? se encuentran dos

---

18/ Hansen, Roger, La política del desarrollo mexicano, México, Edit. Siglo XXI (Col. Sociología y Política), 1979, pág. 58-59.

respuestas, a partir de las premisas que sirvieron de base al modelo de desarrollo (sustitución de importaciones):

- a) El sector agrícola dejó de cumplir las funciones de apoyo al proceso de industrialización a partir de 1965:
1. La producción agrícola disminuyó frente a una demanda urbana en expansión.
  2. Disminuyó su capacidad para generar divisas.
  3. La saturación de mano de obra en el campo provocó el crecimiento desordenado de los centros urbanos.
  4. Las transferencias del agro a otros sectores se cancelaron.
  5. El campo dejó de ser cada vez más un mercado para la industria nacional.
- b) El abandono del proceso de crecimiento sostenido puede explicarse por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, porque "Si bien el sector primario registra a partir de 1965 una profunda desaceleración, su peso en la economía en su conjunto (sólo el 14.2 por ciento en 1965, el 11.6 por ciento en 1970 y el 9.6 por ciento en 1975) sugiere que aunque su comportamiento agravó la crisis no constituyó un elemento determinante."19/

19/ Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos, "El origen de la crisis industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar". págs. 456-533 en Desarrollo y crisis de la economía mexicana: ensayos de interpretación histórica. Comp. Rolando Cordera, México Edit. F.C.E. (Lecturas, núm. 39), pág 469.

Sin embargo, ambas explicaciones se complementan más que excluirse y, aunque centran su atención en la dinámica interna de la economía, al considerar el contexto de integración de la economía mundial durante la última década, el análisis abre nuevas perspectivas y la política económica toma mayor relevancia.

#### 1.7.1 Desarrollo estabilizador: 1954-1970

En este período la contribución de la política económica al proceso de industrialización rindió sus mejores frutos a costa de acumular desequilibrios que terminarían por alejar a la economía del crecimiento sostenido. Aunque el crecimiento del producto interno bruto fue de 7 por ciento en promedio anual entre 1954 y 1959 y la paridad del tipo de cambio se mantuvo constante en 12.49 por dólar.

La estabilidad de precios después de 1955 fue resultado de ponderar los efectos económicos y políticos de la devaluación de 1954.

La conducción de la política económica se orientó a recuperar la confianza del sector privado, recurriendo sistemáticamente a

instrumentos monetarios y financieros que motivaron al sector privado y, por otra parte, se recurrió al financiamiento externo para financiar el déficit del sector público. Pero el crecimiento se mantuvo con estabilidad fundamentalmente por las inversiones gubernamentales en infraestructura.

El programa de estabilización en el período recurrió a los créditos extranjeros para cubrir los déficit del sector público, los efectos inflacionarios de este financiamiento se corrigieron a través de controles selectivos del crédito destinados a la actividad productiva en la industria y el campo. Si bien el déficit del sector público no constituyó problema alguno porque fue siempre menor al 2 por ciento del PIB, la sobreproducción de la planta productiva, los precios subsidiados a la industria y la concentración del ingreso marcaron los límites del crecimiento hacia la década del setenta.

#### 1.7.2 La estrategia del desarrollo compartido 1970-1976

A partir del segundo año de gobierno de la administración de Echeverría el incremento del gasto público fue de 41.7 por ciento, sin que le precediera ninguna reforma fiscal. El financiamiento externo cobró mayor importancia, mientras la



inflación crecía significativamente. El endeudamiento pasó de 4 mil 800 millones de dólares en 1972 a 7 mil 300 en 1973 y 10 mil 500 en 1974; la inflación por su parte pasó de 7.4 en 1972 a 21.3 por ciento en 1973.

Hacia 1976 los desajustes del sector externo -tan sólo la balanza agropecuaria se torna deficitaria en 1974 y 1975- y la marcada dependencia financiera en los créditos para cubrir el déficit fiscal hace necesario aplicar un programa de ajuste para reducir el déficit gubernamental a 6 por ciento del PIB en 1977, 4 por ciento en 1978 y 2.5 en 1979. Las acciones iniciaron con la devaluación del peso mexicano frente al dólar estadounidense y el sostenimiento de la libre convertibilidad, pese a la fuga de capitales. En 1977 y 1978 el endeudamiento estuvo por debajo de 3 mil millones de dólares que fueron fijados como tope por el FMI.

### 1.7.3 La política económica en México 1976-1982

El crecimiento del producto interno bruto entre 1977 y 1981 fue de 8.0 por ciento anual. Con base en la explotación petrolera se planteó el crecimiento una vez más sobre el eje de la industrialización. En 1978 el programa de ajuste que había reducido el déficit del sector público en 23 por ciento en

términos reales, alcanzando 5.7 por ciento del PIB en 1977 y 5.4 en 1978, fue dejado a un lado para experimentar una fase expansionista del gasto público.

La fuerte dinámica del sector industrial desarticuló el nivel de importaciones con respecto a la demanda e influyó en lo siguiente:

- a) El aumento de la actividad económica.
- b) La liberación de importaciones que tuvo lugar entre 1977 y 1981.
- c) Los cuellos de botella donde la demanda era más dinámica que la oferta, y
- d) El efecto de la mayor inflación nacional que hacía más competitivas las importaciones.

De 1978 a 1982 el crecimiento del producto fue de 8.4 en promedio anual con una inflación de 30 por ciento. La inversión privada creció a la par que la pública. Si bien la deuda externa disminuyó como proporción del PIB de 35.8 por ciento en 1977 a 31.3 en 1980. El problema empezó en 1981 cuando el incremento anual fue de 18 mil millones de dólares.

El gasto público continuó creciendo sin lograr consolidarse con una reforma fiscal, de manera que los incrementos en el precio del petróleo financiaron los subsidios y transferencias al

sector paraestatal y a la industria en general. Así, el gasto creció de 27.1 por ciento del PIB en 1979 a 36.2 en 1981. Pero el déficit respecto al PIB se elevó de 5.9 por ciento a 14.9, respectivamente, y el financiamiento externo significó mayor apertura a la economía.

Frente a estas condiciones el ajuste se pospuso hasta 1982:

### I.8 Crisis de granos básicos

En México hacia 1983 el ajuste a las finanzas públicas constituyó el punto principal del programa de estabilización de la economía mexicana. Si bien la inestabilidad económica observada durante las décadas del setenta y ochenta es atribuible en gran parte al desequilibrio financiero del sector público,<sup>20/</sup> aquí interesa explicar ¿Cuál fue el impacto del ajuste económico aplicado a partir de 1982, sobre la producción de granos básicos en el sector agrícola? ¿Por qué a partir de 1982 la producción interna de granos básicos (maíz, frijol, trigo y arroz) entra en déficit continuo respecto a la demanda?.

---

20/ Ver Hierro, Jorge y Allen Sanginés Krause, "El comportamiento del sector público: 1970-1985" págs. 188-253, en El sector público y la crisis de América Latina, México, 1a. edición, Edit. F.C.E., (Lecturas Núm. 69), 1990.

El programa de estabilización en México aplicado durante 1983, o Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), enfocó sus objetivos sobre el cambio estructural de la economía, pero, ¿Cuáles fueron los cambios sobre la estructura productiva del agro?. Muchas cuestiones sobre los efectos del ajuste pueden plantearse y por igual merecer la mayor atención.

La situación de la producción de arroz, maíz, frijol y trigo, puede plantearse a partir de 1982 como crisis de granos básicos no sólo por la producción deficitaria respecto a la demanda, en última instancia el déficit no es condición necesaria de una crisis, entendida ésta como una ruptura de un equilibrio. Pero no sólo por las condiciones macroeconómicas del ajuste, sino por los problemas estructurales del agro, hay elementos suficientes para considerar que en la última década efectivamente se presentó una crisis de granos básicos. De la cual aún no se tienen claras sus perspectivas.

Antes de analizar el comportamiento de los granos básicos, es conveniente evaluar la configuración que les corresponde en el mercado internacional, al referirnos a granos básicos en este contexto se hace desde la perspectiva de la importancia que tienen en la alimentación humana en México, de aquí que se mantenga la referencia de granos básicos.

Por otro lado, podría creerse que después del programa de ajuste no hay nada que decir sobre el comportamiento económico porque las políticas de los organismos financieros internacionales Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial, definen la política interna de los países no industrializados. Sin embargo, atender este criterio sería olvidar la dinámica interna de las partes del sistema mundial.

Trabajos recientes concluyen que "con o sin la actual crisis económica habría habido una continuada y profunda crisis de la vida agrícola en México".<sup>21/</sup> Conviene pues, indagar la evolución de la economía mexicana, a partir del proceso de desarrollo capitalista y evaluar el modelo de sustitución de importaciones. Aquí interesa este último en cuanto a estrategia de desarrollo, porque explica el deterioro de la producción agrícola en México hacia la década del ochenta, a partir de la política macroeconómica hacia el sector.

---

<sup>21/</sup> Anderson, Steven E., La transformación de la agricultura mexicana, México, 1a. edición, (Col. los noventas), Alianza Editorial Mexicana, 1990, pág. 258, subrayado del autor.

## CAPITULO II

CAPITULO II  
DIMENSION INTERNACIONAL DE LA PRODUCCION  
DE GRANOS BASICOS

Después de 1950 siguió un período de rápido crecimiento en la economía mundial, acompañado de un relativo equilibrio en las interrelaciones entre producción y comercio de productos agrícolas. Durante los períodos 1950-1973 y 1973-1978, la productividad agrícola en los países industrializados mostró mayor dinamismo que el alcanzado por el sector industrial. El fuerte dinamismo de la productividad agrícola, lo explica A. Maddison debido a la "alta demanda ejercida en otras partes de la economía, lo que proveyó un escape para la mano de obra subempleada en agricultura, particularmente en Austria, Finlandia, Italia y Japón"<sup>1/</sup> Aunque la disparidad entre productividades sectoriales se mantiene, actualmente es menor.

En la primera mitad de la década del ochenta, la economía mundial sufrió un proceso de cambios rápidos a los cuales las economías en desarrollo tuvieron que ajustarse; el desorden financiero que prevaleció, puso de manifiesto que los países no industrializados están ligados a los cambios internos de los

<sup>1/</sup> Maddison, Angus, Las fases del desarrollo capitalista, una historia económica cuantitativa, México, El Colegio de México, F.C.E., 1986, pág. 148.

países centrales. El problema de la deuda en 1982, fue un indicador de la interdependencia de las partes en la economía mundial, y del mayor predominio de los mercados financieros en el funcionamiento del sistema.

La transformación global de las economías desarrolladas, desde el punto de vista del Fondo Monetario Internacional (FMI), tiene que ver con las políticas de ajuste realizadas en estos países para reducir la divergencia del mayor crecimiento del salario real del sector industrial durante 1969-1975, cuya tasa fue de 6.5 por ciento anual, contra un crecimiento del producto hora-hombre de 4.5 por ciento (esto en mayor medida para Europa que para Estados Unidos).<sup>2/</sup>

El deterioro de la competitividad norteamericana en los mercados mundiales, es otra característica de los cambios ocurridos durante la década pasada, resultado sobre todo del mayor avance en la productividad de los países europeos y Japón. En Estados Unidos el problema se ha planteado como una necesidad de emprender una "reindustrialización" de la economía

---

2/ "Desde una óptica distinta, algunos sostenedores de la teoría francesa de la regulación hacen también hincapié en la dificultad que presentan las relaciones salariales en las economías centrales. Dentro de este enfoque la crisis que presentan tales economías en los últimos años aparece como un conflicto entre la reestructuración tecnológica y la modificación de las relaciones salariales", Bekerman, Marta, "Los flujos de capital hacia América Latina y la reestructuración de las economías centrales", págs. 425-445, en Desarrollo Económico, v.28, No. 11, (octubre-diciembre, 1988), pág. 428.



que le permita enfrentar la competencia de Japón y Alemania en la hegemonía de los mercados regionales.

Así, desde una perspectiva global puede ubicarse en la reestructuración tecnológica, la principal causa de las modificaciones de la economía mundial a partir de la década del setenta.

#### II.1 Producción y comercio mundial de granos básicos

En un lapso de diez años el comercio mundial de granos básicos transitó de una crisis de escasez en 1975, a una situación de sobreoferta en 1985; sin embargo, el excedente generado durante la última década significó enormes costos, vía subsidios, a las finanzas gubernamentales de los países desarrollados (en Estados Unidos, los excedentes agrícolas que no absorbió el mercado interno, los compró automáticamente el gobierno). No sólo el comercio mundial estuvo deprimido, aún en el caso de los productos agrícolas la demanda permaneció estancada cuando los precios estuvieron en liquidación; la oferta sobrepasó la capacidad del mercado, de manera que continuó la acumulación de excedentes.

En cierta medida la política agrícola de los países desarrollados hizo caso omiso del descenso de la demanda mundial durante la recesión de los ochentas, y no ponderó la importancia del financiamiento en la década anterior en el comercio de estos productos.

La crisis que actualmente afecta al comercio mundial de granos básicos no sólo es comercial, su origen puede encontrarse en las políticas gubernamentales de los países avanzados hacia el agro. Mientras estos mantienen como objetivos: i) salvaguardar los ingresos de sus agricultores, ii) estabilizar los precios internos y, iii) asegurar el abastecimiento de los rubros principales de sus dietas nacionales. Los países de menor desarrollo, con el carácter marginal de sus políticas hacia el sector agrícola, poco pueden hacer para influir en el mercado mundial.<sup>3/</sup>

Las políticas proteccionistas aplicadas en Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea (CEE), definen el comportamiento actual del mercado de productos agrícolas, y por tanto, del sistema alimentario a nivel mundial. De las modificaciones en la política de estos centros de poder pueden derivarse tendencias para su transformación, pero desde mediados de los setenta han sido un factor de desestabilización del mercado internacional, provocando un alto grado de

3/ CEPAL, Agricultura, comercio exterior y cooperación internacional, Santiago de Chile, 1988, pág.40.

variabilidad en los precios de productos agrícolas. Por ejemplo, en el caso del arroz, el índice de desviación media de la tendencia de los precios en 1974-1984, es de 22 por ciento, esto es, la variación del precio en un año típico será un 22 por ciento superior o inferior al valor de la tendencia para ese año. Para el trigo y el maíz los índices son de 17 y 15.6 por ciento, respectivamente. (ver cuadro II.1).

CUADRO II.1  
Índice de variabilidad de los precios internacionales  
en productos agrícolas, 1964-1984

| Producto | Por ciento |           |
|----------|------------|-----------|
|          | 1964-1984  | 1974-1984 |
| Azúcar   | 90.8       | 51.5      |
| Cacao    | 37.3       | 34.1      |
| Arroz    | 33.0       | 21.9      |
| Trigo    | 24.3       | 16.9      |
| Maíz     | 16.6       | 15.6      |

FUENTE: MacBean y Nguyen, "Commodity Price Instability". Tomado del Informe sobre el Desarrollo Mundial 1986, FMI.

Aunque la producción agrícola mundial aún se caracteriza por:

- a) su condición vulnerable a los cambios climáticos,
- b) la reacción menos intensa en el corto plazo de la oferta y la demanda frente a las variaciones de los precios, y
- c) el carácter estacional de los cultivos en muchos países; como elementos que ocupan un segundo plano entre las causas de variabilidad en los precios y en la inestabilidad del mercado mundial; si bien para los países no industrializados pueden ocupar un primer orden.

El enfrentamiento en el plano internacional, entre los sistemas agroalimentarios de Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea (CEE) al proteger sus mercados internos, llevó al primero a adoptar como estrategia la liberación del comercio agrícola. En julio de 1987 en la sede del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en Ginebra, Estados Unidos presentó una propuesta de apertura gradual para productos agrícolas que también incluye alimentos preparados, bebidas, productos tropicales, madera y sus derivados y productos del mar. La iniciativa contempla:

- a) el congelamiento temporal (en la cantidad de 1987) de las exportaciones subsidiadas de productos agrícolas y la supresión de dichos subsidios en un plazo de diez años,
- b) la eliminación de barreras a las importaciones, incluyendo aranceles y cuotas, y
- c) el desmantelamiento en diez años, de los sistemas de subsidios nacionales sobre el comercio agrícola.<sup>4/</sup>

El cambio de tendencia que permita superar el proteccionismo en el comercio mundial de productos agrícolas, podría venir de la apertura de las economías industrializadas.

<sup>4/</sup> Ver Santos, Eduardo A. "La seguridad alimentaria mundial y el proteccionismo agrícola", págs. 635-644 en Comercio Exterior, Volumen 38, número 7, México, julio de 1988, pág. 642.

Sin embargo, las consecuencias de una liberación del comercio en los términos planteados por Estados Unidos, no conduciría por sí misma a la estabilización del mercado. Frente a la apertura total es necesario mantener algunas medidas estabilizadoras y de naturaleza intervencionistas con el fin de sortear los problemas de seguridad alimentaria global. Muchos países en desarrollo no estarían en condiciones de competir en un sistema comercial abierto, y si los precios se estabilizaran por debajo de sus niveles históricos, los países monoexportadores saldrían perjudicados.

Los resultados de la propuesta norteamericana favorecería una solución a su crisis agrícola de excedentes; los agricultores norteamericanos estarían en condiciones favorables para exportar cereales y oleaginosas, cuyos costos están muy por debajo de otros países desarrollados.

## II.2 Relaciones asimétricas entre países

A nivel mundial las negociaciones internacionales sobre productos agrícolas tienen por un lado a los países en desarrollo y a los desarrollados por el otro. Aquí se define la relación de fuerzas que subyace en la disparidad de

criterios, enfoques y objetivos en casi todos los aspectos del llamado diálogo Norte-Sur. Mientras los países del norte buscan el cambio estructural en las economías atrasadas con base en el libre juego de las fuerzas del mercado, esto no impide que practiquen el proteccionismo en sus fronteras.

A nivel regional, la producción agrícola en Estados Unidos, responde fundamentalmente a las políticas gubernamentales y en menor medida a la dinámica de la demanda. La inestabilidad del mercado se explica más por las políticas encaminadas a incentivar al sector, y no por las características de la demanda como sucede en los países de América Latina.

En Estados Unidos el crecimiento del consumo de bienes alimentarios es imputable a cambios en la canasta de alimentos, mientras que en el caso de los países de América Latina el crecimiento demográfico y las grandes carencias de consumos esenciales constituyen fuentes potenciales de crecimiento acelerado de la demanda. Aunado con la descomposición de la agricultura de autoconsumo y la emigración del campo a la ciudad, la elasticidad de la demanda es más susceptible de incrementarse al disponer de un ingreso en el medio urbano; además, la emigración provoca una mayor demanda de bienes y servicios en los nuevos asentamientos, porque un porcentaje mayor del ingreso, por lo general más alto que el ingreso en zonas rurales, se destina a la compra de alimentos. Estos

factores han determinado, en parte, que el crecimiento de la demanda alimentaria haya superado a la oferta, aun cuando ésta registró tasas de crecimiento superiores al tres por ciento.

La evolución de la productividad agrícola entre Estados Unidos y América Latina ha sido asimétrica; mientras latinoamérica centró su atención en la protección a la incipiente industria durante el modelo de sustitución de importaciones, en Estados Unidos la política agrícola se orientó a proteger el sector mediante precios de garantía y restricciones a la importación.

La conformación de las estructuras agrícolas distintas para ambos casos, resultado de diferentes estrategias hacia el sector, ha determinado la supremacía de Estados Unidos sobre el mercado mundial de productos agrícolas. Así, la inestabilidad y los desequilibrios del mercado mundial de productos primarios, sobre todo a partir de 1970, no se debe únicamente a la asimétrica productividad agrícola de estos países, también influyen las políticas de apoyo con que respaldan a sus agricultores.

A partir de la década del setenta la política agrícola de Estados Unidos contribuye a desestabilizar el mercado mundial de productos primarios, así como las políticas de la CEE, en función de su capacidad para modificar los precios a través de:

- a) nivel de protección,
- b) grado en que los excedentes internos para un país dan lugar a reducciones en la importación o en la subvención de las exportaciones,
- c) la proporción de producción y consumo que corresponde en estos países y
- d) la sensibilidad de la oferta y la demanda a las fluctuaciones de los precios del mercado mundial.

Cuando el mercado mundial presenta una insuficiente producción en algún producto, no significa necesariamente para los países industrializados ajustes en su demanda, por el contrario, si el país tiene el poder de aislar su mercado interno, a través de los puntos anteriores, la lógica del sistema determina que "el consumo debe reducirse en algún lado, y si algunos países se niegan a disminuir su consumo interno otros deberán reducirlo de manera desproporcionada. Para racionar la producción mundial, los precios mundiales tienen que subir aún más".5/

La estabilización de los precios de alimentos en el mercado mundial tiene vital importancia para los países no industrializados importadores de productos agrícolas. Los embates para la apertura de sus economías es una presión constante cuando los déficit se presentan y recurren a importaciones.

---

5/ Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1986, pág.146.



En este nivel del problema, el predominio de las relaciones financieras agrava particularmente la situación de los grandes importadores de productos agrícolas. La situación de América Latina es muestra del predominio de agravantes como deuda externa abultada y déficit de la balanza de pagos, con fuertes importaciones de alimentos.

En este contexto cobra particular importancia la política comercial, sobre todo por el carácter de liberalización que adoptan las economías latinoamericanas, y los ajustes necesarios para realizar la apertura. Conviene destacar que la preponderancia de la política comercial a través de las variaciones en el tipo de cambio en los últimos años, ha tenido efectos desestabilizadores al interior de las economías atrasadas tanto o más que las fluctuaciones de los precios, en el caso de productos agrícolas. En este aspecto es ilustrativo el caso de México en el período 1977-1981. (vid. infra.).

Así, en el marco de una política de ajuste, la necesidad de equilibrar la demanda frente a la oferta interna, provoca efectos particularmente severos en el sector agrícola, sin considerar el nivel de desarrollo de la economía que se somete al ajuste. Después de 1973 "en los Estados Unidos la agricultura dejó de ser un sector virtualmente aislado a los

cambios en la política monetaria para convertirse en el sector que soporta una gran parte de la carga del ajuste".6/ Los efectos sobre América Latina al aplicar políticas similares es aún mayor, en un periodo más amplio y sobre un segmento más estrecho de la economía.

6/ "A medida que se elevan las tasas de interés el capital fluye hacia el país (o sale del país a una tasa menor), lo que a su vez eleva el valor del dólar. Las exportaciones norteamericanas se tornan entonces menos competitivas en los mercados extranjeros y se frenan. El aumento en el valor del dólar permite la entrada de las importaciones a precios menores en términos de la moneda nacional, con el resultado de que los sectores internos que compiten con las importaciones en los Estados Unidos también se frenan. Las autoridades monetarias han logrado lo que querían, pero la carga del ajuste se arroja sobre una parte muy reducida de la economía y la agricultura como sector exportador soporta una parte importante del ajuste", Schuh G, Edward, "Las perturbaciones monetarias en una economía internacional alterada: la agricultura mexicana y el comercio con los Estados Unidos", págs. 169-183 en Las Relaciones México-Estados Unidos, (Comps), Bruce F. Johnston, et.al. México, (Lecturas No. 63) FCE, 1988, pág. 172.

### II.3 La política agrícola de Estados Unidos

El desarrollo agrícola norteamericano encaja perfectamente en un enfoque de "desarrollo desde arriba", explicado según sus teóricos en función de las condiciones favorables de las actitudes del pueblo, los recursos naturales y las instituciones. Con estos elementos, concluyen que en todas las fases el "desarrollo económico de los Estados Unidos era virtualmente automático y estaba asegurado. En general recursos y productos se asignaban de modo eficiente al ahorro y la inversión y por tanto a la acumulación de capital".7/

Destaca en esta concepción del desarrollo el papel preponderante que en teoría se concede a las fuerzas del mercado, aunque en la realidad el intervencionismo del Estado sea una práctica común.

Durante la actual fase del desarrollo agrícola en Estados Unidos, que comprende de 1933 hasta el presente, la agricultura experimenta en 1960 el remplazo total de la energía animal por el tractor, desde 1933 principian los programas gubernamentales de precios de garantía; la revolución de la productividad se

7/ Tweeten, Luther, "Perspectivas del desarrollo agrícola: una reseña de la experiencia norteamericana", págs. 70-100, en Las Relaciones México-Estados Unidos, (Comps.) Bruce F. Johnston, et.al. México, (Lecturas No. 63) FCE, 1988, pág. 76.

hace evidente en la posguerra con fuentes casi exclusivamente de insumos no tradicionales (investigación, extensión y educación) y no de insumos tradicionales de tierra y mano de obra. Pero el "despegue" decisivo provino de la integración entre las actividades agrícolas y no agrícolas.

Sin embargo, el mercado no ha resuelto todo en el desarrollo agrícola. La intervención gubernamental en el sector ha sido necesaria. Hacia la década de 1980 la mayoría de los programas agrícolas en Estados Unidos se ajustaban todavía a las políticas que continuaron a la gran Depresión, cuando la comunidad agrícola sufrió los estragos de la disminución de los precios de sus productos: con el New Deal en la década del treinta se pretendió controlar la producción y sostener los precios, manteniendo como objetivo la "paridad" de los precios agrícolas y los costos que pagaban los agricultores al nivel alcanzado durante 1910-1914, uno de los períodos más prósperos. De aquí que los programas de apoyo a la agricultura no sólo comprendieran la conservación del suelo y la irrigación sino que abarcaran una canalización masiva de créditos, que en el largo plazo provocaron superávit crecientes en el mercado.

Un punto de preocupación en la política agrícola de Estados Unidos lo constituye la disminución de su competitividad internacional. De modo que el Congreso discute cada cuatro años una propuesta agrícola general que defina el nivel de

gasto federal. Hacia 1980 fue permitido realizar algunos recortes en subsidios, pero el deterioro económico del sector entre 1981-1982 llevó a aislar al sector agrícola de la economía de mercado, así, el rendimiento máximo obtenido en algunos productos ayudó a elevar el gasto en programas de productos básicos: de 4 mil millones de dólares en el año fiscal de 1981 a 19 mil millones en 1983.8/

En 1985 el gobierno estadounidense aprobó una nueva ley, de carácter más comercial que reemplaza a la ley Pública (1954) que le permitía exportar excedentes de alimentos bajo la forma de ayuda alimentaria a diversos países deficitarios. La nueva ley tiende, por el contrario, a reforzar la capacidad comercial exportadora del país y superar la competencia de la Comunidad Económica Europea.

En síntesis, la profunda crisis que afecta al sector agrícola de Estados Unidos desde comienzos de la década pasada, agudizada por el descenso de los precios, la acumulación de excedentes y la fuerte competencia internacional se expresa por:

1. La caída del volumen y el valor de las exportaciones agrícolas y el deterioro de la balanza comercial del sector.

---

8/ Dentzer, Susan y John McCormick "Amarga Cosecha" Newsweek reproducido en Contextos, México, 30 de mayo de 1985, pág. 10.

El volumen de las exportaciones agrícolas se redujo de 163.9 millones de toneladas en 1980 a 122.5 millones en 1986. En términos de valor, después de alcanzar en 1981 un máximo de 43 mil 800 millones de dólares, cayeron a 27 mil millones en 1985-1986.9/

2. La pérdida de mercados. Los productos más afectados son trigo, arroz, granos forrajeros y soya. En los ciclos 1980-1981 y 1981-1982 las exportaciones de trigo estadounidense participaron con aproximadamente 44.8 y 49.0 por ciento del total mundial, respectivamente. Para 1985-1986 y 1986-1987 este se había reducido a alrededor de 28.4 y 30.4 por ciento.
  
3. El aumento del costo de los programas federales de apoyo a la agricultura. En el período de 1969 a 1971 estos gastos fluctuaron entre 4 mil y 5 mil millones de dólares por año (erogados por la Commodity Credit Corporation). Para el lapso de 1977 a 1980 el promedio alcanzado fue de 7 mil millones de dólares que aumentaron a más de 22 mil y 24 mil millones en 1982 y 1983, respectivamente.

---

9/ Para bibliografía de los puntos que siguen ver Santos, Eduardo A. "La seguridad alimentaria mundial y el proteccionismo agrícola", págs. 635-644 en Comercio Exterior, Vol. 38, Núm. 7, México, julio de 1988, pág. 641. Aquí, seguimos a este autor en la caracterización de los elementos de crisis.

4. La caída del valor de los ingresos del sector agrícola. Los ingresos netos del sector promediaron aproximadamente 13 mil 500 millones de dólares anuales entre 1975-1980, disminuyendo a 8 mil 760 millones por año entre 1980-1984, y registraron sólo 5 mil 400 millones en 1983 (dólares de 1967).
  
5. El rápido crecimiento del endeudamiento del sector agrícola y la crisis del sistema crediticio. La deuda total del sector agrícola que en 1970 alcanzó sólo 53 mil millones de dólares se elevó a 165 millones en 1980 y aproximadamente a 210 mil millones de dólares en 1986.

Conviene destacar que en Estados Unidos el complejo agrícola es una de las industrias más grandes, pero al no ser regido por el libre mercado tiene un carácter de dependencia respecto a las políticas gubernamentales, principalmente por el monto de subsidios que recibe.

De aquí que la solución que propone Estados Unidos a través de la apertura comercial en la CEE, si bien lo ubicaría en la posición más ventajosa debido a su orientación temprana hacia el mercado internacional; no sería suficiente para superar la desestabilización del mercado mundial de productos agrícolas.

### II.3.1 El proteccionismo agrícola (GATT)

El GATT distingue entre productos tropicales y productos agrícolas en la negociación del sector agropecuario. El comercio mundial del segundo grupo es el que presenta el mayor volumen entre los países desarrollados, de aquí que sea el más protegido, y las negociaciones más arduas.

En los países desarrollados la protección a la agricultura es explícita, de aquí que desde el principio se haya excluido al sector de las negociaciones del GATT. Por el contrario, en los países de menor desarrollo, la política de sustitución de importaciones ha favorecido a la industria en detrimento de la agricultura.

Entre 1960 y 1984 los países desarrollados disminuyeron su participación como importadores en nueve por ciento (de 72 a un 63 por ciento) e incrementaron su presencia como exportadores en 10 por ciento del total mundial. En cuanto a las exportaciones, la participación europea creció más que la de Estados Unidos, sobre todo si se toma en cuenta el comercio intraeuropeo. Por contraste, el descenso en participación de las importaciones fue mayor en este que en la comunidad europea. En el caso de los países de América Latina el



incremento de sus importaciones fue inferior al del resto de los países en desarrollo.

La dinámica de las importaciones y exportaciones de los países desarrollados durante 1970-1984 explican la correlación de fuerzas en el seno del GATT, en la segunda mitad de la década pasada, definida por los planteamientos de la Ronda Uruguay sobre productos agrícolas. En dicho período las exportaciones de los países desarrollados crecieron a un ritmo mayor que sus importaciones, 12 y 10 por ciento respectivamente. Para el conjunto de los países de la periferia en cambio, las exportaciones crecieron 11 por ciento y las importaciones 15 por ciento. Entre los países desarrollados las exportaciones de mayor dinamismo fueron los europeos y entre los países en desarrollo los de América Latina. De aquí se comprende la importancia que Estados Unidos le concede a la apertura de productos agrícolas en la CEE y en América Latina.

Respecto a la inestabilidad del mercado internacional debido a las políticas agrícolas de los países desarrollados, destacan dos propuestas del Comité de Comercio Agropecuario en el seno del GATT. La primera (1984), considera que los subsidios a las exportaciones deberían mantenerse sólo en caso de que las financien los productores; (pero el precio neto que estos recibirían sería menor, con la consecuente disminución de la producción). La segunda propuesta (1985), establece un nivel

mínimo de 10 por ciento para las importaciones de los países desarrollados con respecto a su producción interna.

En última instancia, para los países de menor desarrollo los resultados de las dos propuestas vienen a ser marginales porque su interés en las negociaciones multilaterales del GATT, es la liberación del comercio mundial de productos agrícolas, esto es, la liberación comercial en los países industriales.

En mayo de 1990 la confrontación entre Estados Unidos y la CEE en el seno de la reunión de ministros de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo Económicos (OCDE), realizada en París, no arrojó consenso alguno sobre la liberación del sector agrícola. La propuesta norteamericana de eliminación absoluta de todos los subsidios agrícolas en un plazo de diez años, vigente desde la Ronda Uruguay, no fue aceptada por la CEE. Cabe apuntar que la Comunidad cuenta con diez millones de agricultores, cinco veces más que los Estados Unidos.10/

En este marco la Ronda Uruguay constituye cada vez menos una señal promisoría para fortalecer la autoridad del GATT en el comercio de productos agrícolas. La inestabilidad del mercado internacional durante la década anterior, registró un comercio

---

10/ Periódico, El Financiero, 31 de mayo de 1990, México, D.F., pág.78.

de productos agrícolas aún más deteriorado que el prevaleciente al comienzo de la Ronda Tokio en 1973.

#### II.4 Posibles efectos en América Latina de la liberalización del comercio agrícola

Los efectos de una liberación del mercado mundial de productos agrícolas sobre los países de América Latina, de acuerdo con un estudio de Alberto Valdés, al considerar una reducción de 50 por ciento en las barreras comerciales, para 99 productos en 17 países de la OCDE, con base en las exportaciones latinoamericanas del período 1975-1977, concluye que la protección adoptada por los países desarrollados perjudica a la mayoría de América Latina, reduce sus oportunidades de ganar divisas y limita sus ingresos reales provenientes del comercio; sin embargo, "el alza en el precio mundial de las importaciones de alimentos (particularmente de los cereales) que se produciría a raíz de la liberalización del comercio podría ocasionar pérdidas en el bienestar de los países de menor desarrollo" en estos casos el proteccionismo imperante se puede considerar como un ahorro de divisas.

Valdés considera que los resultados globales en caso de una liberación en las economías de la OCDE se traducirían para

América Latina en "una pérdida (bruta) de ingresos reales estimada en 116 millones de dólares", (manteniendo el nivel de importaciones de 1979) debido al incremento de los precios internacionales y al gran peso de las importaciones de la región en cereales, al excluirse estos y particularmente el trigo, la pérdida se reduce a 54 millones de dólares. En contrapartida, el aumento de las exportaciones implicaría ingresos por 558 millones de dólares. Pero la ganancia real para la región equivaldría a cerca de una tercera parte de los ingresos por exportaciones, porque la diferencia representa el costo de los recursos internos usados para generar exportaciones adicionales.11/

La posición latinoamericana expresada a través de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) reconoce que a través de la liberación del comercio de productos agropecuarios, puede mejorarse la situación de los países de la región afectados por la sobreoferta en el mercado mundial. Sin embargo, al analizar los flujos comerciales concluye que en el corto plazo, el ingreso adicional por exportaciones sólo beneficiaría a un número muy reducido de países, concentrándose en más de 90 por ciento en sólo tres (Cuba, Argentina y Brasil), incluyendo el

---

11/ Valdés, Alberto, "La protección agrícola en los países industrializados: su costo para América Latina" págs. 1693-1720 en El trimestre económico, julio-septiembre de 1983, Núm. 199, pág. 1716.

azúcar; y al excluirlo se concentraría en dos (Argentina y Brasil).<sup>12/</sup>

En contrapartida, los costos derivados de un mayor precio de las importaciones se distribuirían en 17 países importadores netos. Si se incluye el azúcar, la carga principal (entre 65 y 70 por ciento) recaería en tres (México, Venezuela y Perú). Si se incluye, Cuba y las naciones del Caribe se sumarían a los más afectados.

El objetivo deseable para muchos países en desarrollo en cuanto al comercio agrícola, tiene relación con el crecimiento a largo plazo pero con estabilidad en el corto. La importancia de la política económica general y la particular hacia el sector cobra fundamental importancia.

En la década del noventa la situación del comercio internacional de productos agrícolas, está gobernada por la producción de los países industrializados, debido a sus altos niveles de productividad con base en investigación y la adopción generalizada de la tecnología biológica y mecánica, pero acrecentada aún más por las políticas proteccionistas que privan en las relaciones comerciales internacionales.

<sup>12/</sup> ver Chibbaro, Arnaldo, "Comercio Internacional de Productos Agrícolas y Negociaciones Comerciales Multilaterales en la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)", págs. 458-484 en Comercio Exterior, volumen 39, No 6, México, junio de 1989, pag. 482, reproducido en resumen.

## II.5 Relación agrícola México-Estados Unidos

El diferente desarrollo agrícola entre ambos países constituye dos aspectos del proceso de internacionalización del capital. La modificación de la estructura agrícola en México a partir de la experiencia de sustitución de importaciones y el arribo por parte de Estados Unidos a la necesidad de imponer la apertura comercial para realizar sus excedentes, son resultado de un mismo proceso.

La "integración silenciosa" entre ambos países con base en la convergencia de sus estructuras agrícolas no es inédito en la nueva división internacional del trabajo. La globalización de otros aspectos de la actividad productiva como los servicios financieros hace tiempo que se dieron. Sin embargo, el carácter asimétrico de los patrones de desarrollo seguidos en ambos países lleva a dilucidar la forma que puede adoptar la integración de ambas economías, sobre todo por la relación de fuerzas que subyace detrás de cualquier acuerdo y los efectos de las fuerzas del mercado como principal mecanismo regulador.

Las diferencias entre ambos países en el sector agrícola no comprende sólo el diferencial de productividad de la mano de

obra de Estados Unidos, 15.5 veces superior que en México en 1980, o el mayor rendimiento por hectárea que es seis veces mayor en el mismo año, sino los enfoques distintos en ambos países para resolver las problemáticas propias del sector al interior de sus fronteras.

México satisface la demanda norteamericana de frutas y legumbres de invierno, o bien, la mano de obra mexicana la cosecha en el sudeste de Estados Unidos. En contrapartida, México importa alimentos y granos forrajeros de Estados Unidos para satisfacer el consumo interno. Sin embargo, el comercio global de norteamérica incide en mayor medida sobre México.

Las relaciones comerciales entre ambos países no son sencillas. El complejo agrícola binacional está cada vez más integrado bajo la coordinación de empresas transnacionales que imponen programas comerciales y patrones de cultivo en la agricultura mexicana, el ejemplo de las legumbres de invierno ilustra la importancia que cobró durante la década pasada el área cultivada de naranjas, limones y toronjas (200 mil hectáreas en 1980). Aunque el comercio de frutas y legumbres se presenta lucrativo para México, la relación entre exportaciones de productos frescos y la importación de granos básicos afecta en parte el déficit de la balanza comercial agrícola que registra el sector desde 1979.

Sin embargo, la política de producción agrícola no se determina en un solo país, ni está gobernada exclusivamente por el comercio. Las prioridades de producción responden también a relaciones contractuales, a las políticas gubernamentales en ambos países y al carácter de las empresas transnacionales.<sup>13/</sup>

El predominio de estas últimas en el campo mexicano a través de la agroindustria fue el complemento del proceso de sustitución de importaciones en el sector. La inversión extranjera en la agroindustria se incrementó de 517 millones de dólares en 1970 a 917 en 1979. Además, la mayoría de estas inversiones provino de los Estados Unidos.<sup>14/</sup>

Uno de los puntos más sensibles para México en la relación del comercio agrícola con Estados Unidos, lo constituye la importación de granos básicos para la dieta de la población mexicana. El carácter estratégico del poder alimentario norteamericano no es predecible, el embargo de granos a la Unión Soviética durante el gobierno de Carter manifiesta el

13/ "La nueva división internacional del trabajo implica una dominación por relaciones comerciales y por la integración transnacional a la producción misma, no en el contexto del imperio, sino por medio de la internacionalización menos nacional del capital productivo". Para los efectos de la nueva división internacional del trabajo sobre la agricultura mexicana, desde el punto de vista de un sistema nacional más integrado, ver Sanderson, Steven, E. La transformación de la agricultura mexicana: Estructura internacional y política del cambio rural. México, Alianza Editorial Mexicana, 1990, pág. 30.

14/ Contreras Barron, Mario, El proceso de agroindustrialización en México 1965-1982, Facultad de Economía, tesis, mimeo, 1986, pág. 108.



estilo de la política que priva. México es ahora sin lugar a dudas el primer candidato del gobierno norteamericano para las tácticas de utilización de los alimentos como armas.

Aquí reside la gravedad del problema de las altas importaciones de granos básicos después de 1982, en contraste con las registradas en 1970-1980, cuando a mediados de ese periodo surgió la expectativa del petróleo. Actualmente la perspectiva del agro para abastecer la demanda de consumo de la población en cuestión de granos básicos, aunque está orientada en los planes y programas del sector hacia el logro de la autosuficiencia, su integración en un complejo más amplio, que comprende la nueva división internacional del trabajo define en gran parte el comportamiento de la producción agrícola en México durante la actual década.<sup>15/</sup>

El patrón de desarrollo seguido en el sector agrícola mexicano, arroja un saldo deficitario en la producción de arroz, maíz, trigo y frijol en los últimos diez años. Los cambios en la estructura productiva para llegar a su conformación actual, parten del proceso de industrialización con el modelo de

15/ "Lo que el mundo esta presenciando a finales del siglo XX, implica una organización capitalista más móvil y flexible de la producción misma, por lo cual una fuerza laboral (...) está empleada en nombre de la racionalización industrial y agrícola a nivel global (...) Si la división internacional del trabajo es auténticamente nueva, ello es en parte, por causa de la creciente capacidad del sistema para reproducir los procesos laborales más avanzados por el mundo entero, integrando así no sólo los mercados de artículos sino también a las propias personas". Sanderson, *Op. cit.* pág. 28

sustitución de importaciones, pero la influencia de las modificaciones en el contexto internacional, gobernado por la internacionalización del capital, determinan sobre todo a partir de la última década, un desarrollo agrícola en México que estará sujeto más a las fuerzas del mercado.

El desarrollo agrícola es importante no solo por la población rural empleada en la actividad, sino por el carácter de estos productos en el patrón de alimentación de la población en general.

Con el Protocolo de Adhesión de México al GATT, el 25 de julio de 1986, semanas antes de iniciar la Octava Ronda de Negociaciones Comerciales Multilaterales o Ronda Uruguay, continuó el estancamiento en las negociaciones sobre la liberación del sector agropecuario. La situación de los permisos previos de importación por aranceles debía continuar en forma gradual de acuerdo a la situación del sector.

## CAPITULO III

CAPITULO III  
LA CRISIS DE GRANOS BASICOS,  
1982-1990

III.1 Naturaleza del ajuste

En el marco internacional el orden que prevaleció después de la segunda Guerra Mundial llegó a su fin en los setentas. Con el abandono del sistema de Bretton-Woods termina un sistema que sirvió a los países industrializados durante casi 30 años, con Estados Unidos a la cabeza; e inicia otro aún no definido en la década del ochenta, signado por la rivalidad comercial de Estados Unidos, Japón y Alemania.

Las interacciones de una economía mundial más integrada, durante la última década, modifica los mecanismos de transmisión y ajuste de los desequilibrios del sistema en su conjunto. Así, la recesión en los países desarrollados en 1980-1982 redujo moderadamente el volumen de sus importaciones, debido al carácter restrictivo de la política macroeconómica aplicada y en especial la monetaria, cuyo fin de contener la inflación en estos países, provocó en consecuencia un mayor deterioro en los términos de intercambio de los países exportadores no petroleros.<sup>1/</sup>

---

1/ Para la naturaleza de la crisis ver Maddison, Angus, Das crisis: América y Asia 1929-1938 y 1973-1983, México, Edit. FCE, 1985, pág. 52.

A nivel regional de América Latina, los efectos que tuvieron sobre sus economías las políticas de estabilización aplicadas en los países desarrollados los forzó a recurrir al endeudamiento externo durante la década del setenta, que resultó barato debido a la saturación del mercado de capitales por los exportadores de petróleo y el mercado de eurodólares. Pero al encarecer el crédito norteamericano, el financiamiento compensatorio de los organismos financieros internacionales fue rebasado por los desequilibrios de las balanzas de pagos de la región latinoamericana.

Si durante la década de 1970 los desajustes de la balanza de pagos fueron cubiertos por los excedentes de los países exportadores de petróleo, en condiciones favorables del crédito, debido a la caída de las tasas de interés, la situación en la década del ochenta fue diametralmente opuesta, cuando el efecto deflacionario sobre las economías desarrolladas, tuvo repercusiones muy graves sobre la economía de los países en desarrollo.

Aunada a la prolongada recesión mundial de 1980-1982, el alza de las tasas de interés y la caída de los precios internacionales de las materias primas, la más fuerte desde la posguerra, los países en desarrollo sufrieron un fuerte choque del sector externo.

El financiamiento por parte de la banca internacional fue insuficiente para ajustar la balanza de pagos de los países en desarrollo, los cuales tuvieron que reducir su nivel de importaciones. En el corto plazo esta retracción contrajo su actividad económica, pero en el mediano y largo plazo agravó los problemas de su estructura productiva. Esta limitante explica el por qué cuando los países desarrollados salieron de la recesión, no hubo una repercusión generalizada en las economías de los países no industrializados.

Si bien en los países contratantes de crédito, los programas de ajuste y estabilización "sugeridos" por el FMI han enfocado su atención al ajuste de la balanza de pagos, debido al interés de la banca acreedora, los resultados en estos países tanto del nivel de precios internos como en materia de crecimiento económico son cuestionables.

Estos aspectos de la economía mundial se integran en un sistema gobernado por relaciones capitalistas de producción, del cual forma parte la economía mexicana y del que no puede abstraerse. Aunque la integración económica es muy fuerte sobre todo a partir de la década de 1980, el comportamiento económico en México no puede explicarse simplemente por la sujeción a las políticas de los grandes centros financieros internacionales, FMI y Banco Mundial.

Atender la dinámica de la economía mexicana entre los límites estrechos de su fuerte integración mundial, brinda un matiz diferente a los resultados analíticos y en consecuencia, da oportunidad de actuar en mejores condiciones.

### III.2 El programa de estabilización en México

La premisa según la cual la política económica no tiene carta de autonomía en los países atrasados, dice más de lo que puede sostener en el tiempo y en los casos específicos. Al menos en México puede considerarse que la política económica tiene una autonomía relativa en función de la estrecha interacción de los flujos comerciales y la internacionalización de la actividad económica.2/

---

2/ Al respecto Héctor Guillén Romo apunta: "A pesar de la autonomía relativa que puede tener la política económica en los países subdesarrollados" la alternativa monetarista en los setentas para superar la crisis y restaurar la rentabilidad del capital en muchos países latinoamericanos "sólo fue el reflejo de una estrategia a nivel mundial: imponer el monetarismo como política económica en todos los países capitalistas y vencer vigorosamente el Keynesianismo", Los orígenes de la crisis en México: inflación y endeudamiento externo (1940-1982), México, Edit. Era, 1986. pág. 40.

El modelo de desarrollo en México a partir del proceso de industrialización (1940), optó por una estrategia desequilibrada a considerar por la presión del Estado para superar los problemas estructurales. Caracterizada además, por los desequilibrios del sector externo debido a las importaciones para sustentar el crecimiento. Aunque el modelo operó hasta fines de los sesenta, la crisis estructural a que condujo esta estrategia se manifestó hacia fines de la década del setenta. En este lapso las contradicciones internas como los crecientes déficit del sector público y de la balanza de pagos fueron acumulándose.

Aunque estos elementos no constituyen ni engloban el conjunto de contradicciones de la estructura económica de México hacia fines de la década del setenta, sí fueron los únicos aspectos que se atacaron para ajustar la economía y prepararla hacia la apertura durante la siguiente década. El carácter excluyente del desarrollo hacia los sectores marginados y la polarización más acentuada durante el auge petrolero no fueron elementos para evaluar el costo social.



En diciembre de 1982 el cambio de gobierno se realizó en un marco de inestabilidad monetaria. Los problemas en el mercado de cambios a raíz de la nacionalización bancaria aunada a la acelerada inflación, definieron el carácter inestable de la economía mexicana. La inflación anual llegó a 99 por ciento mientras el déficit del sector público representó 17.6 por ciento del PIB.

De acuerdo a la necesidad de superar el modelo de SI, se atacó su elemento principal como culpable de la inestabilidad económica que caracterizó a los setentas e inicio de los ochentas: el desequilibrio financiero del sector público. A partir de este elemento la política económica encontró las causas de la crisis cambiaria de 1982 y de la posterior aceleración de la inflación; además de complementarla con dos choques externos:

- a) aumento de las tasas internacionales de interés y,
- b) disminución de los precios de exportación de petróleo.

Así, el ajuste en esta perspectiva se enfocó a reducir el déficit financiero del sector público en mayor medida que el desequilibrio de la balanza de pagos.<sup>3/</sup>

---

3/ "Había consenso sobre el hecho de que en el corto plazo, el desequilibrio interno (desequilibrio financiero del sector público) era más trascendente que el desequilibrio externo

A diferencia de los ajustes anteriores a 1982, prevaleció la reducción del déficit público y con esto quedó cancelado el modelo sustitutivo de importaciones, e inició la configuración de un nuevo marco con fuerte influencia de los centros financieros internacionales, FMI y Banco Mundial.

El convenio ampliado con el FMI para el lapso 1983-1985 comprendía la reducción del déficit del sector público a 8.5 por ciento del PIB en 1983, 5.5 por ciento en 1984 y 3.5 por ciento en 1985. El anuncio del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) puso en primer lugar la reducción del déficit público, redefiniendo prioridades sectoriales; el tipo de cambio se manejó bajo un sistema dual a partir del 20 de diciembre de 1982 y la paridad en el mercado controlado se fijó en 95.9 pesos por dólar, con un deslizamiento fijo de 13 centavos por día.

---

(problema de la balanza de pagos); es decir se necesitarían medidas más drásticas para resolver en el corto plazo el primero que el segundo", ver Córdoba, José, "El programa mexicano de reordenación económica, 1983-1984", pág. 317-390, en El FMI, el Banco Mundial y la crisis de América Latina, México, Edit. SELA y Siglo XXI, 1987, pág. 330.

De esta manera el saneamiento de las finanzas públicas fue el instrumento para estabilizar el sistema financiero y el mercado cambiario. El gasto público se reduciría a través de la eliminación de los proyectos de baja prioridad y del gasto corriente asociado, a la par que se iniciaron programas para emplear mano de obra con la creación de entre 500 mil y 700 mil empleos en 1983.

CUADRO III.1  
Producto interno, cuenta corriente e inflación, 1970-1990

| Año  | Variaciones del PIB (%) 1/ |          | Cuenta corriente de la balanza de pagos 2/ | Inflación      |           |
|------|----------------------------|----------|--|----------------|-----------|
|      | Total                      | Agrícola |  | Promedio anual | diciembre |
| 1970 | 6.5                        | 4.3      | -1 188                                     | 1.9            | 4.8       |
| 1971 | 3.8                        | 7.5      | -929                                       | 5.6            | 5.2       |
| 1972 | 8.2                        | -1.3     | -1 006                                     | 4.4            | 5.5       |
| 1973 | 7.9                        | 3.6      | -1 529                                     | 12.4           | 21.3      |
| 1974 | 5.8                        | 2.3      | -3 226                                     | 23.8           | 20.7      |
| 1975 | 5.7                        | 0.6      | -4 443                                     | 15.2           | 11.2      |
| 1976 | 4.4                        | -0.9     | -3 683                                     | 15.8           | 27.2      |
| 1977 | 3.4                        | 10.4     | -1 596                                     | 28.9           | 20.7      |
| 1978 | 9.0                        | 8.1      | -2 693                                     | 17.5           | 16.2      |
| 1979 | 9.7                        | -6.0     | -4 871                                     | 18.2           | 20.0      |
| 1980 | 9.2                        | 9.9      | -10 740                                    | 26.3           | 29.8      |
| 1981 | 8.8                        | 7.8      | -16 052                                    | 28.0           | 28.7      |
| 1982 | -0.6                       | -5.1     | -6 221                                     | 58.9           | 98.9      |
| 1983 | -4.2                       | 3.1      | 5 418                                      | 101.9          | 80.8      |
| 1984 | 3.6                        | 3.2      | 4 238                                      | 65.5           | 59.2      |
| 1985 | 2.6                        | 5.6      | 1 237                                      | 57.7           | 63.7      |
| 1986 | -3.8                       | -5.3     | -1 673                                     | 86.2           | 105.7     |
| 1987 | 1.7                        | 2.8      | 3 967                                      | 131.8          | 159.2     |
| 1988 | 1.2                        | -5.5     | -2 443                                     | 116.8          | 51.7      |
| 1989 | 3.3                        | -4.7     | -5 004                                     | 18.6           | 19.7      |
| 1990 | 4.4                        | 5.1      | -7 114                                     | 26.7           | 29.9      |

1/ Con relación al producto a precios de 1980.

2/ Millones de dólares, el signo (\*) representa déficit.

FUENTE: Banco de México e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

La industria y el sector petrolero dejaron de ser el eje de atención del sector público y se favoreció la educación, salud, seguridad social, agricultura y las comunicaciones, debido a su efecto social y a su capacidad de absorción de mano de obra. Pero los efectos en la contracción de la actividad económica durante 1983 fue de 4.2 por ciento, mientras en la cuenta corriente se obtenía un superávit de 5 418 millones de dólares, algo que no ocurría desde principios del siglo; sin embargo, la inflación alcanzó un promedio anual de 102 por ciento.

CUADRO III.2  
Indices de precios de garantía de granos básicos, 1978-1990  
(1978=100)

| Año  | Maíz  | Frijol | Arroz | Trigo |
|------|-------|--------|-------|-------|
| 1978 | 100.0 | 100.0  | 100.0 | 100.0 |
| 1979 | 101.5 | 104.9  | 101.5 | 97.6  |
| 1980 | 102.7 | 128.6  | 97.2  | 91.4  |
| 1981 | 118.2 | 134.0  | 109.7 | 92.5  |
| 1982 | 108.2 | 111.2  | 95.6  | 92.2  |
| 1983 | 99.0  | 81.6   | 101.6 | 101.0 |
| 1984 | 100.2 | 73.2   | 108.5 | 99.2  |
| 1985 | 104.3 | 120.0  | 108.5 | 92.6  |
| 1986 | 99.0  | 108.5  | 106.1 | 92.3  |
| 1987 | 101.1 | 101.4  | 111.2 | 66.8  |
| 1988 | 80.4  | 79.3   | 82.5  | 80.6  |
| 1989 | 78.2  | 89.0   | 81.0  | 85.6  |
| 1990 | 94.8  | 124.5  | 78.9  | 82.8  |

FUENTE: Elaborado con información de SARH y Tercer Informe de Gobierno 1991, Anexo Estadístico.

Durante 1983-1985 la actividad económica por sector respondió en forma directa a la evolución de los distintos rubros de la demanda agregada; respecto a los efectos de la disminución del gasto público, sobre el sector agrícola, la necesidad de abastecer de granos básicos al mercado nacional influyó para mantener en un nivel satisfactorio los precios de garantía, cuyo índice (1978=100) en el caso del maíz pasó de 99 en 1983 a 104.3 en 1985; para el frijol el índice pasó de 81.6 a 120, respectivamente, mientras que para el arroz cambió de 101.6 en 1983 a 108.5 en 1985. (ver cuadro III.2).

Con la reducción del gasto durante 1983 y el aumento fuerte de los precios del sector público el déficit financiero se redujo a 8.6 por ciento en proporción del PIB. La contracción generalizada que se registró trajo como resultado un deterioro del salario mínimo real de 18 por ciento, mientras que los salarios del sector manufacturero declinaron 26 por ciento en términos reales y el salario medio de los empleados públicos bajó en 29 por ciento.<sup>4/</sup> De esta forma, la estructura de la demanda aparte de contenerse puede colegirse que cambió en su estructura.

---

<sup>4/</sup> Hierro, Jorge y Allen Sanginés Krause, "El comportamiento del sector público en México: 1970-1985", págs. 188-253, en El sector público y la crisis de América Latina, 1a. edición, México, Edit. F.C.E., (Lecturas núm. 69), 1990, pag. 236.

Frente a la disminución de 4.2 por ciento del producto interno bruto en 1983, debido en gran parte a la contención de la demanda agregada, 5/ la recaudación del sector público en el marco del saneamiento, llevó a incrementos en los precios incluidos la gasolina y electricidad, pero la política tributaria permaneció sin cambio. "En 1984-1985 se mantuvieron e incluso aumentaron en términos reales, los precios del sector público no petrolero (a excepción de la tarifa del metro de la ciudad de México). Este cambio produjo una recuperación de los ingresos reales: los de la CFE aumentaron 67 por ciento en promedio durante 1984-1985 en relación con 1983; los de FERTIMEX aumentaron 12 por ciento y los del sistema ferroviario 40 por ciento. La excepción fue la CONASUPO, cuyos ingresos bajaron 7 por ciento en términos reales; al igual que en PEMEX y el Gobierno Federal la reducción principal ocurrió en los gastos de capital". 6/

5/ Mateo, Fernando de, "La apertura comercial de México y el GATT", págs. 175-215, en El Trimestre Económico, núm. 217, vol. LV(1), México, enero-marzo de 1988.

6/ Hierro, Jorge y Allen Sanginés Krause, Op. cit. pág. 238.

### III.2.1 Política macroeconómica hacia el subsector agrícola

La política macroeconómica a partir de 1982, tiene tal vez mayor preponderancia en la actividad económica en función de la creciente apertura de la economía mexicana, respecto a la mundial. Por esta razón la interacción de precios internacionales tienen un reflejo en el comportamiento inflacionario nacional con repercusiones en las expectativas de la actividad económica.<sup>7/</sup>

Así, considerando que el sector externo cobra mayor relevancia para la aplicación de la política económica, conviene analizar su incidencia en la producción y en especial referencia al agro.

---

7/ Considerando que el sector externo puede influir sobre el proceso inflacionario a través de tres mecanismos diferentes: a) una relación de tipo keynesiano entre la demanda agregada y el poder de compra de las exportaciones, b) en la medida que el sector externo genere un superávit cambiario, la acumulación de reservas internacionales se transmite a la oferta monetaria interna, c) a través del nivel de precios de los bienes más directamente relacionados con el comercio internacional. Ver Ocampo, José Antonio, "Precios internacionales, tipo de cambio e inflación: un enfoque estructuralista", págs. 1575-1602 en El Trimestre Económico, Vol. L(3), México, julio-septiembre, 1983, Núm. 199.

Sin embargo, la relación de los precios internos de productos agrícolas con los internacionales aún no está suficientemente investigada. Pero por lo que respecta a la tasa de inflación agrícola en México, la experiencia de los últimos 30 años arroja una tendencia ascendente. Las variaciones anuales promedio de 3.5 por ciento en la década de 1960, se incrementaron a 20.5 por ciento en la de 1970. En el lapso de 1980-1986 el promedio anual del incremento inflacionario es de 65.1 por ciento. Los principales cultivos que explican el aumento de la tasa de inflación agrícola ponderada son maíz, sorgo, frijol y trigo, explicando estos productos 69 por ciento de la inflación en el subsector durante el periodo 1981-1986.8/

La política macroeconómica hacia el subsector agrícola en el contexto de integración a la economía mundial, característica del último decenio, tiene fuertes repercusiones sobre el comportamiento del agro. En particular el sector externo juega un papel de primer orden sobre la producción agrícola, y en fechas recientes cobra mayor importancia debido a la política de apertura económica.

---

8/ García Salazar, José Alfredo y Víctor Manuel Celaya del Toro, El papel de la agricultura en el desarrollo económico de México 1965-1986, Universidad Autónoma de Chapingo, tesis, mimeo, 1988.



La protección cambiaria en el bienio de 1980-1981 para la economía mexicana, resultado de un tipo de cambio sobrevaluado en 9 y 17 por ciento, respectivamente, constituyen resultados de la política cambiaria que al respecto se había seguido durante la década anterior.

La sobrevaluación del peso frente a las monedas de los países con los que México realiza la mayor parte de su comercio, provocó en los setentas la canalización de subsidios vía importación de productos agrícolas, situación que se revierte a partir de 1982 debido a la fuerte devaluación del peso frente al dólar.<sup>9/</sup>

---

9/ Conviene distinguir entre la protección comercial y la cambiaria; mientras la primera se cuantifica con indicadores de protección nominal y efectiva, que puede ser producto de la política comercial o de la situación económica en general (falta de canales de exportación o una demanda agregada muy deprimida) o bien autoimpuesto (con precios mas bajos en el mercado interno que los de exportación). La protección cambiaria, por su parte, es resultado de un tipo de cambio favorable; es alta cuando el poder de compra del dólar en el mercado interno es alto y baja en el caso opuesto. Así, el hecho de que la protección nominal sea negativa no implica que ésta se encuentre necesariamente desprotegida, en sentido estricto sólo implica que los precios internos expresados en dólares son inferiores a los externos, y en ocasiones los niveles negativos de protección son negativos como resultado de devaluaciones. Ver Mateo, Fernando de, "La apertura comercial de México y el GATT", págs. 175-215, en El Trimestre Económico, núm. 217, vol. LV(1), México, enero-marzo de 1980.

Los efectos del tipo de cambio real peso-dólar durante los setentas, favoreció a México en el comercio con terceros países por la baja del dólar entre 1970 y 1973, y de nuevo entre 1978 y 1979. Pero hacia 1980 y 1981 la sobrevaluación del peso acarreó un fuerte subsidio a las importaciones y gravó al sector exportador, (en 1980 las importaciones agropecuarias aumentaron 99.5 por ciento respecto al año anterior, mientras que las compras al exterior de granos básicos, frijol, maíz y trigo, aumentaron 244.6 por ciento en el mismo lapso, y participaron en casi la mitad de las importaciones agropecuarias).

CUADRO III.3  
Importaciones agropecuaria y de granos básicos, 1970-1990  
(Miles de dólares)

| Año  | Maíz    | Frijol  | Trigo   | Subtotal  | Total Agropecuaria |
|------|---------|---------|---------|-----------|--------------------|
| 1970 | 58 120  | 2 150   | 3       | 60 273    | 148 000            |
| 1971 | 1 945   | 222     | 11 732  | 13 899    | 128 000            |
| 1972 | 16 373  | 776     | 46 526  | 63 675    | 194 000            |
| 1973 | 124 304 | 4 483   | 78 099  | 206 886   | 426 000            |
| 1974 | 198 899 | 30 973  | 188 865 | 418 737   | 937 000            |
| 1975 | 404 632 | 64 186  | 17 414  | 486 232   | 786 000            |
| 1976 | 101 783 | 159     | 194     | 102 136   | 390 000            |
| 1977 | 197 006 | 9 895   | 47 031  | 253 932   | 681 000            |
| 1978 | 181 535 | 522     | 70 456  | 252 513   | 777 000            |
| 1979 | 99 738  | 3 801   | 185 223 | 288 762   | 1 015 000          |
| 1980 | 594 725 | 237 068 | 163 195 | 994 988   | 2 025 407          |
| 1981 | 452 953 | 337 666 | 214 491 | 1 005 110 | 2 422 006          |
| 1982 | 37 659  | 98 291  | 87 026  | 222 976   | 1 099 489          |
| 1983 | 634 400 | 998     | 59 657  | 695 055   | 1 700 900          |
| 1984 | 375 007 | 33 454  | 41 360  | 449 821   | 1 879 831          |
| 1985 | 255 444 | 56 037  | 31 669  | 343 150   | 1 606 870          |
| 1986 | 165 527 | 82 910  | 20 108  | 268 545   | 937 614            |
| 1987 | 283 630 | 17 990  | 36 636  | 338 256   | 1 108 498          |
| 1988 | 393 819 | 13 685  | 137 281 | 544 785   | 1 773 200          |
| 1989 | 440 900 | 20 573  | 69 800  | 531 273   | 2 002 700          |
| 1990 | 314 720 | 112 663 | 20 722  | 448 105   | 2 504 662          |

FUENTE: SARH

Cuando el dólar empezó a subir a fines de 1980 el peso continuó sobrevaluado, y durante 1981 el margen de sobrevaluación llegó a 17 por ciento, en momentos que el dólar tenía un fuerte repunte (las importaciones agropecuarias en este año llegaron al nivel más alto de la década al registrar 2.4 miles de millones de dólares; las compras de granos básicos, frijol, trigo y maíz, también alcanzaron el nivel más alto, con mil millones de dólares). (Ver cuadro III.3 y cuadro: VI, anexo)

Estos elementos llevan a considerar que la problemática agrícola hacia 1980, en parte tuvo causas en el sector externo, pero éstas no fueron exclusivas, porque si bien hubo grandes fluctuaciones del tipo de cambio real después de 1975, estos choques no se transmitieron a los sectores comerciales de la economía mexicana, en parte por la bonanza petrolera. Así, al no transmitir los choques externos, el ajuste pospuesto hasta 1982 se impuso sobre un segmento más estrecho de la economía.

La contracción de las compras en el exterior hacia 1982, resultado del ajuste cambiario significó una disminución de las importaciones agropecuarias del orden de 54.6 por ciento, y uno aún más fuerte en el caso de granos básicos (trigo, maíz y frijol) cuyo descenso fue de 77.8 por ciento. (Ver cuadro: VI, anexo).

De acuerdo con Edward Schuh "Si el peso hubiera estado flotando a fines de los años setenta y principios de los ochenta y si se hubieran aplicado políticas macroeconómicas internas más estables, el valor real del peso podría haberse elevado al crecer las exportaciones petroleras. Pero un tipo de cambio flexible y un régimen comercial más abierto habrían definido el ajuste más ampliamente en la economía y habrían minimizado el choque para la agricultura mexicana".10/

### III.2.1.1 Sistema Alimentario Mexicano (SAM)

El Sistema Alimentario Mexicano (SAM) como estrategia para enfrentar la crisis de producción agrícola ha motivado múltiples opiniones encontradas, en parte porque el carácter agrario quedó al margen.11/

10/ Schuh G. E. "Las perturbaciones monetarias en una economía internacional alterada, la agricultura mexicana y el comercio con los Estados Unidos", págs. 169-183, en Las relaciones México-Estados Unidos la agricultura y el desarrollo rural, Bruce F. Johnston, et. al. (Comps.), México, Edit. FCE, 1988.

11/ Aquí partimos de la premisa del SAM como plan cuyo objetivo fue lograr la autosuficiencia de granos básicos en el corto plazo y enfrentar la pauperización de la población rural; con base en dos fuentes de financiamiento fundamentales: primero, las divisas generadas por la exportación de petróleo permitirían la ampliación de la base productiva y estimularían al mercado interno y, segundo, la decisión del Estado de compartir los riesgos que conllevan la producción agropecuaria y pesquera.

Una evaluación cuantitativa de los logros obtenidos por el SAM deja al nivel de la superficie la problemática que enfrentó y sobre todo los obstáculos estructurales que las fuerzas del mercado no superaron.

La producción nacional de maíz entre 1980 y 1981 se elevó en casi 2.2 millones de toneladas, mientras que la superficie cosechada se incrementó en 903 mil hectáreas. Este resultado tuvo como sustento una estrategia por parte del Estado cuyo precedente fue el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial (mayo de 1980), el cual abarcó un amplio marco legal a través de la Ley de Fomento Agropecuario y el Fideicomiso de Riesgo Compartido.

Sin embargo, la evaluación de los instrumentos utilizados sugieren que la expansión de la producción se sustentó en el incremento de los precios de garantía, el mayor uso de insumos subsidiados, la asesoría técnica y la ampliación de la frontera agrícola.<sup>12/</sup>

---

12/ Así, el conjunto de medidas del SAM comprendían: 1.- El aumento de los niveles reales de los precios de garantía de granos básicos, además de la ampliación de la cobertura de compras oficiales por parte de CONASUPO, 2.- Los precios de los fertilizantes para los cultivos de maíz y de frijol descendieron 30 por ciento, considerando un incremento real en 1981 de 12 por ciento respecto al año anterior. La utilización de fertilizantes se elevó a 4.1 millones de toneladas, 3.- El abatimiento de 75 por ciento en el precio de las semillas mejoradas para el maíz y el frijol, 4.- Reducción de la prima de seguro agrícola de (9 a 3 por ciento) y ampliación de los rubros que solía cubrir.

El índice de los precios de garantía (1978=100) registraron el nivel más alto de la década, para el maíz fue de 118.2 en 1981, mientras que para el frijol el índice fue de 128.6 y 134.0 para los años de 1980 y 1981, respectivamente; en el caso del arroz fue de 109.7 en 1981, y para el trigo fue de 91.4 y 92.6 para 1980 y 1981, respectivamente. (Ver cuadro III.2, pág. 81)

Respecto a la superficie cosechada, el incremento promedio anual de 1980-1981, fue mayor que el experimentado entre estos años y el promedio quinquenal de 1960-1964, puesto que la superficie incorporada entre ambos promedios fue de sólo 768.7 miles de hectáreas, al pasar de 9 162.8 en el quinquenio, a 9 931.5 en el bienio, contra un incremento anual en el bienio de 1 527 hectáreas, aunque no todas susceptibles de cultivo.

La incorporación de tierras susceptibles de cultivo significó en el bienio 1980-1981 la reincorporación a la producción de 1 373 hectáreas anteriormente ociosas. Cabe apuntar que la mayor parte de estas tierras se encontraban en tal situación debido a la carencia de recursos económicos.

El subsidio gubernamental a los productores de granos básicos abatió los costos de producción de estos cultivos. Los efectos globales de los subsidios que contempló el SAM "beneficiaron 5 376 hectáreas dedicadas principalmente a la siembra de maíz y frijol, mientras que en el ciclo homólogo anterior, cuando se inició esta estrategia, sólo se atendió un área de un millón 976 mil hectáreas".13/

La ampliación de la superficie cosechada en 1981 generalizó las necesidades de financiamiento de agricultores y campesinos, el crédito oficial para aquel año se cuantificó en 105 mil millones de pesos, aunque no se deslinden las partidas para ganadería y cultivos que abastecen a las empresas transnacionales, el monto de recursos significó un gran impulso a la producción de granos básicos.

En rigor, la base jurídica del SAM para orientar a los agentes productivos la constituyó la Ley de Fomento Agropecuario (1981), de la cual destacan tres aspectos fundamentales:

- a) la asociación de ejidos con pequeños propietarios,
- b) la incorporación de tierras susceptibles de cultivo y,
- c) el fortalecimiento de la planeación del desarrollo agropecuario.

---

13/ SARH, Informe de Resultados del Sector Agropecuario y Forestal 1981, p. s/n.

En el caso de la asociación de ejidos con pequeños propietarios bajo la forma de las unidades de producción, los cuestionamientos fueron los más duros debido a la heterogeneidad de campesinos y empresarios agrícolas.

Es de destacar también de la Ley de Fomento Agropecuario y su Reglamento, el aspecto relativo a la planeación del desarrollo agropecuario. Así, la primera definió la necesidad de que los planes sectoriales de mediano plazo (Art. 11 Reglamento) se formulen en atención a una estrategia de largo plazo (revisable cada 6 años). De esta manera los programas anuales y por distrito quedarían enmarcados en el Plan Nacional de Desarrollo Agropecuario que se encuentre vigente.

Al referir los resultados favorables del SAM en la producción agrícola sobre la cual estuvo enfocada, los resultados econométricos indican que en 1980 al incluir el clima en la función de producción, los programas del SAM son responsables de 61 por ciento del incremento, mientras que el resto puede adjudicarse a las favorables condiciones climáticas. En 1981 los programas fueron responsables de 75 por ciento del aumento de la producción y el resto al estado del clima.<sup>14/</sup>

14/ Cartas Contreras, Celso y Luz María Bassoco, "El Sistema Alimentario Mexicano, una estrategia para la producción agrícola", págs. 357-372, en Las relaciones México-Estados Unidos, Bruce F. Johnston et. al. (Comps.) México, 1a. edición, Edit. FCE, 1988, pág. 367.



De manera que la contribución aproximada del SAM al aumento de la producción agrícola, una vez deducida la influencia del clima, puede ubicarse en dos tercios del nivel registrado en el bienio; con el consecuente ahorro en divisas del orden de 41 mil 500 millones de pesos a un tipo de cambio realista y 35 mil 200 millones de pesos al tipo de cambio oficial.<sup>15/</sup>

### III.2.2 Financiamiento

De 1980 a 1987 el financiamiento del sistema bancario destinado a las actividades agropecuarias disminuyó 55 por ciento en términos reales; en 1980 el saldo de los créditos para actividades agropecuarias representó 13.5 por ciento del crédito a empresas y particulares, la proporción bajó a 3.2 por ciento en 1987. Aunque el crédito agropecuario aumentó durante 1988 y 1989, el nivel en el último año fue inferior en 35.9 por ciento al de 1980. (ver cuadro III.4, pág. 116)

---

<sup>15/</sup> *Ibid.* pág. 367.

Sin embargo, hay que tener presente que la disminución del crédito se acompañó con incrementos en los subsidios reales.<sup>16/</sup> Y esta fue una práctica común sobre todo por la política de prioridad hacia el campo. Aunque después de 1982 el margen para conducir el crédito agrícola no pudo apoyarse en la función que jugó durante la década del setenta cuando se constituyó en una de las alternativas más socorridas frente al agotamiento de la economía campesina, incapaz de producir alimentos, materias primas baratas y de generar divisas del exterior; la canalización de subsidios durante la década pasada se mantuvo alta con el fin de evitar la descapitalización del campo, pero las medidas de subsidios por sí solas no pudieron contrarrestar los efectos de las variables macroeconómicas.<sup>17/</sup>

16/ "Paradójicamente, la caída del crédito no significa que haya disminuido el apoyo del sector público, ya que al mismo tiempo, los subsidios reales —mediante las tasas de interés de los FIRA— se han más que cuadruplicado" en el período de 1980 a 1986. Ver Maydón Garza, Marín, "El crédito agropecuario en tiempos de inflación", págs. 593-605, en Comercio Exterior, vol. 38, Num. 7, México, julio 1988, pág. 594.

17/ "La tasa real más baja ofrecida por los FIRA en los nuevos créditos refaccionarios a los productores de bajos ingresos, fue menor en 1986 (-18.6%) que en el período 1965-1970 (+3%). Por otra parte, la tasa real más alta para los créditos a los productores de mayores ingresos fue prácticamente la misma en 1986 que en 1965-1970. Estos datos muestran que si la demanda de crédito refaccinario se contrajo, no se debió a que esté más costoso en términos reales. De hecho, el nivel real de la subvención, por medio de las tasas de interés de los FIRA, subió significativamente en los últimos años", Maydón Garza, Ibidem., pág. 595.

CUADRO III.4  
 Crédito total y al sector agropecuario por el  
 sistema bancario, 1980-1991  
 (Miles de millones de pesos de 1980)

| Año  | Total   | Indice | Sector agropecuario | Indice | Participación en el total |
|------|---------|--------|---------------------|--------|---------------------------|
| 1980 | 1 312.5 | 100.0  | 177.7               | 100.0  | 13.5                      |
| 1981 | 1 585.8 | 120.8  | 170.7               | 96.1   | 10.8                      |
| 1982 | 2 203.6 | 167.9  | 138.0               | 77.6   | 6.3                       |
| 1983 | 1 698.9 | 129.4  | 104.0               | 58.5   | 6.1                       |
| 1984 | 1 621.8 | 123.6  | 115.0               | 64.7   | 7.1                       |
| 1985 | 1 881.6 | 143.4  | 118.2               | 66.5   | 6.3                       |
| 1986 | 2 286.5 | 174.2  | 91.1                | 51.3   | 4.0                       |
| 1987 | 2 504.1 | 190.8  | 79.8                | 44.9   | 3.2                       |
| 1988 | 1 361.9 | 103.8  | 82.1                | 46.2   | 6.0                       |
| 1989 | 1 518.6 | 115.7  | 113.8               | 64.1   | 7.5                       |
| 1990 | 1 653.9 | 126.0  | 142.1               | 79.9   | 8.6                       |
| 1991 | 1 468.0 | 111.8  | 123.5               | 69.5   | 8.4                       |

FUENTE: Elaborado con información de Banco de México y Tercer Informe de Gobierno 1991, Anexo Estadístico.

Después del intento fallido de los subsidios para hacer atractiva la inversión en el campo, predominan los criterios sobre el carácter insostenible del financiamiento de las subvenciones, y los efectos distorsionantes en la asignación de recursos. Así, se abre paso a un sistema crediticio más acorde con las leyes del mercado.

## III.2.3 Inversión

El fuerte descenso de la inversión durante la década del ochenta acentuó el retroceso en el nivel de la producción del campo. La inversión pública total en 1989 representó 38.3 por ciento de la inversión realizada en 1980, en términos reales. Pero la destinada al desarrollo rural tuvo una caída aún más fuerte, puesto que su participación en el total pasó de 16.6 por ciento en 1980 a 7.8 por ciento en 1989, pese a incrementarse en este último año en 25 por ciento con respecto a 1988; así, la inversión en desarrollo rural en 1989 representó solo 18 por ciento del nivel correspondiente a 1980. (ver cuadro III.5)

CUADRO III.5  
Inversión pública ejercida total y en  
desarrollo rural, 1980-1991  
(Miles de millones de pesos de 1980)

| Año   | Total<br>1/ | Índice | En desarrollo<br>rural 1/ | Índice | Participación<br>en el total |
|-------|-------------|--------|---------------------------|--------|------------------------------|
| 1980  | 486 178     | 100.0  | 80 887                    | 100.0  | 16.6                         |
| 1981  | 592 926     | 122.0  | 66 416                    | 82.1   | 11.2                         |
| 1982  | 499 705     | 102.8  | 59 321                    | 73.3   | 11.9                         |
| 1983  | 332 625     | 68.4   | 36 760                    | 45.4   | 11.1                         |
| 1984  | 333 096     | 68.5   | 35 247                    | 43.6   | 10.6                         |
| 1985  | 282 806     | 58.2   | 30 303                    | 37.5   | 10.7                         |
| 1986  | 244 031     | 50.2   | 22 592                    | 27.9   | 9.3                          |
| 1987  | 233 225     | 48.0   | 19 157                    | 23.7   | 8.2                          |
| 1988  | 190 202     | 39.1   | 11 437                    | 14.1   | 6.0                          |
| 1989  | 186 026     | 38.3   | 14 490                    | 17.9   | 7.8                          |
| 1990  | 225 407     | 46.4   | 17 132                    | 21.2   | 7.6                          |
| 1991a | 223 706     | 46.0   | 18 015                    | 22.3   | 8.1                          |

1/ Deflactados con el INPC

a/ Autorizada

FUENTE: SPP-INEGI, Ingreso y gasto público en México  
1986 y Tercer Informe de Gobierno 1991, Anexo  
Estadístico.

La estructura arancelaria conformada durante la década del ochenta en México, ubicó el arancel máximo para las importaciones del sector en 20 por ciento y la media arancelaria en alrededor de 5 por ciento; además, los permisos de importación prácticamente han desaparecido. El esquema tradicional de la protección en México cambió de manera drástica a raíz de la crisis de la balanza de pagos de 1982.

#### III.2.4 Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONADRI)

Después del ajuste en las finanzas públicas de 1983, la estrategia en el campo a través del Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONADRI, marzo de 1985), aunado con el Plan Nacional de Desarrollo, se aplicó una política hacia el campo cuyos objetivos se concentraban en superar el deterioro de la producción de granos básicos.

Hacia 1985, año también del ingreso de México al GATT, el PRONADRI aplicó en el campo una estrategia de asignación del gasto sectorial orientado a mantener la capacidad productiva que garantizara la producción de alimentos básicos y sentara "las bases para recuperar la capacidad de crecimiento,

incidiendo en la protección del empleo y el mejoramiento del ingreso en las zonas rurales".18/

Del total del gasto ejercido en el sector, el grueso de los recursos se concentraron en actividades de comercialización y distribución, en el desarrollo de áreas de riego, y en las relacionadas a la producción, que en conjunto erogaron 302 mil 156 millones de pesos, cantidad que representó el 60 por ciento del monto total ejercido. Los recursos ejercidos fueron del orden de 496 mil 978 millones de pesos, destinándose 171 mil 448 millones para gasto corriente y 325 mil 530 para gasto de inversión.19/

La prioridad a la producción de los cultivos de maíz, trigo, arroz y frijol, si bien registró un aumento anual de 12 por ciento en 1985, tasa superior al crecimiento de la población, permitió ofrecer en el mercado interno 20.8 millones de toneladas de estos productos fundamentales en la dieta nacional. (ver cuadro: II, anexo).

Durante 1986 la producción de los cuatro cultivos básicos registró un descenso anual de 13.6 por ciento, de modo que la producción interna llevó al mercado 2.8 millones de toneladas menos que en el año anterior. Pero al formularse en este año

---

18/ Cuarto Informe de Gobierno 1986, Miguel de la Madrid, Anexo Agropecuario, forestal y pesquero, pág. 110.  
19/ Ibid. págs. 110-111

el Proyecto Estratégico Nacional de Desarrollo Agroindustrial 1986-1988, orientado a fortalecer a la agroindustria, se materializó la estrategia de desarrollo hacia el campo a cargo del PRONADRI.

Se intentó a través de la agroindustria lograr el desarrollo rural integral: diversificando las actividades de transformación y mejorando la distribución del ingreso. Para lo cual se operó sobre las mil 616 empresas integradas por productores agropecuarios, de los cuales 70 por ciento estaban en operación con diferentes niveles de producción y eficiencia, y el resto se encontraban inactivas temporal o definitivamente.

La problemática que enfrentó el desarrollo agrícola derivó de las condiciones distintas en que se encontraron los créditos externos, que representaron 33.5 por ciento del total destinado al sector agropecuario en 1985. Aunado a las modificaciones en los tipos de cambio y a la austeridad en la asignación presupuestaria, el PRONADRI como estrategia se movió entre límites muy estrechos. Los resultados del PRONADRI a partir de 1986 marca tasas decrecientes en el nivel de producción de granos básicos.

## III.2.4.1 Gasto público

A partir de 1985 la participación del gasto público en desarrollo rural perdió cada vez más importancia con respecto al total. Si en 1984 ésta fue de 8.5 por ciento, la estrategia no pudo incrementar la canalización de recursos y al contrario, en los años siguientes disminuyó continuamente hasta llegar en 1989 a representar 5.5 por ciento del gasto público total. (ver cuadro III.6)

CUADRO III.6  
Gasto programable del sector público presupuestal  
para el desarrollo rural, 1980-1990  
(Miles de millones de pesos)

| Año  | Gasto total ejercido | Desarrollo rural | % del total |
|------|----------------------|------------------|-------------|
| 1980 | 1,159.8              | 139.6            | 12.0        |
| 1981 | 1,803.4              | 191.8            | 10.6        |
| 1982 | 2,643.5              | 249.8            | 9.4         |
| 1983 | 4,246.1              | 408.1            | 9.6         |
| 1984 | 7,141.3              | 604.7            | 8.5         |
| 1985 | 10,572.5             | 856.8            | 8.1         |
| 1986 | 17,196.8             | 1,411.0          | 8.2         |
| 1987 | 39,222.7             | 2,500.8          | 6.4         |
| 1988 | 74,221.8             | 4,003.2          | 5.4         |
| 1989 | 88,273.2             | 4,868.1          | 5.5         |
| 1990 | 117,122.1            | 6,833.9          | 5.8         |

FUENTE: Cuenta de la Hacienda Pública Federal, Tercer Informe de Gobierno 1991, Anexo Estadístico.

Acompañado con la restricción de créditos externos, el estancamiento de la producción agrícola se manifestó por un "lento desarrollo en la ejecución de los proyectos, con el consiguiente incremento en el costo y disminución de la



rentabilidad y los beneficios sociales esperados; insuficiente asignación presupuestal que originó mayor tiempo de ejecución; y magnitud inadecuada de algunos proyectos, en los que por la complejidad de sus componentes los programas sociales mostraban preponderancia sobre los productivos, con pérdida del concepto de desarrollo rural integral".20/

### III.3 Granos básicos

#### III.3.1 Producción

La descripción de la década del ochenta marca el derrumbe de la producción de los cuatro cultivos de granos básicos: en el período 1982-1989 registró descensos continuos del orden de 1.7 por ciento en promedio anual. Si consideramos las variaciones anuales promedio de 1985-1989, el descenso llega a 2.0 por ciento, que contrasta con los incrementos anuales de 11.1 por ciento en 1980-1984 (resultado de fuertes incrementos obtenidos por el SAM), además, la producción promedio anual durante el quinquenio 1985-1989 registró un decrecimiento de 1.4 por ciento respecto al período anterior, situación inédita desde 1940. (ver cuadro III.7)

---

20/ Martínez Andrade, Rafael, "Financiamiento externo al sector agropecuario", págs. 30-35, en Avance Económico, Vol. 1, No. 6, febrero 1986, ENEP Aragón, UNAM.

CUADRO III.7  
Producción de los principales cultivos, 1980-1991  
(Miles de toneladas)

| Año                      | Arroz<br>limpio | Frijol | Maíz   | Trigo  | TOTAL  |
|--------------------------|-----------------|--------|--------|--------|--------|
| 1980                     | 294             | 935    | 12,374 | 2,785  | 16,388 |
| 1981                     | 430             | 1,331  | 14,550 | 3,193  | 19,504 |
| 1982                     | 342             | 980    | 10,767 | 4,391  | 16,480 |
| 1983                     | 275             | 1,286  | 13,188 | 3,463  | 18,212 |
| 1984                     | 319             | 931    | 12,788 | 4,505  | 18,543 |
| 1985                     | 533             | 912    | 14,103 | 5,214  | 20,762 |
| 1986                     | 360             | 1,085  | 11,721 | 4,770  | 17,936 |
| 1987                     | 390             | 1,024  | 11,607 | 4,415  | 17,436 |
| 1988                     | 301             | 857    | 10,600 | 3,665  | 15,423 |
| 1989                     | 420             | 586    | 10,945 | 4,374  | 16,325 |
| 1990p                    | 260             | 1,287  | 14,635 | 3,391  | 20,113 |
| 1991e                    | 214             | 1,313  | 13,689 | 4,113  | 19,329 |
| VARIACIONES PORCENTUALES |                 |        |        |        |        |
| 1980                     | (9.8)           | 45.9   | 46.3   | 21.8   | 39.9   |
| 1981                     | 46.3            | 42.4   | 17.6   | 14.6   | 19.0   |
| 1982                     | (20.5)          | (26.4) | (26.0) | 37.5   | (15.5) |
| 1983                     | (19.6)          | 31.2   | 22.5   | (21.1) | 10.5   |
| 1984                     | 16.0            | (27.6) | (3.0)  | 30.1   | 1.8    |
| 1985                     | 67.1            | (2.0)  | 10.3   | 15.7   | 12.0   |
| 1986                     | (32.5)          | 19.0   | (16.9) | (8.5)  | (13.6) |
| 1987                     | 8.3             | (5.6)  | (1.0)  | (7.4)  | (2.8)  |
| 1988                     | (22.8)          | (16.3) | (8.7)  | (17.0) | (11.6) |
| 1989                     | 39.5            | (31.6) | 3.3    | 19.3   | 5.8    |
| 1990p                    | (38.5)          | 119.6  | 33.7   | (10.1) | 23.2   |
| 1991e                    | (17.7)          | 2.0    | (6.5)  | 4.6    |        |
| TMCA 1980-89             | 7.2             | 2.9    | 4.4    | 8.5    | 3.7    |
| TMCA 1982-89             | 4.4             | (7.4)  | (2.4)  | 6.1    | (1.7)  |

p Cifras preliminares

e Cifras estimadas

FUENTE: SARH

Las causas estructurales del deterioro del sector agropecuario a partir de la década del ochenta y en especial de la producción de granos básicos, se complementan con las restricciones de orden físico y natural vinculados con la cantidad y calidad de recursos.

La superficie de México se compone de 63 por ciento de zonas áridas, 31 por ciento semiáridas, 5 por ciento semihúmedas y 1 por ciento húmedas,21/ con una distribución desigual en el territorio y durante el año. El sureste se caracteriza por lluvias abundantes, mientras que en el centro y el norte predomina la aridez. Además, el adelanto o retardo de la temporada de lluvias constituye un factor de riesgo adicional, junto con las heladas y granizadas en el altiplano.

#### III.3.1.1 Superficie cosechada

La superficie cosechada dedicada a estos productos pasó de un promedio quinquenal de 4.7 millones de hectáreas en 1940-1944 a 9.7 en 1985-1989. Después de alcanzar el nivel más alto en la segunda mitad de la década de 1960 con 10.6 millones de hectáreas, la superficie destinada a estos cultivos se estancó sin rebasar 10 millones de hectáreas en los periodos siguientes; sin embargo, en el periodo 1982-1989 la variación promedio anual está marcada por retrocesos de 1.3 por ciento en la superficie cultivada. (ver cuadro III.8)

---

21/ Aceves Navarro, Everardo, "Uso y manejo del agua en la agricultura mexicana", págs. 570-577, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988, pág. 570.

CUADRO III.8  
Superficie cosechada de granos básicos, 1980-1991  
(Miles de hectáreas)

| Año                      | Arroz  | Frijol | Maíz   | Trigo  | TOTAL  |
|--------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1980                     | 127    | 1,551  | 6,766  | 724    | 9,168  |
| 1981                     | 175    | 1,991  | 7,669  | 860    | 10,695 |
| 1982                     | 156    | 1,605  | 5,824  | 1,009  | 8,594  |
| 1983                     | 133    | 1,958  | 7,421  | 857    | 10,369 |
| 1984                     | 126    | 1,679  | 6,893  | 1,034  | 9,732  |
| 1985                     | 216    | 1,782  | 7,590  | 1,217  | 10,805 |
| 1986                     | 158    | 1,820  | 6,417  | 1,201  | 9,596  |
| 1987                     | 155    | 1,787  | 6,801  | 988    | 9,731  |
| 1988                     | 126    | 1,947  | 6,506  | 912    | 9,491  |
| 1989                     | 186    | 1,313  | 6,468  | 1,145  | 9,112  |
| 1990p                    | 105    | 2,094  | 7,339  | 933    | 10,471 |
| 1991e                    | 85     | 2,100  | 7,193  | 980    | 10,358 |
| VARIACIONES PORCENTUALES |        |        |        |        |        |
| 1980                     | (15.9) | 46.7   | 21.2   | 24.0   | 24.3   |
| 1981                     | 37.8   | 28.4   | 13.3   | 18.8   | 16.7   |
| 1982                     | (10.9) | (19.4) | (24.1) | 17.3   | (19.6) |
| 1983                     | (14.7) | 22.0   | 27.4   | (15.1) | 20.7   |
| 1984                     | (5.3)  | (14.2) | (7.1)  | 20.7   | (6.1)  |
| 1985                     | 71.4   | 6.1    | 10.1   | 17.7   | 11.0   |
| 1986                     | (26.9) | 2.1    | (15.5) | (1.3)  | (11.2) |
| 1987                     | (1.9)  | (1.8)  | 6.0    | (17.7) | 1.3    |
| 1988                     | (18.7) | 9.5    | (4.3)  | (7.7)  | (2.4)  |
| 1989                     | 47.6   | (32.6) | (0.6)  | 25.5   | (4.0)  |
| 1990p                    | (43.5) | 59.5   | 13.5   | (18.5) | 14.9   |
| 1991e                    | (19.0) | 0.3    | (2.0)  | 5.0    | (1.1)  |
| TMCA 1980-89             | 6.3    | 4.6    | 2.7    | 8.2    | 3.1    |
| TMCA 1982-89             | 5.1    | (3.6)  | (1.0)  | 4.9    | (1.3)  |

p/ Cifreas preliminares

e/ Cifras estimadas

FUENTE: SARH

## III.3.1.2 Valor de la producción

El valor de la producción de granos básicos (maíz, trigo, arroz y frijol) en el período de 1982-1989 disminuyó 23.3 por ciento en contraste con los incrementos anuales de 4.8 por ciento en la década del sesenta; sin embargo, al considerar el bienio 1980-1981 el promedio para la década pasada se transforma en aumentos del valor de la producción del orden de 3.7 por ciento. Cabe resaltar aquí que los extraordinarios incrementos anuales durante 1980 y 1981 de 57.3 y 20.9 por ciento, respectivamente, reflejan la capacidad de respuesta en la producción de granos básicos del sector agrícola frente a los estímulos provenientes del SAM.

CUADRO III.9  
Índice del valor de la producción de granos básicos, 1978-1990  
(1978=100)

| Año  | Arroz | Frijol | Maíz  | Trigo | TOTAL |
|------|-------|--------|-------|-------|-------|
| 1978 | 100.0 | 100.0  | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 1979 | 119.9 | 73.1   | 79.4  | 79.6  | 79.7  |
| 1980 | 123.0 | 134.1  | 130.7 | 93.9  | 125.3 |
| 1981 | 163.5 | 163.7  | 157.9 | 109.1 | 151.5 |
| 1982 | 115.0 | 91.5   | 105.2 | 137.2 | 108.4 |
| 1983 | 100.3 | 92.7   | 136.2 | 103.3 | 124.6 |
| 1984 | 125.1 | 65.5   | 133.7 | 154.7 | 126.5 |
| 1985 | 207.8 | 126.4  | 145.7 | 167.0 | 147.9 |
| 1986 | 127.6 | 139.8  | 116.3 | 137.1 | 123.3 |
| 1987 | 131.5 | 103.0  | 123.3 | 123.0 | 120.5 |
| 1988 | 95.1  | 80.0   | 88.0  | 107.0 | 89.9  |
| 1989 | 143.1 | 44.9   | 84.8  | 132.4 | 87.9  |
| 1990 | 65.6  | 147.0  | 129.4 | 116.7 | 128.1 |

FUENTE: Elaborado con información de SARRH y deflactados con el INPC.

El estancamiento registrado durante los setentas cuyos incrementos de sólo 0.8 por ciento en el valor de la producción, se profundizó durante 1982-1989 con fuertes retrocesos, especialmente durante la segunda mitad de la década pasada, cuya tasa de crecimiento anual fue negativa del orden de -5.9 por ciento. Así, considerando el índice del valor de la producción (1978=100), en 1989 dicho índice representó 87.9 por ciento del nivel de 1980. (ver cuadro III.9)

#### III.3.1.3 Clima

La producción de granos básicos comprende las aportaciones de cada uno de los productores, las cuales difieren por múltiples variantes no sólo englobadas por la política agrícola hacia estos productos sino también por las condiciones de variedad de suelo, extensión de la parcela, tecnología y clima.

De manera que una evaluación del nivel de producción para estos bienes sin considerar los climas que se presentaron en las zonas agrícolas, puede conducir a interpretaciones parciales; aunque en el caso contrario de sobredimensionar la influencia del clima hacia la agricultura en general, introduce también un fuerte sesgo en los resultados.

Por su carácter de cultivos temporaleros, el maíz y el frijol registran fuertes disminuciones en su superficie cosechada en los años de sequía, con los consiguientes efectos sobre la producción. En 1982 esta situación explica en parte, para el caso del maíz, el descenso de 24.1 por ciento respecto al año anterior de la superficie cosechada y la disminución de la producción en 26 por ciento; en el caso del frijol la superficie retrocede 19.4 por ciento y la producción 26.4 por ciento. En el caso del arroz los descensos en la superficie cosechada y el nivel de producción fueron 10.9 y 20.5 por ciento respectivamente. El trigo por sus características de cultivo eminentemente de riego es más estable respecto a las variaciones del clima.

**- Maíz:**

La crisis de 1982 impuso un viraje a la política agrícola. La disminución de recursos al campo fue sensible y se retomó la política de contener el precio del maíz, salvo en 1984 y 1985 esta política se mantuvo hasta 1989.

En la última década el cultivo de maíz ha ocupado una extensión promedio de 6.8 millones de hectáreas, pero particularmente a partir de 1982 la variación de la superficie arroja una disminución promedio anual de uno por ciento hasta el final de la década. Este comportamiento errático durante el periodo, muestra el agotamiento de la frontera agrícola para el maíz;

después de alcanzar la máxima superficie cosechada en el quinquenio 1965-1969 con 7.7 millones de hectáreas en promedio anual, en el periodo 1985-1989 la superficie fue 6.8 millones de hectáreas, pero la tendencia de contracción arroja para 1989 una superficie de apenas 6.5 millones de hectáreas, nivel similar al promedio registrado hace cuarenta años(1960-1964).

Con estos elementos puede sostenerse que la superficie cosechada dedicada al maíz no sólo está estancada en 6.8 millones de hectáreas sino que probablemente su tendencia sea regresiva.

La producción promedio anual entre 1982-1989 fue de 12 millones de toneladas, con valores extremos de 14.1 millones en 1985 y 11 millones en 1989, la alta variabilidad arroja una tasa de crecimiento negativa del orden de -2.4 por ciento en promedio anual. Este comportamiento del volumen de la cosecha maicera marca un giro en la historia de la producción del cultivo en México: la disminución promedio anual en el quinquenio 1985-1989 fue de 2.5 por ciento en promedio anual, contraria a las variaciones positivas desde 1940. El índice del valor de la producción (1978=100) entre 1982-1989 tiene una tendencia decreciente, después de un máximo de 145.7 del índice en 1985 y un mínimo de 84.8 en 1989.

De acuerdo a resultados de J.A. García y V.M. Celaya sobre la inflación agrícola en el periodo 1981-1986, considerando 54



cultivos, la incidencia de la variabilidad del precio del maíz en el nivel de inflación agrícola ponderada representó 25 por ciento, dos veces más que el sorgo en grano y cuatro veces más que el frijol y también que el trigo.

El comportamiento de los precios de garantía para el maíz, a precios de 1978, reflejan un constante deterioro después de 1986. El precio de garantía del maíz pasó de 3 137 pesos por tonelada en 1982 a 2 269 en 1989, lo que equivale a una disminución de 27.7 por ciento. La producción nacional decreció sobre todo a partir de 1987, y las importaciones se estabilizaron en un promedio anual de tres millones de toneladas, 24 por ciento del consumo nacional. (ver cuadro: VIII, anexo).

- Frijol:

En el marco de austeridad presupuestaria y de lucha contra la inflación, la disminución sensible de la inversión y del gasto público destinado al campo, llevó a que de 1981 a 1988 el precio de garantía del frijol se redujera 40.8 por ciento en términos reales.

En este periodo la producción de frijol registró fuerte variabilidad, pues en 1986 y 1987 se lograron montos superiores

a un millón de toneladas. Sin embargo, en 1988 y 1989 las condiciones económicas se conjuntaron con problemas de escasez de agua, dando como resultado una producción desfavorable al descender a un nivel de 857 y 586 miles de toneladas, respectivamente.

Después de 1982 los descensos de la producción se tornan constantes y arrojan un promedio anual de -7.4 por ciento hasta 1989. Hacia la segunda mitad de la década anterior el nivel promedio de producción fue de 893 miles de toneladas, inferior al registrado como promedio quinquenal desde el periodo 1965-1969 y siguientes.

La superficie cosechada durante la década de 1980 se mantuvo en el orden de 1.7 millones de hectáreas en promedio anual. Los descensos fuertes en la extensión cosechada se registraron en 1982 (-19.4), 1984 (-14.2) y 1989 (-32.6), lo que arroja si consideramos las variaciones positivas de 22 por ciento en 1983, un resultado negativo en el periodo de 1982-1989 del orden de -3.6 por ciento, como reducción promedio anual.

Aunque en 1989 la disminución puede explicarse en parte por la fuerte sequía, hay que considerar que el precio de garantía en 1988 registró un grave deterioro. El índice del valor de la producción de frijol (1978=100), a partir de 1982 entra en un constante deterioro hasta 1989, a pesar de repuntes continuos

de 1985 a 1987. Así, en 1989 el valor de la producción representó 44.9 por ciento del nivel de 1978.

- Trigo

La producción promedio del quinquenio 1985-1989 aumentó 22.4 por ciento respecto al periodo 1980-1984, pero la tendencia decreciente a partir de 1985, cuando alcanza la producción máxima de 5.2 millones de toneladas, decrece a una tasa promedio anual de 11 por ciento durante los tres años siguientes, y en 1989 repunta al nivel de 4.4 millones de toneladas. Pese a las fuertes variaciones de la segunda mitad del decenio anterior, en ningún año la producción fue inferior a los promedios quinquenales de 1940-1944 a 1975-1979; Por el contrario, los incrementos por quinquenio después de 1945-1950 se mantienen hasta 1985-1989.

En el periodo 1982-1989 el crecimiento del volumen de producción se mantiene en el orden de 6.1 por ciento, más dinámico que el arroz y en sentido opuesto al comportamiento del frijol y maíz. Las variaciones de la superficie cosechada en 1986 (-1.3), 1987 (-17.7) y 1988 (-7.7) explican en parte las disminuciones que les correspondieron en el nivel de producción. El índice del valor de la producción (1978=100) se mantiene por encima de cien durante toda la década, mientras

los precios de garantía registran un nivel inferior durante el mismo periodo.

En 1987 el precio de garantía representó 66.8 por ciento del nivel alcanzado en 1978. La nueva política de precios de concertación, con menor intervención de las instituciones reguladoras de abasto, podría ajustarse a los movimientos de los precios internacionales en función de su carácter de cultivo eminentemente comercial.

- Arroz:

Con el auge petrolero los precios de este grano disminuyeron ininterrumpidamente. Pese a ello, en 1985 se estableció una marca en la producción: más de 500 mil toneladas de arroz limpio, que permitieron cubrir la demanda y aumentar las reservas.

La producción mantuvo tasas de crecimiento positivas en el periodo 1982-1989 del orden de 4.4 por ciento, que correspondieron a los incrementos anuales de la superficie cosechada de 5.1 por ciento. La dinámica fue más fuerte durante el quinquenio 1985-1989, cuyo promedio anual registró el nivel más alto comparado con periodos similares a partir de 1940.

En 1989 el índice del valor de la producción fue de 43.1 puntos porcentuales superior respecto a 1978. Los precios de garantía retrocedieron particularmente en los últimos dos años de la década de 1980.

En el corto plazo con la desaparición en 1990 del precio de garantía para el arroz, su dinámica estará más sujeta a las variaciones del mercado.

### III.3.2 Producción en el sector social

Del total de la superficie agrícola que corresponden al régimen de ejidos y comunidades (20.3 millones de hectáreas), 83.6 por ciento de la superficie es de temporal y 16.4 por ciento de riego. De acuerdo a la Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal este porcentaje de riego que equivale a 3.3 millones de hectáreas representa el 55.9 por ciento de las tierras de riego a nivel nacional, y tienen al maíz como cultivo principal (53.2 por ciento) después siguen sorgo, trigo y frijol (11.7, 8.3 y 5.7 por ciento, respectivamente).

El 84.4 por ciento del total de ejidos y comunidades tienen como actividad principal a la agricultura (porcentaje que asciende a 28 058 propiedades sociales en el país) y de estas

el 65.2 por ciento siembran maíz. Aunque para uso agrícola de las tierras ejidales y comunales (95.1 millones de hectáreas) sólo comprende 20.3 millones (21.4 por ciento).<sup>22/</sup> Datos de 1988 indican que los productores del sector social que carecen de crédito representan 37 por ciento, mientras que el 54 por ciento no recibe asistencia técnica.

Puede considerarse que en el campo mexicano hacia 1982 la producción de granos básicos transitó por una crisis de producción de carácter distinto a la que se gestó desde la segunda mitad de la década de 1960. El abandono de cultivos tradicionales en respuesta al cambio en la estructura de la demanda y la cancelación del campo como vía para financiar el desarrollo de otros sectores han profundizado cada vez más la desarticulación entre el campo y la industria. El carácter distinto radica no tanto en la insuficiente producción para abastecer la demanda interna sino en las perspectivas y la concepción para incrementar la producción con base en un mayor predominio de las reglas del mercado.

La actual crisis que engloba estos fenómenos tiene en el papel cambiante de la agricultura mexicana con relación a la internacionalización de su economía, un nuevo papel en la división internacional del trabajo.

---

<sup>22/</sup> INEGI, Encuesta Nacional AgropecuariaEjidal 1988.

### III.3.3 Internacionalización de los cultivos

Los cuatro cultivos de granos básicos muestran diferentes aspectos de la internacionalización de la producción. Aunque ésta no es igual a la internacionalización de las frutas y legumbres de invierno, o al de carne y ganado, el proceso para granos básicos es distinto incluso en cada uno de ellos.

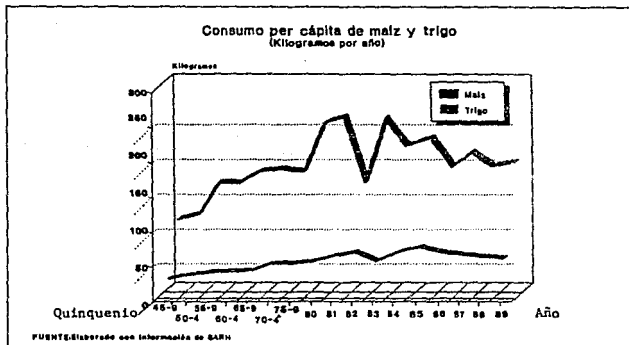
Considerando que en el caso del frijol no hay un mercado internacional propiamente dicho y que México no exporta arroz y maíz porque no hay excedentes, o en el caso del trigo que aun con los altos rendimientos no se exporta; la internacionalización de estos cultivos es en realidad más sutil.

Primero, el sector de granos básicos quedó vulnerable a las fuerzas del mercado internacional cuando la reorientación de los distritos de riego se apartaron de estos cultivos, durante los decenios 1960 y 1970, además, los agronegocios constituyeron una forma de internacionalización. Pero con el trigo por un lado y con el maíz y el frijol por el otro, se presentan dos aspectos de la internacionalización del complejo de granos básicos: el trigo representa el éxito de la modernización agrícola, mientras que el frijol y el maíz son prototipos de la forma tradicional de vida del campo mexicano.

### III.3.4 Consumo

De 1940 a 1990 la población del país aumentó 4.3 veces; de 1940-1944 a 1985-1989 la producción de granos básicos se multiplicó por 6.5; en los casos de maíz aumentó 5.8 veces, 5.7 en frijol, 5.6 en arroz y 10.6 en el caso del trigo. El crecimiento de la población durante la década de 1980 registró una tasa anual de 1.6 por ciento, inferior al de decenios anteriores, para ubicarse en 1990 en 81 millones 250 mil habitantes.

Gráfica: III.1



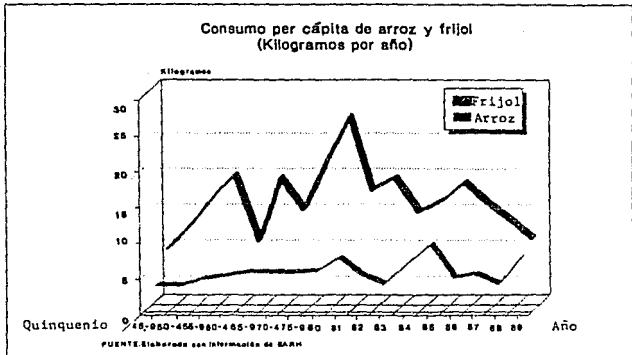
El análisis del consumo aparente per cápita registra en los casos del frijol y del maíz las disminuciones más fuertes durante el quinquenio 1985-89, con respecto al promedio



registrado en 1980-84. La contracción más severa recayó sobre el consumo de frijol cuya magnitud entre ambos interválos fue de 30.3 puntos porcentuales; así, de un consumo per cápita anual de 18.1 kilogramos promedio entre 1980-84 se pasó a uno de 12.4 entre 1985-89. El caso del maíz aunque registró una disminución menos drástica de 15.6 por ciento en el mismo lapso, tuvo por primera vez en los últimos cuarenta años, en el quinquenio de 1985-89 un comportamiento regresivo.

Por lo que respecta al consumo de arroz y de trigo las variaciones fueron en sentido contrario, si bien los incrementos del consumo per cápita fueron del orden de 5.4 y 3.4 por ciento, respectivamente.

Gráfica: III.2



El límite superior del consumo per cápita de los cuatro granos básicos en conjunto se logra en 1981, del orden de 341.6 kilogramos anual, de los cuales el maíz participó con 72.4 por ciento, 17.9 del trigo, 7.5 del frijol y 2.2 del arroz. Aunque para el maíz y el frijol en este año se registraron los consumos más altos, en el caso del trigo y del arroz el repunte se prolongó hasta 1985.

Así, a partir de 1982 y hasta 1989, el comportamiento del consumo per cápita de arroz y de trigo, por un lado, registró en el caso del arroz un incremento promedio anual de 5.7 por ciento, mientras que el consumo de trigo tuvo comportamiento regresivo si consideramos que disminuyó en 1.9 por ciento en promedio anual en el mismo lapso. Arroz y trigo conforman una versión del consumo de granos básicos duante la última década, en contrapartida con el consumo per cápita de frijol que descendió 7.8 por ciento en promedio anual, frente a un aumento de 2.5 por ciento en el consumo de maíz entre 1982-1989. (ver cuadro: VIII, anexo).

#### III.3.4.1 Modificación de la estructura de consumo

El análisis de la producción de granos básicos muestra que las consideraciones de una amplia serie histórica aunado a cuestiones de sequías, heladas y plagas, entre otros, definen

el nivel de oferta de estos productos. Pero la estructura de la demanda que les corresponde, principalmente entre consumo humano y para otros fines, indica el sesgo en la distribución del mercado. Así, en el caso del maíz, aún en los años en que la producción fue baja debido a las sequías "hubiera sido suficiente para satisfacer la demanda nacional de haberse destinado exclusivamente a la alimentación humana".<sup>23/</sup>

La modificación de la estructura del consumo de granos básicos presenta características particulares debido a su importancia en la dieta de la población y por su integración en las cadenas de la agroindustria. Así, en el caso del maíz además de constituir la base de la dieta puesto que más de 9 millones de toneladas se dedican a la producción de tortillas, también es un insumo importante en la elaboración de alimentos balanceados.

Para consumo humano en el caso del maíz se destina 60 por ciento, 86 por ciento en el trigo, y para frijol y arroz 90 y 91 por ciento se destinan al consumo humano, respectivamente.

Además, en el caso del maíz el consumo anual como insumo para la elaboración de alcoholes, pigmentos, dulces, aceites comestibles, almidones, sémolas, frituras, cosméticos y

---

<sup>23/</sup> Rodríguez Vallejo, José, "La producción y la demanda de granos básicos en México: sus proyecciones al año 2000", págs. 606-623, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988, pág. 615.

productos farmacéuticos, absorbe 33 por ciento. Aunado a lo anterior los problemas por deficiencias en el manejo y almacenamiento así como el ataque de plagas en los silos, las mermas anuales ascienden a 1.5 millones de toneladas del grano, 10 por ciento de la demanda total anual.<sup>24/</sup>

Hacia 1980 y 1985 el fuerte incremento en la producción de granos básicos estuvo acompañada de grandes volúmenes de importación. Considerando que para consumo humano se requieren de 9.3 a 9.6 millones de toneladas anuales, equivalentes a 60 por ciento del consumo anual y a un consumo por persona de 120 Kg., la cuestión parece enfocarse hacia modificaciones en las estructuras de consumo. El caso del maíz es más pertinente para cuestionar el por qué a pesar de la mayores producciones en estos años, éstas fueron insuficientes para satisfacer el consumo.

Después de 1986 la contracción de la demanda interna como resultado de la profundización de la crisis, junto con la devaluación del peso, el aumento de los precios de productos básicos y el deterioro de los salarios, provocó una contracción de la demanda en 1987 que no explica el aumento del volumen de importaciones durante dicho año y el siguiente. Los efectos más severos recayeron en el medio urbano al limitar primero la

---

<sup>24/</sup> Ibid. pág, 613.

adquisición de alimentos, pero en el medio rural la amenaza apunta directamente contra su forma de vida.

Identificados el maíz y el frijol como los productos más importantes en la dieta de la población rural, el arroz y el trigo se relacionan como productos fundamentalmente urbanos. La demanda de maíz y frijol, debido al carácter esencial de estos cultivos en la estructura dietética del campesinado, implica una relación directa entre el estancamiento de la producción per cápita de estos cultivos con una forma amplificada de crisis alimentaria mexicana.

Por su parte el perfil del consumo de trigo es diametralmente opuesto al del consumo de maíz y frijol. Mientras este último cubre parte de las necesidades de proteínas de la población de más bajos ingresos, el trigo por su lado no figura como alimento básico en este sector de la población, campesinos minifundistas. La estratificación del consumo de trigo lo constituye en alimento básico para la fuerza laboral urbana y los consumidores de los estratos medios y superiores de México.

De acuerdo con Sanderson "el vasto sistema federal de riego para la producción de trigo se ha convertido en un sistema de mantenimiento de vida para la economía de la industrialización mexicana y su población. Las enormes inversiones en capital e infraestructura en tal producción han tenido poco que ver con el desarrollo rural en el sentido más general del término o con

mejorar la situación nutricional de los pobres".<sup>25/</sup> Así, el complejo de la producción de trigo es resultado de la Revolución Verde, que se adapta a las necesidades del consumo nacional, pero además, tiene una relación muy estrecha con el proceso de industrialización y urbanización de México, y muestra un aspecto muy sutil del proceso de internacionalización, donde el proceso de transformación se adapta a las formas internacionales.

El arroz es también un alimento básico de la población urbana mexicana que al igual que el trigo pasa por la industria antes de llegar al consumidor.

#### III. 4 Importaciones

México es importador neto de granos básicos a partir de 1973, cuando las importaciones representaron 14 por ciento de la oferta interna de arroz, frijol, maíz y trigo en conjunto. A partir de dicho año este rubro ha registrado incrementos

---

<sup>25/</sup> "El trigo es, en el sentido más lato una estructura de apoyo para la transformación de la economía mexicana después de la segunda Guerra Mundial, que se transforma de economía de exportación de productos primarios en la época de preguerra, y el trigo se convirtió en el pivote del primer afán por la "autosuficiencia"; no un afán por la autosuficiencia alimentaria, sino por la autosuficiencia industrial", Anderson, Steven E., La transformación de la agricultura mexicana, 1a. edición, México, Alianza Editorial Mexicana (Col. Los noventas), 1990, pág. 161-184.

constantes con excepción de la fuerte contracción en 1982 cuando se redujo a 4.2 por ciento, después de tener un nivel de 19.3 en 1981. (ver cuadro: VIII, anexo).

CUADRO III.10  
Participación del nivel de importación en la oferta total de granos básicos, 1940-1989 (Por ciento)

|         | Arroz | Frijol | Maíz | Trigo | TOTAL |
|---------|-------|--------|------|-------|-------|
| 1940-44 | 0.2   | 0.1    | 1.4  | 28.2  | 7.3   |
| 1945-49 | 0.8   | 0.2    | 0.5  | 40.3  | 8.4   |
| 1950-54 | 0.2   | 8.9    | 2.9  | 32.5  | 9.3   |
| 1955-59 | 0.2   | 3.7    | 6.5  | 1.8   | 5.4   |
| 1960-64 | 2.1   | 1.7    | 2.6  | 1.8   | 2.2   |
| 1965-69 | 3.5   | 0.1    | 0.1  | 17.5  | 0.2   |
| 1970-74 | 7.2   | 1.4    | 7.2  | 17.5  | 8.9   |
| 1975-79 | 2.0   | 3.0    | 14.0 | 13.7  | 13.3  |
| 1980-84 | 16.6  | 17.1   | 17.3 | 15.0  | 17.0  |
| 1985-89 | 11.8  | 10.3   | 19.8 | 10.8  | 17.2  |
| 1982-89 | 12.5  | 9.7    | 17.9 | 9.7   | 15.8  |
| 1980    | 24.4  | 32.2   | 25.3 | 25.1  | 25.7  |
| 1981    | 17.8  | 26.9   | 16.9 | 26.2  | 19.3  |
| 1982    | 6.0   | 13.2   | 2.3  | 6.6   | 4.2   |
| 1983    | 0.1   | 0.1    | 26.0 | 10.4  | 21.7  |
| 1984    | 34.8  | 12.9   | 16.0 | 6.9   | 14.2  |
| 1985    | 23.7  | 13.7   | 13.6 | 5.8   | 12.1  |
| 1986    | 0.3   | 14.2   | 12.7 | 4.5   | 10.5  |
| 1987    | 4.3   | 3.7    | 23.7 | 9.0   | 19.0  |
| 1988    | 0.3   | 4.2    | 23.8 | 25.4  | 22.9  |
| 1989    | 30.3  | 15.5   | 25.0 | 9.4   | 21.3  |
| 1990    | 36.7  | 20.4   | 21.9 | 7.9   | 19.7  |

FUENTE: Elaborado con base en información de SARH

En 1980 en términos de valor las importaciones de frijol, trigo y maíz participaron con 49.1 por ciento del valor total de las importaciones agropecuarias, nivel superior al registrado en 1973 cuando representó 40.9 por ciento para el mismo concepto. Aunque en el quinquenio 1985-89 las importaciones en el consumo aparente registraron 15.8 por ciento, nivel inferior al de los

quinquenios previos anteriores, durante los últimos tres años de la década pasada repuntan a un nivel de 19.6 por ciento. (ver cuadro III.10)

El comportamiento de las importaciones por producto tienen en el maíz, arroz, frijol y trigo, en este orden de importancia, el nivel más alto de compras en el exterior. Así, de 1982 a 1989 los egresos por concepto de estos productos (con exclusión del arroz) ascendió a 124.2 millones de dólares en promedio anual, participando con 27.9 por ciento en el total de las importaciones agropecuarias. (ver cuadro III.11)

CUADRO III.11  
Participación de la importación de granos básicos  
en el total de la balanza agropecuaria, 1965-1990  
(Por ciento)

|         | Frijol | Trigo | Maíz  | subtotal |
|---------|--------|-------|-------|----------|
| 1965-69 | 0.18   | 0.00  | 1.58  | 1.76     |
| 1970-74 | 1.28   | 14.33 | 19.93 | 35.53    |
| 1975-79 | 2.02   | 7.30  | 27.94 | 37.26    |
| 1980-84 | 7.28   | 6.11  | 21.75 | 35.14    |
| 1985-89 | 3.15   | 3.73  | 20.67 | 27.55    |
| 1982-89 | 2.68   | 3.99  | 21.36 | 28.03    |
| 1980    | 11.70  | 8.06  | 29.36 | 49.13    |
| 1981    | 13.94  | 8.86  | 18.70 | 41.50    |
| 1982    | 8.94   | 7.92  | 3.43  | 20.28    |
| 1983    | 0.06   | 3.51  | 37.30 | 40.86    |
| 1984    | 1.78   | 2.20  | 19.95 | 23.93    |
| 1985    | 3.49   | 1.97  | 15.90 | 21.36    |
| 1986    | 8.84   | 2.14  | 17.65 | 28.64    |
| 1987    | 1.62   | 3.31  | 25.59 | 30.51    |
| 1988    | 0.77   | 7.74  | 22.21 | 30.72    |
| 1989    | 1.03   | 3.49  | 22.02 | 26.53    |
| 1990    | 4.50   | 0.83  | 12.57 | 17.89    |

FUENTE: Elaborado con base en información de SARH



La procedencia de las importaciones desde 1970 tienen en Estados Unidos el principal abastecedor en el caso del maíz. En el lapso de 1970 a 1986 cubrió entre 53 y 100 por ciento de las importaciones de México. "El gobierno estadounidense estimula ventas a México mediante créditos blandos provenientes del programa GSM-102, compromisos de ayuda para la obtención de bienes básicos, permisos para el uso de instalaciones estadounidenses para el mantenimiento de ofertas públicas y trabajo conjunto para resolver problemas de transporte. El segundo abastecedor de importancia (en maíz) es Argentina".26/

Respecto a las fuertes erogaciones por importación de granos básicos durante el periodo 1982-1989 el saldo promedio es de 364 millones de dólares. Para la balanza comercial agropecuaria también se registran niveles deficitarios considerables, especialmente en los bienios 1980-1981 y 1983-1984.

Conviene aclarar que la sustitución de cultivos tradicionales como el maíz, cuya importancia en la alimentación humana es de primer orden, por cultivos eminentemente forrajeros como el sorgo, responde a las características de este último para producir especies porcinas con alto rendimiento carnícola, de manera que de haberse planeado el desarrollo pecuario con base

---

26/ Matus Gardea, Jaime y Arturo Puento González "Las políticas comercial y tecnológica para la producción de maíz en México: análisis y perspectivas en el entorno internacional", en Comercio Exterior, vol. 40, núm.12, México, Diciembre de 1990, pag. 1182.

en el maíz, hubiera sido necesario sembrar el doble de la superficie con el consiguiente detrimento de otros cultivos. Sin embargo, el crecimiento explosivo del consumo del sorgo coincidió con el incremento de las importaciones de maíz en 1975-1979.

El desequilibrio externo respecto a los granos básicos analizados al considerar el período de 1980 a la fecha, motivado por las crecientes importaciones, cuestiona directamente el desempeño de la agricultura en dicho lapso.

Pero así como pueden demostrarse conclusiones diametralmente opuestas con las mismas series estadísticas según el año base y la limitación del análisis a unos cuantos años; de manera que si partimos de 1965 a 1969 como período base y lo comparamos con la producción del último quinquenio ilustramos la desaceleración de la agricultura, pero habría que destacar que en este período base se rebasó por primera vez los 8.5 millones de toneladas; las importaciones fueron reducidas y las exportaciones muy altas.

Por el contrario, para ilustrar el gran dinamismo de la producción del maíz bastaría tomar como año base 1979, que registró una fuerte sequía, con los resultados de 1980 y 1981 cuyos resultados superaron las 13 millones de toneladas, la producción de los mejores años.

### III.5 Nueva estrategia

El cambio de estrategia por parte del Estado hacia el sector agrícola, durante la década del ochenta, implicó la elaboración de un marco de planeación agropecuaria. Hacia 1990 se mantuvo el objetivo de "incrementar la producción y la productividad del campo y elevar el nivel de vida de la familia rural".<sup>27/</sup>

Las razones pueden encontrarse en la capacidad del campo para absorber mano de obra con bajos ingresos y también en el carácter estratégico para ampliar el bienestar social.

La política de privatizar empresas públicas ligadas al sector rural y la intervención del Estado de manera puntual en los mercados locales y regionales que lo requieran, así como las presiones para abrir la agricultura al comercio exterior configuran un nuevo marco para el desarrollo agrícola durante la presente década.

Si bien los productos agrícolas de exportación como las legumbres de invierno tienen competitividad y demanda en el exterior, y responden a una agricultura comercial con un

---

<sup>27/</sup> SARH, Programa Nacional de Modernización del Campo 1990-1994, reproducido en Comercio Exterior, vol. 40, Núm. 10, octubre 1990.

mercado desarrollado. El caso de los granos básicos es diametralmente opuesto, de igual manera que son distintas las políticas para cada tipo de cultivo.

En el caso de los granos básicos la nueva política de:

- a) reducción del número de productos sujetos al régimen de precios de garantía y,
- b) la reestructuración general de los subsidios a la producción y la comercialización (canalizados hasta ahora por medio del crédito y el seguro, los fertilizantes, la energía eléctrica las cuotas de agua y los mecanismos de comercialización de CONASUPO)28/

constituyen instrumentos de la nueva estrategia que busca en las fuerzas del mercado la asignación de recursos para lograr eficiencia y productividad en el agro, identificados estos objetivos con la modernidad del sector.

Aunque se reconoce la necesidad de acompañar estos logros con el propósito de justicia social, evitando sesgos contrarios al desarrollo donde la seguridad alimentaria y el apoyo a los productores rurales marginados prevalezca como política, el

---

28/ Sobre este punto ver Martín del Campo y Rosendo Calderón Tinoco, "Reestructuración de los subsidios a productos básicos y la modernización de CONASUPO", págs. 55-108, en Investigación Económica, Núm. 194, octubre-diciembre de 1990.

margen de maniobra se reduce considerablemente, por la internacionalización de la producción agrícola.

De esta manera, el cambio en la política de los precios de garantía consiste en mantener en este régimen sólo maíz y frijol e introducir los precios de concertación; los productos que antes se incluían con precios de garantía arroz, trigo, soya, sorgo, cártamo, algodón, ajonjolí, girasol, copra y cebada. Las condiciones para los productores, cambian al cubrir las erogaciones que antes hacían las instituciones; y los consumidores enfrentarán una nueva estructura de precios.

La política de ajuste aplicada a partir de 1983 tuvo efectos sobre el sector agrícola que se prolongan hasta el final de la década de 1980.

## CAPITULO IV

CAPITULO IV  
APERTURA ECONOMICA Y CRECIMIENTO

IV.1 Estrategia hacia afuera

Durante la década anterior y en lo que va de la presente, la liberalización del comercio exterior como estrategia de desarrollo ha llegado a predominar en la política económica de los países no industrializados, en gran parte debido al poder de los centros financieros internacionales, FMI y Banco Mundial.

Para las economías atrasadas la cuestión que se plantea en materia de libre comercio consiste en determinar si la apertura acelera el crecimiento económico.

El paradigma neoclásico se ha impuesto sobre todo durante las dos últimas décadas.<sup>1/</sup> Así, bajo esta concepción ha llegado a definirse una relación directa entre apertura y crecimiento que constituye la base de las orientaciones de la política económica en los países atrasados.

1/ De acuerdo con Lance Taylor, "A partir de la publicación de un libro llamado Industry and Trade in Some Developing Countries, de Little, Scitovski y Scott (1970), la noción de que la liberalización del comercio exterior es una estrategia de desarrollo óptima ha llegado a dominar la corriente principal", Taylor, Lance, "La apertura económica, problemas hasta fines del siglo" en El trimestre económico, vol.LV(1), México, enero-marzo de 1988, Núm. 217, pág 67.

Si bien la apertura está signada por una concepción desarrollista donde el argumento neoclásico no radica en la expansión de la demanda o el uso de exportaciones adicionales para romper la restricción del comercio internacional, sino en que la apertura incrementa la competitividad de las empresas y genera una mayor eficiencia con un avance técnico más rápido; la experiencia reciente de liberalizaciones no destaca elementos benéficos sobre el comportamiento de la economía.

La correlación de fuerzas entre los bloques hegemónicos se manifiesta en la asimetría entre la apertura de las economías atrasadas y la persistencia de las barreras proteccionistas en los países desarrollados. El caso del proteccionismo agrícola constituye apenas un elemento de la relación de fuerzas que se despliega entre Estados Unidos, la CEE y Japón, para definir el rumbo del comercio mundial de bienes primarios, disputa en la cual los países no industrializados tienen escasa o nula influencia sobre el rumbo de las negociaciones.

Pero la apertura de la economía no es una opción de política económica, es por el contrario la manifestación de la correlación de fuerzas entre los bloques hegemónicos. El contexto internacional de mediano plazo revela que el estímulo del comercio exterior al crecimiento de los países no industrializados es muy incierto, en virtud de las condiciones



necesarias para una correlación positiva entre una expansión de Estados Unidos y la CEE y de cambios en otras variables como las tasas de interés y el tipo de cambio del dólar.

Con base en un estudio realizado sobre el papel del comercio exterior en el crecimiento económico, considerando una muestra de 50 países en desarrollo en el período 1980-1982 (con tasas de crecimiento en el período 1964-1982), L. Taylor concluye que "el comercio exterior no parece estrechamente relacionado con el desempeño de las economías. Los países de crecimiento rápido son más o menos abiertos, tienen diversos patrones de especialización y su éxito no está impulsado obviamente por las exportaciones industriales o de otra clase".2/

"La lección obvia -como sugiere L. Taylor- es que las estrategias de desarrollo orientadas hacia dentro pueden ser una lección sensata hacia final del siglo", aunque reconoce que el "camino no es fácil de seguir", el despliegue de fuerzas hacia la liberalización están en un punto irreversible. Esto es, la integración de las economías al sistema mundial es ya la configuración del sistema internacional, y una estrategia hacia dentro como sugiere Taylor no es posible.

Por su parte una estrategia de desarrollo orientada hacia la exportación si bien no encaja naturalmente en un marco de

---

2/ Ibid. pág 76.

planeación porque los agentes externos influyen en el comportamiento de una economía nacional, hay por el contrario un fuerte indicio de que una economía abierta es altamente dirigista al considerar que "los precios (en este contexto de apertura) no desempeñan un papel central en su proceso de toma de decisiones de inversión".<sup>3/</sup>

#### IV.2 La apertura de la economía mexicana

En 1982 la totalidad de los productos que se importaban al país requerían permiso previo y adicionalmente se contaba con una tarifa arancelaria de hasta 100 por ciento. Actualmente en México menos del 3 por ciento de las importaciones requieren permiso y la tasa máxima del arancel es del 20 por ciento. El futuro apunta hacia la zona norteamericana, el mercado más grande del mundo, con 360 millones de habitantes.<sup>4/</sup>

Después de 1982 la apertura de la economía a la competencia y la inversión extranjera conforma un modelo diferente sobre el que se fincan las perspectivas de crecimiento. El ingreso de México al GATT en julio de 1985; y la búsqueda de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (1991) así como el interés por una integración al círculo de la Cuenca del

<sup>3/</sup> Ibid. pág 89.

<sup>4/</sup> Mercado de Valores, Núm. 7, abril 1 de 1991, pág.3.

Pacífico, constituyen etapas del proceso de la liberalización de la economía mexicana.5/

Las ventajas para México de la apertura en el caso de la integración con Estados Unidos y Canadá, Dornbush las estima en "un crecimiento anual del cinco o seis por ciento en los próximos 10 años, lo que llevará a un significativo aumento de sueldos" en el país.6/

Aunque esto fuera cierto el costo seguramente sería muy alto y a costa de prolongar el estancamiento estructural del campo y agudizar la dependencia alimentaria. Mientras a Estados Unidos la apertura de nuevos mercados le permitirá resolver parte de su gigantesco déficit comercial y fiscal, consolidando además su poderío agroalimentario.

Desde 1970 las importaciones crecientes de cereales y alimentos han constituido una derrama de recursos al exterior. En 1989 las importaciones de alimentos alcanzaron 10 millones de

5/ A partir de 1985 se emprendió una considerable liberalización del comercio exterior en un momento en que las perspectivas de la balanza de pagos no eran nada brillantes, los precios declinaban y las exportaciones no petroleras bajaban. "Se liberalizaron 3 mil 500 de las 4 mil 400 líneas arancelarias que todavía estaban sujetas a permiso previo ... Para mayo de 1987 los permisos previos se aplicaron a 502 líneas tarifarias que cubren el 26 por ciento de las importaciones", Mateo, Fernando de, "La apertura comercial de México y el GATT", Pág. 175-215, El trimestre económico, vol. LV(1), México, enero-marzo de 1988, Núm. 217.

6/ Diario El Nacional, 7 de mayo de 1991, página 27.

toneladas, pero el monto de recursos transferidos al exterior por la importación de maíz, frijol y trigo representa 34 por ciento del valor de las importaciones agropecuarias, mientras que a partir del quinquenio 1965-1969, que marca el estancamiento del sector, el monto promedio fue de 1.8 por ciento.

El modelo de crecimiento orientado hacia afuera busca incrementar las exportaciones, de aquí que se busque la mayor libertad en los mercados como condición indispensable para la viabilidad del modelo, y en primera instancia es necesario encontrar foros donde negociar y arreglar las disputas comerciales.

Sin embargo, las relaciones internacionales son relaciones de fuerza, donde el predominio del Banco Mundial y del FMI influyen en los países sujetos financieramente. La preponderancia de los flujos de capital en el mundo constituye un rasgo del nuevo sistema internacional y afecta directamente a todas las partes cualquier alteración irregular en su funcionamiento.

El papel del Banco Mundial en el financiamiento del desarrollo del sector agropecuario responde al imperativo de racionalizar y liberalizar los regímenes comerciales en una búsqueda de "ajuste con crecimiento".

"La participación del Banco Mundial en este esfuerzo de ajuste es necesaria no solamente para ayudar a resolver las dificultades que suponen la elaboración y ejecución de tales programas a mediano plazo, sino también para generar una mayor confianza de los acreedores públicos y privados. Además de sus estudios sobre reformas de las políticas, el Banco Mundial apoya la aceleración de la inversión extranjera privada directa".7/

#### IV.3 Inversión extranjera

Con el Reglamento de la Ley de Inversiones Extranjeras (1989), la apertura de la economía mexicana al capital internacional permite la canalización de recursos del exterior en 100 por ciento de manera automática sobre el 80 por ciento de un total de 750 clases de actividades económicas registradas en México.

La estrategia ha representado en el orden cuantitativo ingresos de 2,500 millones de dólares en 1989, cifra récord si consideramos que en este año no hubo swaps, como fue el caso en 1987 y 1988 cuando 3,100 millones de nueva inversión respondieron al mecanismo de conversión de deuda pública. Si

7/ Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1986, pág. 68.

restamos los swaps de esos años, y lo comparamos con 1989, se cuantifica mejor el impacto de la apertura en el segundo semestre de este año, cuando se captó la cifra récord de 2,250 millones de dólares.8/ (ver cuadro IV.1)

CUADRO IV.1  
Inversión extranjera directa acumulada, 1973-1990  
(Millones de dólares)

| Año  | Nueva Inversión | Variación (%) | I.E.D. Acumulada | Variación (%) |
|------|-----------------|---------------|------------------|---------------|
| 1973 | 287.3           |               | 4,359.5          |               |
| 1974 | 362.2           | 26.1          | 4,721.7          | 8.3           |
| 1975 | 295.0           | (18.6)        | 5,016.7          | 6.2           |
| 1976 | 299.1           | 1.4           | 5,315.8          | 6.0           |
| 1977 | 327.1           | 9.4           | 5,642.9          | 6.2           |
| 1978 | 383.3           | 17.2          | 6,026.2          | 6.8           |
| 1979 | 810.0           | 111.3         | 6,836.2          | 13.4          |
| 1980 | 1,622.6         | 100.3         | 8,458.8          | 23.7          |
| 1981 | 1,701.1         | 4.8           | 10,159.9         | 20.1          |
| 1982 | 626.5           | (63.2)        | 10,786.4         | 6.2           |
| 1983 | 683.7           | 9.1           | 11,470.1         | 6.2           |
| 1984 | 1,442.2         | 110.9         | 12,899.9         | 12.5          |
| 1985 | 1,871.0         | 29.7          | 14,628.9         | 13.4          |
| 1986 | 2,424.2         | 29.6          | 17,053.1         | 16.6          |
| 1987 | 3,877.2         | 60.0          | 20,930.3         | 22.7          |
| 1988 | 3,157.1         | (18.6)        | 24,087.4         | 15.1          |
| 1989 | 2,499.7         | (20.8)        | 26,587.1         | 10.4          |
| 1990 | 3,722.4         | 48.9          | 30,309.5         | 14.0          |

Nota: Las diferencias de estas cifras con respecto a anteriores informes estadísticos, se derivan de ajustes por aumentos de capital, mexicanizaciones parciales y totales, liquidaciones, fusiones y desistimientos.

FUENTE: Dirección General de Inversión Extranjera de la Secofi. Tomado de El mercado de Valores, Núm. 7, Abril 1 de 1991, pág.6

Si bien la inversión extranjera destinada al sector agropecuario no es significativa durante el lapso 1982-1986, y

8/ Amigo Castaneda, Jorge, "Regulación y proyectos de inversión extranjera en México", págs. 3-7, en Mercado de Valores, Núm. 7 abril 1 de 1991.

en los años 1987 y 1989 es aún poco significativa al representar 0.1 por ciento de la estructura total, el incremento que se registra en 1990 al participar con 0.3 puntos porcentuales podría adjudicarse también a los beneficios de la apertura, pero la información no es concluyente al respecto.

Además, los organismos financieros internacionales al incorporarse a un proyecto relacionado con el campo mexicano, a través concretamente de la SARH, entran en una fase de estudio sobre la viabilidad del proyecto, cuya duración varía de uno a dos años, por lo general. Aunque este proceso es en el caso de créditos al sector agropecuario por los organismos financieros internacionales, hay que destacar el papel de aval que imprimen a la política económica de los países que recurren por financiamiento externo.

El financiamiento al sector agropecuario durante 1985, en el contexto del Plan Nacional de Desarrollo y la puesta en marcha en dicho año del Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral, tuvo un componente externo del orden de 1,366.3 millones de dólares, que significaron 33.5% del total destinado al sector.<sup>9/</sup> Hacia 1990 se orientaron a las entidades paraestatales 24.2 por ciento de los créditos bilaterales para financiar sus programas, y dentro de estos se consideraron las

---

<sup>9/</sup> Ver Martínez Andrade, Rafael, "Financiamiento externo al sector agropecuario", pág. 30-35 en Avance económico, Vol. I, no, 6, febrero 1986, ENEP Aragón, UNAM.

importaciones de granos básicos realizadas por CONASUPO, utilizando créditos CCC cuyo monto ascendió a 875.0 millones de dólares.10/

#### IV.4 Efectos de la apertura sobre el sector agropecuario

En esta perspectiva la posición de los países atrasados que liberalizan el sector agropecuario consiste en la reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias a la importación y el logro de una mayor disciplina de los exportadores, con la eventual desaparición de subsidios directos e indirectos.

Bajo los parámetros que establece el Banco Mundial sobre la conducción del sector agropecuario en aquellos países que recurren al crédito de esta institución, un estudio de Roberto Gutiérrez concluye que en el caso de México durante 1988, en el renglón de granos básicos, en arroz y trigo se registró un nivel en el precio que en el mercado internacional hubiera resultado muy competitivo, pero al no generar excedentes se cancelan las oportunidades de participación en el comercio mundial. En frijol, México sería competitivo si no registrara déficit y, en el caso del maíz, no sería competitivo.11/

10/ SHCP, "Informe sobre la evolución de la economía y la deuda pública en el cuarto trimestre de 1991", págs. 7-21, El Mercado de Valores, Núm.5, marzo de 1991, pág.19.

11/ Resultado de la comparación de precios de México con los internacionales sin subsidio en 1988, considerando los precios banda que establece al Banco Mundial, cuya variación en el caso de los productos agrícolas mexicanos al liberalizar el comercio deben oscilar en un rango entre 90 y



En realidad, México no estaría en condiciones de exportar ninguno de los productos mencionados como competitivos, debido a la rigidez estructural, a la inelasticidad de la oferta y a la baja productividad que los caracteriza. Por el contrario "la apertura externa podría acentuar estas rigideces debido a que la mayor parte de los productores no se rigen por criterios de competencia sino, en primera instancia, de autoconsumo, y en seguida, de satisfacción de necesidades básicas".12/

En el contexto de la apertura el problema de la modernización del campo visto a través del enfoque de la teoría económica, cuya preocupación radica en la rentabilidad de la producción considerando precios internacionales, pierde sentido. Si cuestionamos hasta qué punto en Japón y los NICs la rentabilidad es un aspecto central de la política agrícola, al considerar el monto de los subsidios hacia los productores, la posición de estos países en el mercado mundial no es competitiva puesto que los productos no son rentables.

Japón produce su arroz internamente con un precio 8 veces el internacional y lo mismo hacen los países NICs, o sea, el

---

125 por ciento del precio promedio internacional. Esto es, que los precios nacionales pueden ser 10 por ciento más bajos que los internacionales o 25 por ciento más altos. En Gutiérrez Rodríguez, Roberto, "La liberación del sector agropecuario" en Investigación Económica, Núm. 193, julio-septiembre de 1990, pág. 187-214.

12/ Ibid. pág. 202

En realidad, México no estaría en condiciones de exportar ninguno de los productos mencionados como competitivos, debido a la rigidez estructural, a la inelasticidad de la oferta y a la baja productividad que los caracteriza. Por el contrario "la apertura externa podría acentuar estas rigideces debido a que la mayor parte de los productores no se rigen por criterios de competencia sino, en primera instancia, de autoconsumo, y en seguida, de satisfacción de necesidades básicas".12/

En el contexto de la apertura el problema de la modernización del campo visto a través del enfoque de la teoría económica, cuya preocupación radica en la rentabilidad de la producción considerando precios internacionales, pierde sentido. Si cuestionamos hasta qué punto en Japón y los NICs la rentabilidad es un aspecto central de la política agrícola, al considerar el monto de los subsidios hacia los productores, la posición de estos países en el mercado mundial no es competitiva puesto que los productos no son rentables.

Japón produce su arroz internamente con un precio 8 veces el internacional y lo mismo hacen los países NICs, o sea, el

---

125 por ciento del precio promedio internacional. Esto es, que los precios nacionales pueden ser 10 por ciento más bajos que los internacionales o 25 por ciento más altos. En Gutiérrez Rodríguez, Roberto, "La liberación del sector agropecuario" en Investigación Económica, Núm. 193, julio-septiembre de 1990, pág. 187-214.

12/ Ibid. pág. 202

bloque del yen. La CEE salvaguarda sus comunidades rurales y protege su agricultura, en tanto que los E.U. proponen al mundo liberalizar a los productores agrícolas, porque tiene ahí un poder muy superior al de los otros bloques.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) pone en el centro del debate el papel de la tecnología en el desarrollo nacional. La gran diversidad de regiones y de productores en el medio rural mexicano imprime una de las características fundamentales que no se pueden soslayar en ninguna estrategia de desarrollo hacia el sector. México debe, con su gran diversidad, definir su propia estrategia tecnológica: "el mayor reto se presenta en la agricultura y particularmente en las áreas temporaleras".<sup>13/</sup>

En México la relación del agro con la industria muestra una desarticulación que, en el contexto del reordenamiento industrial y en el marco de la apertura, el sector de la agroindustria es la más golpeada. La agroindustria del arroz así como la triguera están en una situación más susceptible a los embates del capital transnacional.

La agroindustria del trigo ha iniciado un proceso de transnacionalización. La venta de GAMESA, sector clave en la cadena final de la industria, segunda en importancia en ventas y en activos, muestra la tendencia del capital transnacional

---

13/ Gamez, Universidad Autónoma de Chapingo, mimeo. s.p.

que asociada con la crisis de granos básicos, se convierten en obstáculos hacia un reordenamiento industrial en beneficio del país.

En el futuro inmediato, las ramas industriales que tienen mejores posibilidades ante el tratado de libre comercio son las que están más asociadas con los patrones de consumo urbano.

Los análisis de prospectiva sobre el consumo de granos básicos señalan, -con base en la década pasada cuando la elasticidad-ingreso de la demanda negativa como en el caso del maíz- que en la actual década, ante las perspectivas de un menor crecimiento demográfico, de una elasticidad negativa y junto con un aumento del ingreso per cápita, la demanda de maíz destinado al consumo humano experimentará un estancamiento, donde el consumo probable de maíz podría ubicarse en alrededor de diez millones de toneladas anuales. En el caso del consumo de frijol, el comportamiento seguirá la misma tendencia a la del maíz.

Los escenarios hacia fin de siglo señalan como tarea prioritaria el abasto a la población de los satisfactores en bienes alimentarios, donde el lugar de los granos básicos ocupa un lugar destacado por las implicaciones en las estrategias de desarrollo hacia el sector rural. Si consideramos que "los alimentos productores de energía -cereales, leguminosas, azúcar, etc.- serán lentamente desplazados por los alimentos

protectores, tales como las carnes y los lácteos",<sup>14/</sup> la situación de los productos de maíz y frijol tenderá a agravarse en el transcurso del presente decenio.

El acento vuelve a caer sobre las áreas temporales. La agricultura experimenta por tanto durante los últimos veinte años una pérdida de la importancia relativa de la producción de granos básicos, en favor de productos comerciales en concordancia con la demanda internacional, o bien, encaminados a los procesos agroindustriales.

Considerando que el margen de elección entre la estrategia fincada en el crecimiento a través de la expansión de la agricultura campesina y la empresarial-capitalista, se ha orientado hacia esta última y que, además, se encuentra en un punto irreversible, el problema de la elección tecnológica en la producción agrícola también se define, por tanto, hacia una forma más intensiva en capital, con mayor detrimento de la agricultura campesina.

La estrategia de la apertura hacia el exterior descansa en una orientación de la producción en función de las ventajas comparativas, cuya unidad reside en la empresa comercial-

---

<sup>14/</sup> Aguilera, Manuel, "La agricultura mexicana hacia el año 2000; opciones, límite y desafíos. págs. 85-139, en Investigación económica, Núm. 171, enero-marzo de 1985, pág. 91.

capitalista; contraria a la experiencia de hace diez años cuando la estrategia del SAM se orientó hacia la autosuficiencia alimentaria, con apoyo a la agricultura campesina de temporal. En el contexto actual parece plausible la coexistencia de una economía apoyada con políticas sociales puntuales muy específicas, frente a la agricultura capitalista-empresarial sujeta más a una política de apertura comercial.<sup>15/</sup>

#### IV.5 Límites del potencial agrícola vs apertura

Para superar el deterioro productivo del sector agrícola registrado en los últimos 25 años, no basta la ampliación de la frontera agrícola o el apoyo en los rendimientos como caminos únicos hacia el aumento de la producción.

Los límites físicos del campo mexicano se conjugan con los de orden financiero para restringir el margen de maniobra, e impiden a su vez ampliar la capacidad productiva de la agricultura en el periodo actual. Así, para alcanzar los niveles de producción que hagan innecesarias las importaciones de granos básicos, la incorporación de nuevas áreas de cultivo de temporal queda descartada en virtud no solo de la elevada

---

<sup>15/</sup> Ver Julio López, "En torno a una estrategia de crecimiento agrícola", págs. 131-168, en Investigación Económica, Núm. 171, enero-marzo de 1985

sinistralidad a que estarían sujetas, sino porque el potencial agrícola del país resultaría insuficiente para satisfacer las necesidades de áreas de cultivo, ya que implicaría utilizar entre 19 y 22 millones de hectáreas de temporal adicionales.16/

El apoyo en los rendimientos como base para incrementar la producción enfrenta una seria limitación tecnológica. En algunos productos sería indispensable elevar los rendimientos a niveles desconocidos en el presente.

CUADRO IV.2  
Rendimiento de los granos básicos, 1978-1990

|       | (Kilogramo por hectárea cosechada) |        |       |       | Índice 1978-1979=100 |        |       |       |
|-------|------------------------------------|--------|-------|-------|----------------------|--------|-------|-------|
|       | Arroz                              | Frijol | Maíz  | Trigo | Arroz                | Frijol | Maíz  | Trigo |
| 78-79 | 3,289                              | 605    | 1,518 | 3,790 | 100.0                | 100.0  | 100.0 | 100.0 |
| 1980  | 3,494                              | 603    | 1,829 | 3,848 | 106.2                | 99.7   | 120.5 | 101.5 |
| 1981  | 3,730                              | 669    | 1,897 | 3,713 | 113.4                | 110.6  | 125.0 | 98.0  |
| 1982  | 3,330                              | 610    | 1,737 | 4,352 | 101.2                | 100.8  | 114.4 | 114.8 |
| 1983  | 3,118                              | 557    | 1,777 | 4,041 | 94.8                 | 92.1   | 117.1 | 106.6 |
| 1984  | 3,845                              | 554    | 1,855 | 4,358 | 116.9                | 91.6   | 122.2 | 115.0 |
| 1985  | 3,731                              | 512    | 1,858 | 4,284 | 113.4                | 84.7   | 122.4 | 113.0 |
| 1986  | 3,460                              | 596    | 1,827 | 3,970 | 105.2                | 98.5   | 120.4 | 104.7 |
| 1987  | 3,818                              | 573    | 1,707 | 4,469 | 116.1                | 94.7   | 112.5 | 117.9 |
| 1988  | 3,604                              | 440    | 1,629 | 4,017 | 109.6                | 72.7   | 107.3 | 106.0 |
| 1989  | 3,421                              | 446    | 1,692 | 3,820 | 104.2                | 73.7   | 111.5 | 100.8 |
| 1990  | 3,752                              | 615    | 1,994 | 4,213 | 104.0                | 101.7  | 131.4 | 111.2 |

FUENTE: Elaborado con base en información de SARH y Tercer Informe de Gobierno 1991, Anexo Estadístico.

En el lapso de 1983 a 1989 el índice de rendimientos en frijol mostró un nivel inferior en 13 puntos porcentuales con respecto

16/ Aquilera, Manuel, *Op. cit.* pág. 99.

al registrado en 1978-1979; junto con el maíz, (cuyos rendimientos fueron superiores en 16.2 para el promedio de 1983 a 1989) estos cultivos no han superado el rendimiento registrado en 1981 cuando se obtuvo el nivel más alto en cada cultivo: 669 kilogramos por hectárea en el caso del frijol y, 1897 kilogramos en el caso del maíz. El comportamiento del arroz y del trigo registran un estancamiento durante el quinquenio de 1985-1989 en un nivel promedio de 3,607 kilogramos por hectárea en arroz y, 4112 kilogramos en trigo. (ver cuadro IV.2)

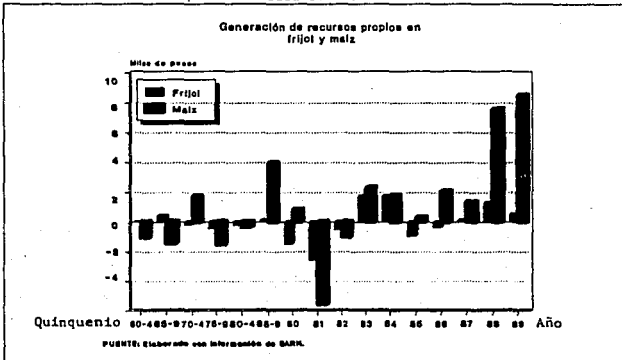
El análisis de los precios de garantía para los granos básicos, considerando ingresos hipotéticos en un caso donde la producción total de cada cultivo se realiza de acuerdo al precio de garantía real observado (base 1978=100), y en otro cuyos ingresos se generan para ese mismo año con la realización de la producción al precio de garantía real igual al promedio 1960-1989, permite establecer el grado de disponibilidad de recursos propios en cada uno de los productos.

Se observa que para arroz, frijol y trigo la diferencia entre los ingresos reales potenciales históricos y los efectivos, es positiva durante la década pasada, esto es, los ingresos reales fueron inferiores a los que se hubieran generado si el precio hubiera sido el precio de garantía real promedio de los últimos 30 años. En el caso del maíz la diferencia de los ingresos



efectivos son favorables en los años 1981 y 1982, pero a partir de 1983 el deterioro de los precios de garantía con respecto al nivel promedio histórico 1960-1989 experimenta un fuerte deterioro.

Gráfica: IV.1



Aunado a la pérdida de ingresos potenciales, la presión a la baja que ejercen los precios internacionales sobre los internos, en función del mayor nivel de los precios de garantía con respecto a los internacionales correspondientes, en el lapso de 1980-1986 en los casos del maíz y del frijol, indica que desde dicho periodo el nivel de los precios de garantía enfrentaban una fuerte restricción al compararlos con el nivel de los precios internacionales. Así, la hipótesis según la cual el deterioro de los ingresos potenciales, definidos de

acuerdo al ejercicio anterior, no es transitorio sino duradero por su carácter estructural, puede confirmarse al considerar la mayor profundización del deterioro de los ingresos propios partir de 1986. (ver cuadro: IX, anexo).

## CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

La economía mexicana durante la década del ochenta experimentó el desenvolvimiento de una crisis caracterizada por el predominio de impactos financieros en los distintos sectores productivos.

El saneamiento de las finanzas públicas se constituyó en objetivo permanente de la política económica a partir de 1983 y, junto con la estrategia antinflacionaria (1987), se delineó el marco de política económica de referencia para las distintas actividades productivas.

Hay que advertir que la búsqueda de finanzas sanas significó un giro radical sobre la forma de incidir en la actividad económica por parte del gobierno, si bien la acción de este se identifica comúnmente con los lineamientos de los organismos financieros internacionales (FMI y Banco Mundial), no puede sostenerse una relación determinista de estos agentes sobre la economía nacional.

Por el contrario, la correlación de fuerzas en el mercado mundial estrechó más a las distintas economías y, en este proceso, las relaciones financieras adoptaron un carácter preponderante hacia la globalización de la economía. Así, la

crisis de la economía mexicana tiene en el aspecto financiero sólo una manifestación de la relación de fuerzas en el mercado mundial, y por tanto, su dinámica no puede explicarse en función exclusiva de agentes externos ni de fenómenos puramente del interior de las fronteras.

La crisis económica de 1982 afectó en forma generalizada las actividades productivas, pero con particular fuerza a la producción de granos básicos. Los efectos nocivos del ajuste de las finanzas públicas y la consecuente disminución de recursos hacia la agricultura, si bien no fueron exclusivos puesto que se generalizaron a todas las actividades, condujeron en el caso de productos básicos hacia un fuerte deterioro de su nivel de producción.

Sin embargo, los efectos negativos de la disminución de recursos hacia el campo no incidieron con igual gravedad en los diferentes productos agrícolas, de hecho el PIB agrícola durante la aplicación del programa de ajuste registró un crecimiento respetable, con un incremento anual de 3.1 por ciento en 1983, incluso superior al crecimiento de la población.

La crisis agrícola en México después de 1982, corresponde muy específicamente a una crisis de producción de granos básicos en el campo mexicano, cuya característica fundamental radica en el

abandono de cultivos tradicionales en el medio rural, y de la dieta nacional en general -maíz y frijol-, acompañada de un deterioro simultáneo en la producción los granos de consumo eminentemente urbanos como son el arroz y el trigo.

La caída del nivel de producción de estos granos básicos no tiene explicaciones únicas ni en la política económica, ni en las condiciones climáticas o en las limitaciones físicas de la agricultura. En el campo se conjugan estos elementos y otros más como la cultura y las costumbres del campesino mexicano, y cada elemento tiene su particular importancia en la producción del sector.

Si bien las condiciones climáticas explican las variaciones del nivel de producción ceteris paribus en el campo mexicano, privilegiar este elemento conduce a desatender la relación del campo con los diferentes mercados, y por tanto, pasar por alto el grado de integración entre las actividades agrícolas y el resto de los sectores económicos. En este sentido se orientan los análisis de organismos oficiales como SARH.

En cuanto al límite de la frontera agrícola, el agotamiento de la extensión cultivable se conoció en el transcurso de la década pasada. La disminución constante en la producción de básicos se realiza simultáneamente, a partir de 1982, con

incrementos en cultivos de productos comerciales, de exportación y de granos forrajeros.

Frente a estas limitaciones físicas y climáticas, la política económica hacia el sector agrícola es el principal instrumento de incidencia en la producción de granos básicos. Sin embargo, la disminución de recursos presupuestales hacia el sector a partir de 1983, caracteriza el desenvolvimiento de la crisis de producción de estos cultivos. El análisis de este fenómeno no arroja elementos concluyentes para aceptar que la crisis de granos básicos es debida a la disminución de recursos hacia el sector, este hecho agrava la crisis y se presenta simultáneo al deterioro productivo, pero no es causa de la crisis como tal.

La crisis de producción de estos cultivos es de naturaleza estructural, en función del carácter de la demanda que se conformó durante el proceso de industrialización a través del modelo de sustitución de importaciones. El fuerte impulso al consumo no sólo de bienes urbanos sino de productos agrícolas típicos del consumo urbano (arroz y trigo) conformó una estructura del consumo que, potenciada durante el auge petrolero, irrumpió en la década del ochenta con un nivel que sobrepasó la capacidad de oferta de bienes básicos del campo mexicano. No se explica de otra forma el alto nivel de importaciones registrado en 1981, precisamente cuando se obtuvo

el nivel más alto de producción de maíz, arroz, frijol y trigo en conjunto.

El saldo del intento de industrialización arrojó una estructura productiva desarticulada, que al interior de la agricultura dejó una serie de agroindustrias con bajos niveles de productividad y eficiencia. La reestructuración industrial experimentada durante la última década, afectó aún más la desarticulación de la producción del campo con la industria. Esta naturaleza estructural de la crisis de granos básicos ha tenido factores desestabilizadores que la agravan y que en ocasiones se confunden con sus causas.

Las experiencias de políticas que incentiven la producción de básicos como SAM y PRONADRI han terminado en ambos casos sin cumplir sus objetivos en el mediano plazo. Orientados a lograr la autosuficiencia alimentaria y a reactivar la agroindustria, respectivamente, ambos tuvieron la limitación insalvable del presupuesto para continuar con la estrategia. Ajuste de las finanzas públicas y apertura de la economía se corresponden con cada programa como la limitación más fuerte para canalizar recursos al campo.

Si como hemos demostrado, el ajuste de las finanzas públicas no explica mayormente el deterioro productivo del agro en materia de granos básicos, sino más bien agrava una situación de crisis



que se venía desarrollando con un carácter estructural, entonces se tiene que los déficit continuos de la oferta de estos productos con respecto a la demanda, se convirtieron en un freno del desarrollo económico no sólo por disponer de menos bienes de consumo básicos para la población, sino por la desarticulación campo-industria.

La baja producción de granos básicos con respecto a la demanda si bien no tiene en el ajuste económico su origen, si marcó en el transcurso de la década del ochenta el límite del crecimiento de la producción de granos básicos, en función fundamentalmente por el monto de recursos canalizados a la producción de estos bienes.

El freno hacia el desarrollo que significó durante la década pasada la insuficiente producción de básicos tiene su origen en el carácter estructural del desequilibrio entre el campo y la industria, por un lado, y en la desarticulación entre la oferta y la estructura de la demanda después del auge petrolero, por el otro.

No sólo debido a la insuficiente producción de básicos para la satisfacción de las necesidades de la población se considera que la crisis de granos básicos significó un freno del desarrollo económico. La problemática que está detrás de esta superficie, indica que el campo tiene cada vez menos recursos

para financiar su crecimiento. Los recursos fiscales provenientes del Gobierno Federal no son viables en el marco de eficiencia y productividad; los recursos propios no son favorables para el sector, la inoperancia de los precios de garantía no afectará sensiblemente a la producción puesto que ya no eran operativas al momento de cancelarlos.

Así, a la cuestión de ¿qué cambios experimentó la estructura productiva en el sector agrícola durante la última década? la respuesta comprende a la economía nacional y su relación con el exterior, por un lado se considera que la producción de básicos sufrió un severo retroceso frente a un fortalecimiento de las exportaciones agrícolas de productos de invierno y frutas hacia Estados Unidos. Aunado a una profundización de la desarticulación entre el campo y la agroindustria.

En este contexto la participación de las importaciones en la oferta interna ha mostrado un comportamiento creciente que no puede interpretarse de complementarias, sino como parte importante del abasto al mercado interno. Esta nueva característica de México como importador neto de granos básicos delineada durante la década pasada, no solo se circunscribe al comportamiento del sector agrícola nacional; en términos generales se engloba en el proceso de formación de bloques y en el cual México se incorporaría al de Estados Unidos y Canadá a través del Tratado de Libre Comercio.

Sin embargo, la modalidad de incluir en el tratado a las actividades agropecuarias, si bien corresponde a la propuesta de Estados Unidos, constituye un punto muy sensible en las negociaciones por parte de México, en virtud del grave deterioro del nivel de vida de la población rural.

Un elemento se desprende del comportamiento de la economía mexicana en relación con la crisis de granos básicos durante la última década, a saber: el nivel de producción en el mediano y largo no mejorará en caso de que persistan un presupuesto reducido en desarrollo rural y mientras se mantenga contraído el financiamiento a las actividades agrícolas, con especial incidencia en los productores de bajos recursos.

Con la apertura se busca canalizar recursos financieros del exterior hacia la economía nacional, si bien la experiencia histórica no confirma el crecimiento en aquellas economías que liberalizan, la cuestión no está en la disyuntiva entre apertura y crecimiento, en el caso de la economía mexicana.

Con el repliegue actual hacia la apertura estamos en una situación similar a la de hace medio siglo cuando se inició el proceso de industrialización en América Latina, esto es, hoy como ayer, las fuerzas apuntan hacia un proceso sobre el cual no se conocen sus consecuencias ni el punto de llegada.

En el corto plazo el reto radica en cómo apoyar a los productores de bajos recursos a través del gasto público, sin que se afecte la autonomía del medio rural. Ante la liberalización de los precios de garantía los productores de bajos recursos sí necesitan una atención prioritaria, y en materia de producción de básicos el problema de la tecnología que se ha de emplear, sobre todo en las zonas de temporal, se constituye en una de las tareas más apremiantes.

## ANEXO

## INDICE

|   | Pág. |
|---|------|
| <b>CUADRO: I</b>  |      |
| Superficie cosechada de granos básicos  | 187  |
| <b>CUADRO: II</b>   |      |
| Producción de granos básicos  | 188  |
| <b>CUADRO: III</b>  |      |
| Precios nominales y reales de garantía en granos básicos                          | 189  |
| <b>CUADRO: IV</b>   |      |
| Valor de la producción de granos básicos  | 190  |
| <b>CUADRO: V</b>  |      |
| Importación y exportación de granos básicos                                       | 191  |
| <b>CUADRO: VI</b>   |      |
| Valor de las importaciones de granos básicos                                      | 192  |
| <b>CUADRO: VII</b>  |      |
| Oferta interna y consumo <i>per cápita</i> de granos básicos                      | 193  |
| <b>CUADRO: VIII</b>   |      |
| Participación del volumen de importaciones de granos básicos en la oferta interna | 194  |
| <b>CUADRO: IX</b>   |      |
| Generación de recursos propios en la producción de granos básicos                 | 195  |

1977  
CUADRO I  
Superficie cosechada de granos básicos

| Año     | Miles de hectáreas |         |         |         |          | Variaciones porcentuales anuales |        |       |       |       | Índice 1940=100 |        |       |       |       |
|---------|--------------------|---------|---------|---------|----------|----------------------------------|--------|-------|-------|-------|-----------------|--------|-------|-------|-------|
|         | Arroz              | Frijol  | Maz     | Trigo   | Total    | Arroz                            | Frijol | Maz   | Trigo | Total | Arroz           | Frijol | Maz   | Trigo | Total |
| 1940    | 62                 | 625     | 3 342   | 661     | 4 645    |                                  |        |       |       |       | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 1941    | 53                 | 572     | 3 420   | 563     | 4 607    | -14.5                            | 5.8    | 4.5   | -3.0  | 3.4   | 85.5            | 105.4  | 104.5 | 82.0  | 103.4 |
| 1942    | 61                 | 755     | 3 759   | 622     | 5 147    | 22.8                             | 11.8   | 7.8   | 10.4  | 7.8   | 104.1           | 118.1  | 111.4 | 91.5  | 105.5 |
| 1943    | 66                 | 739     | 3 043   | 510     | 4 358    | 1.5                              | -8.7   | -18.0 | -15.0 | -15.7 | 108.5           | 110.2  | 80.3  | 84.8  | 93.8  |
| 1944    | 66                 | 734     | 3 355   | 527     | 4 684    | 3.0                              | -4.9   | 8.8   | 3.2   | 7.5   | 106.7           | 115.6  | 102.4 | 87.7  | 100.9 |
| 1940-44 | 62.8               | 688.2   | 3 406.0 | 564.2   | 4 731.2  |                                  |        |       |       |       | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 1945    | 53                 | 728     | 3 451   | 468     | 4 705    | -13.2                            | -0.8   | 2.8   | -11.2 | 0.5   | 85.2            | 114.8  | 103.3 | 77.8  | 101.4 |
| 1946    | 64                 | 734     | 3 313   | 415     | 4 526    | 8.5                              | 0.0    | -4.0  | -11.3 | -3.8  | 103.7           | 115.8  | 80.1  | 88.1  | 97.3  |
| 1947    | 72                 | 741     | 3 312   | 466     | 4 324    | 12.5                             | 1.0    | 8.0   | 20.2  | 8.9   | 116.1           | 118.7  | 105.1 | 83.0  | 104.0 |
| 1948    | 82                 | 788     | 3 725   | 577     | 5 153    | 13.8                             | 8.3    | 6.0   | 19.6  | 7.2   | 132.3           | 124.1  | 111.4 | 95.0  | 111.4 |
| 1949    | 104                | 806     | 3 702   | 533     | 5 321    | 31.7                             | 12.4   | 1.8   | -7.3  | 2.9   | 174.2           | 130.5  | 113.5 | 88.0  | 114.7 |
| 1945-49 | 77.0               | 775.4   | 3 854.0 | 498.8   | 4 909.2  | 22.6                             | 11.1   | 4.5   | -11.8 | 3.8   | 122.6           | 111.1  | 104.5 | 88.4  | 103.8 |
| 1950    | 105                | 908     | 4 328   | 644     | 6 046    | -1.9                             | 8.3    | 14.1  | 20.4  | 13.0  | 171.0           | 152.4  | 128.5 | 107.2 | 133.3 |
| 1951    | 124                | 960     | 4 428   | 673     | 6 174    | -1.9                             | 0.1    | 2.3   | 4.5   | 2.1   | 187.7           | 152.8  | 132.5 | 112.0 | 133.1 |
| 1952    | 87                 | 965     | 4 235   | 593     | 5 978    | -21.2                            | -0.4   | -4.3  | -11.9 | -4.9  | 130.3           | 152.0  | 128.8 | 96.7  | 128.9 |
| 1953    | 84                 | 980     | 4 637   | 637     | 6 365    | 1.6                              | 1.6    | 14.7  | 10.8  | 12.1  | 131.6           | 154.5  | 136.6 | 100.3 | 142.0 |
| 1954    | 90                 | 1 105   | 5 210   | 705     | 7 216    | -4.3                             | 13.1   | 8.2   | 18.4  | 8.5   | 145.2           | 174.5  | 157.2 | 127.3 | 155.5 |
| 1950-54 | 93.2               | 998.0   | 4 820.4 | 866.4   | 6 380.0  | 23.4                             | 28.7   | 28.9  | 33.8  | 30.0  | 151.8           | 142.9  | 133.7 | 118.1 | 134.8 |
| 1955    | 96                 | 1 187   | 5 271   | 800     | 7 454    | 8.7                              | 7.1    | 2.2   | 4.8   | 3.3   | 154.8           | 164.9  | 180.7 | 133.1 | 160.6 |
| 1956    | 115                | 1 343   | 5 460   | 837     | 7 805    | 10.8                             | 13.1   | 17.1  | 5.4   | 5.4   | 185.5           | 211.5  | 183.4 | 153.8 | 188.3 |
| 1957    | 117                | 1 116   | 5 362   | 856     | 7 563    | 1.7                              | -16.9  | -1.2  | 2.2   | -3.5  | 186.7           | 175.7  | 161.3 | 150.4 | 183.4 |
| 1958    | 121                | 1 346   | 6 272   | 840     | 8 682    | 3.4                              | 20.9   | 18.2  | -12.3 | 14.5  | 196.2           | 212.4  | 190.7 | 138.8 | 187.1 |
| 1959    | 127                | 1 411   | 6 324   | 837     | 8 799    | 3.0                              | 4.8    | -0.8  | 11.3  | 1.3   | 204.6           | 222.2  | 188.2 | 153.8 | 188.6 |
| 1955-59 | 118.2              | 1 281.2 | 6 783.8 | 864.4   | 8 774.8  | 21.0                             | 28.4   | 25.2  | 26.2  | 26.6  | 183.4           | 183.8  | 168.8 | 153.3 | 176.7 |
| 1960    | 143                | 1 328   | 5 558   | 840     | 7 867    | 12.6                             | -8.0   | -12.1 | -10.4 | -10.6 | 230.8           | 206.8  | 186.3 | 138.8 | 186.5 |
| 1961    | 161                | 1 817   | 6 288   | 837     | 8 868    | 21.1                             | 21.3   | -0.4  | 13.0  | 23.5  | 254.8           | 254.8  | 218.2 | 138.2 | 191.6 |
| 1962    | 134                | 1 874   | 6 372   | 748     | 8 928    | -8.2                             | 3.5    | 1.3   | -10.8 | 0.5   | 215.1           | 263.8  | 180.7 | 134.5 | 192.4 |
| 1963    | 135                | 1 711   | 6 963   | 818     | 8 628    | 0.7                              | 3.2    | 8.3   | 8.5   | 7.8   | 217.7           | 268.4  | 208.3 | 136.3 | 207.5 |
| 1964    | 133                | 2 061   | 7 461   | 818     | 10 500   | -1.5                             | 22.2   | 7.2   | -0.1  | 9.1   | 214.5           | 329.3  | 223.2 | 138.1 | 226.4 |
| 1960-64 | 138.3              | 1 883.8 | 6 828.4 | 812.4   | 9 642.8  | 20.0                             | 31.4   | 12.9  | -8.2  | 13.5  | 228.1           | 241.2  | 193.7 | 144.0 | 183.7 |
| 1965    | 138                | 2 117   | 7 718   | 858     | 10 831   | 3.8                              | 1.2    | 3.4   | 4.9   | 3.1   | 222.6           | 333.4  | 230.9 | 142.8 | 233.4 |
| 1966    | 152                | 2 240   | 8 287   | 731     | 11 411   | 10.9                             | 3.8    | 7.4   | -14.8 | 3.4   | 248.8           | 352.6  | 249.0 | 127.6 | 245.9 |
| 1967    | 156                | 1 830   | 7 292   | 778     | 10 487   | -8.8                             | -13.8  | -8.2  | 8.4   | -8.1  | 271.0           | 253.8  | 221.7 | 128.5 | 226.6 |
| 1968    | 139                | 1 791   | 7 678   | 791     | 10 367   | -7.3                             | -7.2   | 0.8   | 1.7   | -0.9  | 234.2           | 286.0  | 238.7 | 131.6 | 224.1 |
| 1969    | 153                | 1 858   | 7 104   | 841     | 8 754    | 10.1                             | -7.5   | -7.5  | 8.2   | -8.2  | 248.8           | 280.8  | 212.8 | 138.8 | 210.2 |
| 1965-69 | 150.2              | 1 848.8 | 7 678.2 | 798.8   | 10 876.0 | 8.7                              | 18.6   | 17.8  | -1.8  | 18.4  | 236.2           | 278.8  | 223.3 | 141.8 | 223.3 |
| 1970    | 150                | 1 747   | 7 440   | 866     | 10 223   | -2.0                             | 5.5    | 4.7   | 5.4   | 4.8   | 241.9           | 275.1  | 222.6 | 147.4 | 220.3 |
| 1971    | 153                | 1 832   | 7 602   | 814     | 10 381   | 2.0                              | 10.6   | 3.4   | -30.7 | 1.6   | 248.8           | 304.3  | 230.2 | 162.2 | 223.9 |
| 1972    | 160                | 1 647   | 7 292   | 887     | 8 828    | 4.8                              | -12.7  | -5.2  | 11.8  | -5.4  | 228.1           | 285.7  | 216.2 | 174.2 | 211.8 |
| 1973    | 150                | 1 870   | 7 608   | 840     | 10 298   | -8.3                             | 10.8   | 4.3   | -8.8  | 4.5   | 241.8           | 288.0  | 227.8 | 188.8 | 221.3 |
| 1974    | 173                | 1 502   | 8 717   | 774     | 9 218    | 15.3                             | -17.0  | -11.7 | 20.9  | -10.2 | 278.0           | 244.4  | 201.0 | 168.8 | 186.6 |
| 1970-74 | 167.2              | 1 757.6 | 7 348.4 | 736.2   | 9 864.4  | 4.7                              | -8.7   | -4.5  | -10.8 | -5.9  | 236.3           | 251.7  | 218.8 | 127.8 | 211.0 |
| 1975    | 257                | 1 753   | 6 094   | 778     | 8 462    | 48.6                             | 13.0   | -0.3  | 0.5   | 2.8   | 414.5           | 278.1  | 805.5 | 128.3 | 304.4 |
| 1976    | 198                | 1 316   | 6 783   | 884     | 8 152    | -36.1                            | -24.8  | 1.3   | 14.9  | -3.3  | 288.5           | 207.2  | 802.0 | 148.8 | 187.2 |
| 1977    | 180                | 1 631   | 7 470   | 700     | 8 960    | -13.2                            | 23.9   | 16.1  | -20.7 | 8.2   | 280.3           | 258.9  | 223.5 | 118.0 | 215.3 |
| 1978    | 157                | 1 878   | 7 821   | 780     | 9 197    | -32.8                            | -32.8  | -3.2  | -7.5  | -3.2  | 185.2           | 248.7  | 213.2 | 128.5 | 226.0 |
| 1979    | 151                | 1 051   | 5 581   | 584     | 7 367    | 24.8                             | -33.4  | -22.4 | -23.2 | -23.7 | 243.5           | 185.5  | 187.0 | 87.2  | 136.8 |
| 1973-79 | 173.8              | 1 688.0 | 6 743.8 | 768.0   | 9 128.4  | 16.4                             | -16.6  | -8.2  | 3.4   | -8.6  | 274.8           | 216.8  | 198.6 | 138.0 | 185.8 |
| 1980    | 127                | 1 551   | 6 788   | 724     | 8 166    | -15.9                            | 47.8   | 21.2  | 24.0  | 24.4  | 304.8           | 244.3  | 202.0 | 120.5 | 187.8 |
| 1981    | 175                | 1 891   | 7 689   | 890     | 10 995   | 37.9                             | 26.4   | 13.3  | 18.8  | 16.7  | 282.3           | 313.5  | 228.5 | 143.1 | 230.5 |
| 1982    | 158                | 1 805   | 8 824   | 1 000   | 8 594    | -10.8                            | -18.4  | -24.1 | 17.3  | -19.8 | 251.8           | 233.8  | 176.5 | 167.8 | 189.2 |
| 1983    | 133                | 1 836   | 7 421   | 857     | 10 369   | -14.7                            | 12.0   | 27.4  | -15.1 | 30.7  | 214.5           | 268.4  | 222.1 | 142.8 | 223.5 |
| 1984    | 128                | 1 678   | 6 823   | 1 034   | 9 722    | -9.3                             | -22.2  | -7.1  | 20.7  | -8.1  | 203.2           | 268.4  | 236.3 | 172.0 | 226.7 |
| 1980-84 | 143.4              | 1 758.8 | 6 814.8 | 898.8   | 9 711.8  | -17.4                            | 18.8   | 2.5   | 28.4  | 4.4   | 228.3           | 251.8  | 203.9 | 138.0 | 203.3 |
| 1985    | 218                | 1 782   | 7 503   | 1 217   | 10 805   | 71.4                             | 8.1    | 10.1  | 12.7  | 11.0  | 348.4           | 280.5  | 227.1 | 202.5 | 232.8 |
| 1986    | 158                | 1 820   | 8 417   | 1 201   | 9 586    | -26.9                            | 2.1    | -15.5 | -1.3  | -11.2 | 254.8           | 288.8  | 182.0 | 158.8 | 226.8 |
| 1987    | 153                | 1 787   | 8 601   | 886     | 8 721    | -1.9                             | -1.8   | 6.0   | -17.7 | 1.4   | 230.0           | 281.4  | 203.5 | 166.4 | 203.7 |
| 1988    | 126                | 1 947   | 8 508   | 912     | 8 481    | -17.8                            | 8.0    | -4.3  | -7.7  | -2.5  | 203.2           | 308.8  | 184.7 | 151.7 | 204.5 |
| 1989    | 185                | 1 313   | 6 488   | 1 145   | 8 112    | 47.8                             | -32.6  | -0.8  | 25.3  | -4.0  | 300.0           | 205.8  | 193.5 | 162.5 | 184.8 |
| 1983-89 | 164.2              | 1 729.8 | 6 736.4 | 1 082.6 | 9 747.0  | 17.3                             | -1.3   | -2.3  | 21.8  | 0.4   | 267.8           | 247.8  | 198.4 | 163.7 | 206.0 |
| 1980 P  | 105                | 2 004   | 7 338   | 833     | 10 471   | -13.5                            | 58.5   | 13.5  | -18.5 | 14.9  | 188.4           | 328.8  | 218.8 | 155.2 | 223.7 |
| 1981 A  | 85                 | 2 100   | 7 120   | 880     | 10 358   | -18.0                            | 0.2    | -2.0  | 8.0   | -1.1  | 137.1           | 330.7  | 218.8 | 163.1 | 223.2 |

el Censo preliminar

el Censo estimado

FUENTE: Elaborado por base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

188  
CUADRO: II

Producción de granos básicos

| Año     | Miles de toneladas |         |          |         |          | Variaciones porcentuales anuales |        |       |       |       | Índice 1964=100 |        |       |         |       |
|---------|--------------------|---------|----------|---------|----------|----------------------------------|--------|-------|-------|-------|-----------------|--------|-------|---------|-------|
|         | Aros               | Frijol  | Maz      | Trigo   | Total    | Aros                             | Frijol | Maz   | Trigo | Total | Aros            | Frijol | Maz   | Trigo   | Total |
| 1942    | 71                 | 87      | 1 640    | 454     | 2 272    |                                  |        |       |       |       | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0   | 100.0 |
| 1941    | 72                 | 102     | 2 124    | 434     | 2 700    | -1.4                             | 14.4   | -29.5 | -0.5  | 22.8  | 101.4           | 184.9  | 129.5 | 83.5    | 122.4 |
| 1940    | 71                 | 103     | 2 123    | 489     | 2 793    |                                  |        |       |       |       | 114.4           | 144.1  | 105.4 | 106.7   | 109.8 |
| 1943    | 76                 | 157     | 1 806    | 364     | 2 403    | 7.0                              | -14.2  | -25.1 | 22.8  | 107.0 | 157.8           | 110.2  | 78.4  | 109.8   |       |
| 1944    | 89                 | 183     | 2 376    | 374     | 2 942    | -9.2                             | 18.0   | 28.1  | 2.7   | 22.3  | 97.2            | 118.8  | 141.2 | 86.0    | 120.9 |
| 1940-44 | 71.8               | 154.0   | 2 050.3  | 425.0   | 2 703    |                                  |        |       |       |       | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0   | 100.0 |
| 1945    | 80                 | 162     | 2 186    | 347     | 2 775    | 15.9                             | -11.5  | -5.6  | -7.2  | -5.7  | 112.7           | 88.5   | 133.7 | 74.8    | 122.1 |
| 1946    | 82                 | 136     | 2 284    | 340     | 2 855    | 15.0                             | -14.2  | 4.5   | -2.0  | 2.9   | 129.6           | 85.8   | 120.3 | 73.3    | 125.7 |
| 1947    | 81                 | 190     | 2 518    | 422     | 3 230    | -1.1                             | 43.2   | 102   | 24.1  | 13.1  | 128.2           | 143.2  | 153.5 | 80.9    | 142.2 |
| 1948    | 108                | 210     | 2 832    | 477     | 3 627    | 18.7                             | 5.5    | 12.5  | 13.0  | 12.3  | 152.1           | 105.5  | 172.7 | 102.8   | 158.8 |
| 1949    | 122                | 231     | 2 871    | 503     | 3 727    | 13.0                             | 10.0   | 14.4  | 5.5   | 2.8   | 171.8           | 110.0  | 175.1 | 108.4   | 164.0 |
| 1945-49 | 94.6               | 184.2   | 2 536.3  | 417.8   | 3 241.8  | 37.3                             | 20.6   | 23.8  | -1.7  | 20.0  | 137.3           | 130.6  | 123.8 | 96.3    | 120.0 |
| 1950    | 122                | 250     | 3 122    | 587     | 4 082    | 0.8                              | 8.2    | 8.7   | 18.7  | 8.5   | 173.2           | 106.2  | 180.4 | 126.5   | 179.7 |
| 1951    | 119                | 240     | 3 424    | 590     | 4 373    | -3.3                             | -4.0   | 9.7   | 0.5   | 7.1   | 167.8           | 94.0   | 208.8 | 127.2   | 182.5 |
| 1952    | 100                | 243     | 3 202    | 512     | 4 059    | -18.0                            | 2.1    | -6.5  | -13.2 | -7.2  | 140.8           | 102.1  | 185.2 | 110.3   | 128.7 |
| 1953    | 100                | 298     | 3 722    | 671     | 4 792    | 0.0                              | 22.0   | 182   | 31.1  | 18.1  | 140.8           | 122.0  | 227.0 | 144.8   | 210.8 |
| 1954    | 112                | 300     | 4 488    | 839     | 5 630    | 12.0                             | 33.4   | 25.6  | 25.0  | 21.9  | 157.7           | 133.4  | 273.7 | 180.8   | 257.0 |
| 1950-54 | 110.8              | 284.8   | 3 581.8  | 638.8   | 4 828.8  | 12.4                             | 52.3   | 41.5  | 83.1  | 42.7  | 154.3           | 183.7  | 175.3 | 150.5   | 171.2 |
| 1955    | 138                | 440     | 4 400    | 850     | 5 927    | 23.2                             | 12.5   | 0.0   | 1.3   | 1.5   | 184.4           | 112.5  | 273.8 | 183.2   | 260.9 |
| 1956    | 158                | 432     | 4 361    | 1 243   | 6 211    | 12.3                             | -3.8   | -2.4  | 46.3  | 4.8   | 218.3           | 96.2   | 287.1 | 207.9   | 273.4 |
| 1957    | 156                | 410     | 4 500    | 1 377   | 6 445    | 1.8                              | -5.1   | 2.7   | 10.8  | 3.8   | 222.5           | 84.9   | 274.4 | 208.8   | 283.7 |
| 1958    | 167                | 510     | 5 277    | 1 337   | 7 291    | 5.7                              | 24.4   | 17.3  | -2.8  | 13.1  | 235.2           | 124.4  | 321.8 | 288.1   | 305.9 |
| 1959    | 172                | 581     | 5 563    | 1 296   | 7 542    | 3.0                              | 13.9   | 9.4   | -5.3  | 4.0   | 242.3           | 113.9  | 338.2 | 294.3   | 333.7 |
| 1953-59 | 154.0              | 478.4   | 4 842.2  | 1 214.8 | 6 691.2  | 42.6                             | 68.2   | 34.8  | 88.8  | 44.8  | 220.1           | 305.4  | 234.3 | 245.8   | 247.5 |
| 1960    | 218                | 528     | 5 420    | 1 190   | 7 354    | 23.8                             | -9.1   | -2.6  | -8.0  | -1.0  | 304.2           | 80.9   | 300.3 | 256.5   | 303.7 |
| 1961    | 225                | 723     | 6 244    | 1 422   | 8 591    | 1.8                              | 36.8   | 15.2  | 17.8  | 18.0  | 308.9           | 136.8  | 368.9 | 302.2   | 378.1 |
| 1962    | 181                | 858     | 6 377    | 1 455   | 8 859    | -13.2                            | -4.3   | 5.3   | 6.8   | 6.8   | 289.0           | 90.7   | 368.4 | 315.8   | 380.2 |
| 1963    | 186                | 877     | 6 870    | 1 703   | 8 448    | 2.8                              | 3.2    | -38.9 | 17.0  | -25.4 | 276.1           | 103.2  | 236.0 | 307.8   | 382.7 |
| 1964    | 181                | 822     | 8 454    | 2 203   | 11 730   | -7.7                             | 31.8   | 118.4 | 29.6  | 62.0  | 254.9           | 131.8  | 515.5 | 474.8   | 518.3 |
| 1960-64 | 205.8              | 665.2   | 6 045.4  | 1 960.8 | 8 552.0  | 27.1                             | 43.8   | 28.3  | 31.0  | 27.8  | 278.7           | 445.6  | 295.8 | 374.3   | 316.4 |
| 1965    | 248                | 806     | 6 836    | 2 150   | 12 105   | 37.8                             | -3.8   | 5.7   | -2.4  | 4.0   | 350.7           | 98.4   | 344.8 | 483.4   | 538.8 |
| 1966    | 248                | 1 013   | 9 271    | 1 647   | 12 177   | -1.1                             | 17.8   | 5.7   | -23.0 | -0.1  | 348.3           | 117.8  | 501.3 | 305.0   | 530.0 |
| 1967    | 276                | 980     | 8 903    | 2 122   | 11 981   | 12.2                             | -3.3   | -7.2  | 28.8  | -1.8  | 348.7           | 96.7   | 524.8 | 307.3   | 537.3 |
| 1968    | 229                | 827     | 8 062    | 2 061   | 12 229   | -17.0                            | -12.8  | 5.2   | 3.2   | -1.8  | 221.9           | 87.4   | 562.6 | 448.5   | 538.2 |
| 1969    | 261                | 835     | 8 411    | 2 328   | 11 833   | 14.0                             | -2.8   | -7.2  | 11.8  | -3.2  | 347.8           | 97.4   | 512.9 | 401.3   | 520.8 |
| 1965-69 | 253.2              | 809.0   | 8 856.8  | 2 065.2 | 12 063.0 | 25.8                             | 30.8   | 44.0  | 29.8  | 41.3  | 351.3           | 983.7  | 432.0 | 483.9   | 447.0 |
| 1970    | 297                | 925     | 8 879    | 2 878   | 12 747   | 2.3                              | 10.8   | 5.8   | 13.0  | 7.7   | 376.1           | 110.8  | 541.4 | 578.7   | 581.0 |
| 1971    | 343                | 921     | 8 798    | 1 831   | 12 781   | -8.0                             | -0.4   | 10.2  | -31.8 | 0.3   | 342.3           | 96.8   | 566.7 | 384.8   | 562.3 |
| 1972    | 298                | 870     | 8 223    | 1 808   | 12 188   | 9.5                              | -5.5   | -5.8  | -1.2  | -4.8  | 374.8           | 84.5   | 562.4 | 389.9   | 535.8 |
| 1973    | 296                | 1 009   | 8 600    | 2 091   | 12 097   | -12.0                            | 18.0   | -8.7  | 13.8  | -1.3  | 419.7           | 116.0  | 524.9 | 450.9   | 528.5 |
| 1974    | 325                | 972     | 8 748    | 2 780   | 11 904   | 6.1                              | -3.7   | -8.6  | 33.4  | -0.6  | 457.7           | 96.4   | 478.5 | 401.1   | 525.3 |
| 1970-74 | 278.1              | 936.4   | 8 666.0  | 2 239.2 | 12 327.4 | 10.8                             | 3.3    | 6.1   | 6.4   | 2.8   | 349.7           | 602.2  | 432.8 | 526.9   | 454.1 |
| 1975    | 473                | 1 027   | 8 444    | 2 794   | 12 747   | 45.5                             | 3.7    | 7.7   | 0.3   | 8.8   | 668.2           | 105.7  | 515.2 | 603.0   | 681.0 |
| 1976    | 308                | 740     | 8 017    | 3 363   | 12 428   | -35.3                            | -27.8  | -5.1  | 20.2  | -2.5  | 431.0           | 72.1   | 468.8 | 724.8   | 549.9 |
| 1977    | 374                | 770     | 10 158   | 2 458   | 13 738   | 22.2                             | 41.1   | 28.5  | -37.0 | 10.9  | 526.8           | 104.1  | 618.2 | 529.3   | 607.7 |
| 1978    | 446                | 946     | 10 920   | 3 463   | 14 829   | -28.1                            | 23.1   | 13.4  | 8.7   | 8.7   | 373.2           | 123.2  | 686.5 | 600.2   | 854.1 |
| 1979    | 329                | 641     | 8 408    | 2 287   | 11 712   | 23.0                             | -32.5  | -22.8 | -17.8 | -21.5 | 458.2           | 87.3   | 515.7 | 482.9   | 513.5 |
| 1975-79 | 348.8              | 825.4   | 9 196.4  | 2 737.8 | 13 110.4 | 24.7                             | -12.1  | 3.7   | 22.3  | 6.4   | 448.1           | 328.1  | 648.1 | 644.2   | 483.0 |
| 1980    | 294                | 825     | 12 374   | 2 785   | 15 268   | -8.8                             | 45.9   | 48.3  | 21.8  | 38.9  | 414.1           | 145.9  | 794.5 | 607.2   | 731.3 |
| 1981    | 430                | 1 331   | 14 556   | 3 183   | 18 504   | 46.3                             | 42.4   | 17.8  | 14.8  | -10.0 | 605.6           | 142.8  | 847.2 | 684.1   | 858.5 |
| 1982    | 342                | 680     | 10 787   | 4 281   | 18 400   | -20.5                            | -26.4  | -26.0 | 37.1  | -1.5  | 481.7           | 73.8   | 656.3 | 648.3   | 725.4 |
| 1983    | 271                | 1 068   | 11 985   | 3 463   | 18 212   | -19.8                            | 31.2   | 22.5  | -3.1  | 10.3  | 347.3           | 131.2  | 804.1 | 746.3   | 801.8 |
| 1984    | 319                | 821     | 12 784   | 4 500   | 18 543   | -19.0                            | -27.8  | -3.0  | -30.1 | 1.8   | 449.3           | 72.4   | 779.8 | 870.8   | 818.2 |
| 1980-84 | 332.0              | 1 062.8 | 12 733.4 | 3 647.4 | 17 823.4 | -4.8                             | 32.4   | 34.0  | -34.0 | 44.2  | 442.4           | 700.4  | 621.1 | 822.0   | 638.8 |
| 1985    | 533                | 912     | 14 123   | 5 214   | 20 782   | 87.1                             | -2.0   | 10.3  | 15.7  | 12.0  | 750.7           | 34.2   | 856.9 | 1 133.7 | 813.8 |
| 1986    | 380                | 1 085   | 11 727   | 4 770   | 17 936   | -32.5                            | 19.2   | 18.9  | -8.5  | -13.8 | 501.6           | 114.2  | 714.7 | 1 028.2 | 788.4 |
| 1987    | 381                | 1 024   | 11 867   | 4 415   | 17 436   | 8.3                              | -5.6   | -1.0  | -7.4  | -2.8  | 548.3           | 94.4   | 707.7 | 921.5   | 787.4 |
| 1988    | 301                | 857     | 10 800   | 3 965   | 15 423   | -22.8                            | 18.3   | -8.7  | -17.0 | -1.5  | 423.8           | 83.7   | 648.3 | 799.9   | 878.8 |
| 1989    | 420                | 587     | 10 843   | 4 374   | 16 325   | 30.5                             | -31.9  | 3.3   | 19.3  | 5.8   | 581.8           | 98.4   | 867.4 | 842.7   | 718.5 |
| 1983-89 | 408.8              | 892.8   | 11 785.2 | 4 487.6 | 17 874.2 | 30.7                             | -18.3  | -7.4  | 22.4  | -1.4  | 584.7           | 872.3  | 886.3 | 1 033.8 | 680.3 |
| 1990    | 270                | 1 287   | 14 820   | 3 831   | 20 113   | -36.1                            | 116.6  | 53.7  | -10.1 | 23.2  | 399.7           | 218.6  | 802.4 | 847.2   | 885.3 |
| 1991    | 214                | 1 213.0 | 13 889.2 | 4 113.0 | 18 329   | -17.7                            | 2.0    | -6.5  | 4.8   | -3.9  | 301.4           | 192.5  | 854.7 | 880.4   | 800.7 |

D. Cifras preliminares

FUENTE: Elaborado con base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos



185  
CUADRO: III

Precios nominales y reales de garantía en granos básicos

| Año     | Maíz    |         | Frijol    |         | Arroz 17 |         | Trigo   |         | Índice 1978=100 |        |       |       |
|---------|---------|---------|-----------|---------|----------|---------|---------|---------|-----------------|--------|-------|-------|
|         | Nominal | Real 2/ | Nominal   | Real 2/ | Nominal  | Real 2/ | Nominal | Real 2/ | Maíz            | Frijol | Arroz | Trigo |
| 1953    | 500     | 2 824   | 1 290     | 7 311   |          |         | 835     | 4 855   | 100.8           | 117.0  |       | 180.7 |
| 1954    | 450     | 2 400   | 1 500     | 8 091   |          |         | 830     | 4 427   | 82.9            | 128.0  |       | 170.3 |
| 1955    | 500     | 2 352   | 1 500     | 7 057   |          |         | 913     | 4 250   | 81.1            | 112.9  |       | 185.2 |
| 1956    | 563     | 2 532   | 1 500     | 8 745   |          |         | 913     | 4 150   | 87.3            | 107.9  |       | 157.8 |
| 1957    | 860     | 2 930   | 1 500     | 8 423   |          |         | 913     | 3 934   | 101.0           | 100.4  |       | 131.3 |
| 1958    | 800     | 3 301   | 1 500     | 8 190   |          |         | 913     | 3 706   | 113.8           | 90.0   |       | 144.8 |
| 1959    | 800     | 3 254   | 1 500     | 8 119   |          |         | 913     | 3 729   | 112.9           | 97.8   |       | 143.3 |
| 1960    | 800     | 3 111   | 1 500     | 5 833   | 800      | 3 375   | 913     | 3 550   | 107.3           | 93.3   | 108.8 | 138.6 |
| 1961    | 800     | 3 082   | 1 750     | 8 244   | 800      | 3 487   | 913     | 3 517   | 106.3           | 107.8  | 111.8 | 135.3 |
| 1962    | 800     | 3 027   | 1 750     | 8 621   | 800      | 3 405   | 913     | 3 404   | 104.4           | 105.9  | 103.8 | 132.9 |
| 1963    | 940     | 3 536   | 1 750     | 6 543   | 1 050    | 3 605   | 913     | 3 434   | 121.9           | 105.3  | 127.4 | 132.1 |
| 1964    | 940     | 3 392   | 1 750     | 6 315   | 1 100    | 3 673   | 913     | 3 295   | 117.0           | 101.0  | 128.0 | 128.7 |
| 1965    | 940     | 3 331   | 1 750     | 8 222   | 1 101    | 3 808   | 800     | 2 835   | 114.9           | 80.2   | 127.7 | 109.0 |
| 1966    | 940     | 3 283   | 1 750     | 8 113   | 1 100    | 3 842   | 800     | 2 794   | 113.2           | 87.8   | 123.8 | 107.5 |
| 1967    | 940     | 3 230   | 1 750     | 6 013   | 1 100    | 3 780   | 800     | 2 749   | 111.4           | 86.2   | 121.9 | 105.7 |
| 1968    | 940     | 3 139   | 1 750     | 5 836   | 1 100    | 3 670   | 800     | 2 690   | 106.2           | 83.4   | 118.4 | 102.7 |
| 1969    | 940     | 3 058   | 1 750     | 5 695   | 1 100    | 3 560   | 800     | 2 603   | 105.5           | 81.1   | 115.5 | 100.3 |
| 1970    | 940     | 2 885   | 1 750     | 5 371   | 1 100    | 3 378   | 800     | 2 455   | 99.5            | 85.9   | 108.9 | 84.4  |
| 1971    | 940     | 2 782   | 1 750     | 5 142   | 1 100    | 3 232   | 800     | 2 351   | 95.2            | 82.3   | 104.3 | 80.4  |
| 1972    | 940     | 2 629   | 1 750     | 4 800   | 1 100    | 3 090   | 800     | 2 240   | 90.8            | 78.4   | 89.4  | 89.2  |
| 1973    | 1 200   | 2 896   | 2 150     | 5 371   | 1 100    | 2 748   | 870     | 2 112   | 103.4           | 85.9   | 88.6  | 83.6  |
| 1974    | 1 200   | 3 027   | 8 000     | 12 108  | 3 000    | 8 055   | 1 200   | 2 854   | 104.4           | 103.7  | 105.3 | 102.8 |
| 1975    | 1 200   | 3 338   | 4 750     | 8 340   | 3 000    | 5 287   | 1 750   | 2 653   | 122.3           | 121.3  | 102.0 | 118.2 |
| 1976    | 2 340   | 3 547   | 5 000     | 7 380   | 3 000    | 4 548   | 1 750   | 2 608   | 117.3           | 84.0   | 117.5 | 92.8  |
| 1977    | 2 800   | 3 406   | 5 000     | 5 873   | 3 100    | 3 841   | 2 050   | 2 408   | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0 |
| 1978    | 2 800   | 2 800   | 6 250     | 6 250   | 3 100    | 3 100   | 2 800   | 2 800   | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0 |
| 1978    | 3 480   | 2 844   | 7 750     | 6 557   | 3 720    | 3 147   | 3 000   | 2 536   | 101.5           | 104.8  | 101.5 | 97.8  |
| 1980    | 4 450   | 2 980   | 12 000    | 8 035   | 4 900    | 3 013   | 3 550   | 2 377   | 102.7           | 128.8  | 87.2  | 81.4  |
| 1981    | 8 550   | 3 428   | 18 000    | 8 374   | 8 900    | 3 402   | 4 800   | 2 408   | 118.2           | 104.0  | 104.0 | 92.6  |
| 1982 3/ | 8 025   | 3 137   | 21 100    | 8 950   | 9 000    | 2 954   | 7 178   | 2 347   | 108.2           | 111.2  | 85.6  | 82.7  |
| 1983    | 17 000  | 2 871   | 31 250    | 3 686   | 19 300   | 3 149   | 18 100  | 2 827   | 98.0            | 81.8   | 101.8 | 80.0  |
| 1984    | 28 475  | 2 807   | 48 425    | 4 578   | 34 100   | 3 383   | 28 150  | 2 579   | 100.3           | 73.2   | 108.5 | 88.2  |
| 1985    | 48 400  | 3 098   | 120 000   | 7 501   | 63 800   | 3 383   | 38 500  | 2 407   | 104.3           | 120.0  | 108.5 | 82.8  |
| 1986    | 88 500  | 2 970   | 202 000   | 8 780   | 98 000   | 3 289   | 71 500  | 2 400   | 99.0            | 108.3  | 108.1 | 80.3  |
| 1987    | 202 500 | 2 802   | 437 500   | 8 335   | 258 000  | 3 448   | 130 000 | 1 737   | 101.1           | 107.4  | 111.2 | 89.8  |
| 1988    | 345 000 | 2 332   | 732 750   | 4 864   | 378 500  | 2 959   | 310 000 | 2 068   | 80.4            | 79.3   | 82.3  | 80.4  |
| 1989    | 402 745 | 2 258   | 868 973   | 5 500   | 445 480  | 2 910   | 385 000 | 2 225   | 78.2            | 88.0   | 81.0  | 85.8  |
| 1990 4/ | 818 000 | 2 748   | 1 750 000 | 7 784   | 800 000  | 2 448   | 484 000 | 2 153   | 84.8            | 124.5  | 78.9  | 82.9  |
| 1991    | 887 500 | 2 578   | 2 100 000 | 7 819   |          |         | 580 000 | 2 031   | 87.2            | 121.8  | 80.0  | 78.1  |

1/ Los espacios en blanco indican que no hubo precio de garantía.

2/ Para defectos se usó el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Consumidor base 1978.

3/ A partir de 1982, en virtud de la asignación de precios de garantía para los cereales básico-invierno y primavera-verano, se registra el promedio anual.

4/ A partir del ciclo primavera-verano sólo maíz y frijol presentaron en el momento de precios de garantía, pero arroz y trigo se fijó precio de concertación. Los espacios en blanco indican que no se fijó precio.

FUENTE: Elaborado con base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

190  
CUADRO: IV

Valor de la producción de granos básicos

| Año  | Millones de pesos a precios de 1978 |        |       |       |       | Variaciones porcentuales anuales |        |       |       |       | Índice 1978=100 |        |       |       |       |
|------|-------------------------------------|--------|-------|-------|-------|----------------------------------|--------|-------|-------|-------|-----------------|--------|-------|-------|-------|
|      | Aroz                                | Frijol | Maíz  | Trigo | Total | Aroz                             | Frijol | Maíz  | Trigo | Total | Aroz            | Frijol | Maíz  | Trigo | Total |
| 1953 | 4.1                                 | 13.5   | 108.6 | 20.6  | 156.8 |                                  |        |       |       |       |                 |        |       |       |       |
| 1954 | 4.7                                 | 18.6   | 123.2 | 30.0  | 181.8 | 14.6                             | 40.2   | 13.4  | 18.2  | 10.7  | 32.8            | 28.8   | 30.7  | 48.2  | 36.2  |
| 1955 | 5.2                                 | 31.7   | 111.2 | 31.8  | 169.9 | 11.3                             | 14.5   | -9.7  | -9.1  | -9.5  | 59.0            | 30.7   | 34.9  | 43.8  | 35.7  |
| 1956 | 8.4                                 | 21.7   | 125.3 | 48.1  | 203.5 | 61.0                             | -0.1   | 12.8  | 44.8  | 18.5  | 59.0            | 50.7   | 30.4  | 63.5  | 42.4  |
| 1957 | 8.7                                 | 22.0   | 126.5 | 48.1  | 215.4 | 4.0                              | 1.9    | 8.3   | 4.4   | 9.5   | 81.4            | 31.2   | 42.6  | 60.4  | 43.1  |
| 1958 | 6.0                                 | 26.8   | 154.5 | 47.8  | 235.6 | -24.2                            | 22.0   | 15.9  | -1.1  | 10.9  | 62.8            | 38.1   | 42.6  | 85.6  | 50.0  |
| 1959 | 8.3                                 | 31.3   | 162.3 | 45.3  | 248.2 | 3.9                              | 18.5   | 3.1   | -4.8  | 4.3   | 63.3            | 44.3   | 51.0  | 82.4  | 52.2  |
| 1960 | 11.4                                | 27.8   | 153.6 | 40.2  | 233.7 | 22.1                             | -11.9  | -3.4  | -11.3 | -9.2  | 79.7            | 30.1   | 48.2  | 55.4  | 48.9  |
| 1961 | 11.9                                | 43.8   | 180.3 | 48.2  | 285.0 | 4.8                              | 58.0   | 17.4  | 22.5  | 25.8  | 63.5            | 81.7   | 58.8  | 67.8  | 59.9  |
| 1962 | 11.0                                | 42.8   | 182.7 | 40.2  | 283.7 | -7.5                             | -8.2   | 1.3   | -0.1  | -0.4  | 77.5            | 83.9   | 57.4  | 87.8  | 59.6  |
| 1963 | 11.8                                | 43.1   | 242.3 | 58.8  | 356.8 | 6.9                              | 5.3    | 33.2  | 18.2  | 28.8  | 62.8            | 81.1   | 78.5  | 80.8  | 73.0  |
| 1964 | 10.7                                | 55.3   | 280.7 | 74.4  | 428.9 | -9.3                             | 26.7   | 18.5  | 27.0  | 20.2  | 75.0            | 78.6   | 80.8  | 102.6 | 60.2  |
| 1965 | 15.2                                | 53.1   | 323.6 | 71.9  | 443.8 | 42.3                             | -4.3   | 5.3   | -3.4  | 3.5   | 105.7           | 75.3   | 85.4  | 99.1  | 93.3  |
| 1966 | 14.8                                | 63.4   | 297.2 | 50.8  | 426.0 | -3.7                             | 19.3   | -2.1  | -28.4 | -4.0  | 102.7           | 88.8   | 93.4  | 70.0  | 89.6  |
| 1967 | 15.8                                | 58.1   | 277.9 | 81.8  | 414.7 | 7.8                              | -6.7   | -8.5  | 21.8  | -2.8  | 110.7           | 83.8   | 87.3  | 84.4  | 87.2  |
| 1968 | 13.3                                | 50.2   | 282.5 | 50.5  | 405.5 | -15.8                            | -15.0  | 1.7   | -3.9  | -2.2  | 83.2            | 71.2   | 68.6  | 82.0  | 85.3  |
| 1969 | 15.3                                | 48.6   | 244.7 | 64.3  | 373.2 | 14.9                             | -2.7   | -13.4 | 8.0   | -8.0  | 107.1           | 68.3   | 78.9  | 88.6  | 78.5  |
| 1970 | 14.8                                | 52.5   | 248.8 | 89.2  | 383.1 | -3.1                             | 7.2    | 0.8   | 7.7   | 3.7   | 103.8           | 74.5   | 77.5  | 95.4  | 80.5  |
| 1971 | 13.3                                | 53.0   | 258.8 | 46.3  | 371.4 | -10.2                            | 1.1    | 4.9   | -33.0 | -3.0  | 83.2            | 75.1   | 81.3  | 63.8  | 78.1  |
| 1972 | 12.7                                | 48.4   | 232.8 | 43.1  | 338.2 | -4.3                             | -8.7   | -10.0 | -8.9  | -1.8  | 86.2            | 70.1   | 73.2  | 58.5  | 71.1  |
| 1973 | 18.1                                | 75.4   | 298.3 | 48.5  | 378.5 | 42.3                             | 52.5   | 2.4   | 7.7   | 11.9  | 126.6           | 108.9  | 74.8  | 64.1  | 79.8  |
| 1974 | 26.7                                | 109.8  | 231.7 | 75.8  | 443.8 | 47.8                             | 45.7   | -2.8  | 82.7  | 17.3  | 187.4           | 158.7  | 72.8  | 104.3 | 93.3  |
| 1975 | 35.4                                | 94.9   | 278.3 | 84.7  | 489.3 | 32.7                             | -13.8  | 19.3  | 12.0  | 10.7  | 248.8           | 134.5  | 86.8  | 116.8 | 103.3 |
| 1976 | 21.3                                | 52.7   | 203.4 | 88.8  | 438.0 | -40.0                            | -44.4  | -4.7  | 4.7   | -13.3 | 148.1           | 74.7   | 82.7  | 122.2 | 84.8  |
| 1977 | 20.1                                | 48.1   | 337.8 | 81.4  | 488.4 | -5.8                             | -6.8   | 28.3  | -30.8 | 10.0  | 142.8           | 86.8   | 106.1 | 84.6  | 98.5  |
| 1978 | 14.3                                | 70.8   | 318.3 | 72.5  | 475.7 | -29.0                            | 43.6   | -5.8  | 18.2  | 1.5   | 100.0           | 100.0  | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 1979 | 17.1                                | 51.6   | 253.6 | 57.8  | 378.0 | -28.9                            | -20.8  | -20.4 | -20.3 | -11.9 | 73.1            | 78.4   | 78.8  | 78.7  |       |
| 1980 | 17.5                                | 54.7   | 415.3 | 88.1  | 580.2 | 2.8                              | 83.5   | 64.7  | 17.9  | 57.3  | 123.0           | 134.1  | 130.7 | 93.8  | 125.3 |
| 1981 | 23.3                                | 115.9  | 502.7 | 79.2  | 730.7 | 32.8                             | 22.0   | 20.9  | 16.7  | 20.8  | 163.5           | 183.7  | 157.8 | 108.1 | 151.5 |
| 1982 | 18.4                                | 84.5   | 334.8 | 89.5  | 515.4 | -29.7                            | -44.1  | -33.4 | 25.8  | -28.5 | 115.0           | 81.5   | 105.2 | 137.2 | 106.4 |
| 1983 | 14.3                                | 65.4   | 433.7 | 78.3  | 568.8 | -12.8                            | 1.4    | 29.5  | -20.4 | 1.8   | 100.3           | 82.7   | 138.2 | 106.3 | 124.8 |
| 1984 | 17.8                                | 48.2   | 425.8 | 112.2 | 601.8 | 24.8                             | -29.4  | -1.9  | -41.8 | 1.9   | 125.1           | 85.5   | 133.7 | 154.7 | 128.5 |
| 1985 | 29.6                                | 89.2   | 483.8 | 121.1 | 700.5 | 86.1                             | 62.9   | 8.9   | 7.9   | 18.8  | 207.8           | 128.4  | 143.7 | 187.0 | 147.8 |
| 1986 | 18.2                                | 98.8   | 370.0 | 98.5  | 588.3 | -38.8                            | 10.8   | -20.2 | -17.9 | -18.7 | 127.6           | 138.8  | 118.3 | 137.1 | 123.3 |
| 1987 | 18.7                                | 72.7   | 362.5 | 88.2  | 572.1 | 3.1                              | -28.3  | 8.1   | -10.3 | -2.3  | 131.5           | 123.0  | 123.3 | 123.0 | 120.5 |
| 1988 | 15.8                                | 56.5   | 280.1 | 77.6  | 427.7 | -27.7                            | -22.3  | -28.8 | -13.0 | -28.4 | 85.1            | 80.0   | 88.0  | 107.0 | 88.8  |
| 1989 | 20.4                                | 31.7   | 268.9 | 86.0  | 418.0 | 50.4                             | -43.8  | -3.7  | 23.7  | -2.3  | 143.1           | 44.8   | 84.8  | 132.4 | 87.8  |
| 1990 | 8.4                                 | 103.7  | 411.8 | 84.8  | 608.5 | -54.4                            | 227.1  | 52.6  | -11.9 | 40.8  | 65.8            | 147.0  | 129.4 | 118.7 | 128.1 |
| 1991 | 4.3                                 | 99.2   | 352.8 | 83.3  | 539.7 | -54.1                            | -4.4   | -14.3 | -1.3  | -11.4 | 28.8            | 140.5  | 110.8 | 115.2 | 113.3 |

FUENTE: Elaborado con base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

191  
CUADRO: V  
Importación y exportación de granos básicos

| Año     | Importaciones |             |             |             |                                  |          |          |          |          |          | Exportaciones (toneladas) |          |           |           |           |     |
|---------|---------------|-------------|-------------|-------------|----------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|---------------------------|----------|-----------|-----------|-----------|-----|
|         | Toneladas     |             |             |             | Variaciones porcentuales anuales |          |          |          |          |          | Aves                      | Frijol   | Maíz      | Trigo     | Total     |     |
|         | Aves          | Frijol      | Maíz        | Trigo       | Total                            | Aves     | Frijol   | Maíz     | Trigo    | Total    |                           |          |           |           |           |     |
| 1940    | 43            | 16          | 8 271       | 1 225       | 8 537                            |          |          |          |          |          |                           | 1        | 803       | 0         | 0         | 804 |
| 1941    | 167           | 167         | 1 918       | 124 117     | 124 788                          | 296.4    | 827.8    | -86.2    | 10 032.0 | 1 205.5  | 7 308                     | 7 041    | 0         | 0         | 15 284    |     |
| 1942    | 46            | 164         | 1 014       | 118 466     | 120 662                          | -71.3    | 10.2     | 218.9    | -3.8     | -3.1     | 23 241                    | 12 042   | 1         | 0         | 35 284    |     |
| 1943    | 543           | 43          | 731         | 296 881     | 298 230                          | 1 031.2  | -75.5    | -25.9    | 146.1    | 148.7    | 3 172                     | 5 408    | 15        | 0         | 8 593     |     |
| 1944    | 1             | 17          | 163 536     | 438 845     | 602 331                          | -99.6    | -62.2    | 21 992.0 | 47.8     | 102.0    | 0                         | 4 986    | 2         | 0         | 4 991     |     |
| 1944-45 | 190.6         | 86.2        | 34 802.4    | 196 144.8   | 231 193.8                        |          |          |          |          |          | 6 744.0                   | 6 224.2  | 4.0       | 0.0       | 12 972.2  |     |
| 1945    | 311           | 250         | 46 560      | 311 873     | 300 680                          | 31 000.0 | 1194.1   | -70.3    | -26.9    | -40.1    | 0                         | 8 338    | 0         | 0         | 8 338     |     |
| 1946    | 1 495         | 174         | 170 626     | 270 808     | 270 808                          | 304.4    | -1.8     | -21.4    | -23.0    | 0        | 574                       | 814      | 0         | 0         | 1 488     |     |
| 1947    | 2 083         | 2 083       | 861         | 377 033     | 263 808                          | 34       | 14 650.0 | 85.8     | 7.5      | 4.8      | 1                         | 24       | 108       | 0         | 131       |     |
| 1948    | 18            | 70          | 300         | 288 880     | 287 230                          | -60.1    | -86.8    | -56.1    | 2.8      | 1.3      | 10 020                    | 80       | 273       | 0         | 10 373    |     |
| 1949    | 3             | 40          | 310         | 250 827     | 251 280                          | -84.2    | -42.8    | 1.8      | -12.6    | -12.8    | 28 580                    | 2        | 14 924    | 8 896     | 32 221    |     |
| 1949-50 | 376.0         | 461.2       | 11 968.2    | 277 646.6   | 280 046.6                        | 280.0    | 486.9    | -65.7    | 41.6     | 33.8     | 7 724.0                   | 1 463.0  | 3 243.6   | 1 736.4   | 14 170.2  |     |
| 1950    | 5             | 48          | 283         | 427 074     | 427 460                          | 66.7     | 20.0     | 17.1     | 70.2     | 70.1     | 41 218                    | 815      | 0         | 0         | 42 033    |     |
| 1951    | 5             | 12 873      | 50 720      | 378 247     | 441 390                          | 50       | 25 677.1 | 13 676.8 | -11.4    | 3.2      | 0                         | 2        | 0         | 0         | 2         |     |
| 1952    | 468           | 64 574      | 24 820      | 432 310     | 542 172                          | 820.0    | -17.2    | -77.2    | 205.1    | 5 098    | 5 091                     | 8 796    | 50        | 0         | 14 894    |     |
| 1953    | 421           | 46 793      | 379 798     | 240 427     | 678 436                          | -10.0    | -22.9    | 1 418.1  | -44.9    | 24.8     | 1                         | 23       | 0         | 0         | 24        |     |
| 1954    | 239           | 18 863      | 148 718     | 66 315      | 234 153                          | -43.2    | -82.3    | -61.1    | -72.5    | -65.4    | 1                         | 251      | 2         | 0         | 254       |     |
| 1954-55 | 227.8         | 29 064.2    | 119 864.4   | 316 114.6   | 644 322.8                        | -70.6    | 8 808.8  | 866.1    | 13.8     | 86.6     | 8 244.0                   | 216.2    | 6.6       | 6.0       | 8 462.6   |     |
| 1955    | 248           | 8 022       | 882         | 6 545       | 30 064                           | 4.2      | -30.3    | -98.3    | -81.1    | -81.4    | 9 272                     | 86 820   | 23        | 0         | 87 044    |     |
| 1956    | 70            | 10 557      | 119 011     | 84 886      | 214 019                          | -71.8    | 8.4      | 11 876.8 | 786.3    | 864.7    | 1 407                     | 10 851   | 534       | 251       | 13 043    |     |
| 1957    | 111           | 7 371       | 818 584     | 18 006      | 845 965                          | 144.2    | -27.8    | 388.2    | -1.8     | 22.8     | 8                         | 7 826    | 0         | 0         | 7 834     |     |
| 1958    | 803           | 32 081      | 610 436     | 431         | 843 431                          | 194.2    | 340.8    | -1.1     | -87.9    | -88.7    | 11 563                    | 17       | 1 424     | 12 306    | 15 470    |     |
| 1959    | 748           | 41 290      | 46 236      | 4 012       | 80 238                           | 46.7     | 25.6     | -8.9     | 830.9    | -86.7    | 11 563                    | 17       | 1 424     | 12 306    | 15 470    |     |
| 1959-60 | 344.2         | 19 868.6    | 388 752.8   | 23 686.4    | 403 667.2                        | 53.0     | -21.3    | 300.1    | -82.3    | -12.1    | 8 263.6                   | 8 058.2  | 19 477.6  | 2 843.0   | 26 321.6  |     |
| 1960    | 22 206        | 34 864      | 26 464      | 4 383       | 80 015                           | 2 811.8  | -36.7    | -42.1    | 6.7      | -19.0    | 2 016                     | 197      | 427 450   | 125       | 439 787   |     |
| 1961    | 228           | 29 854      | 54 080      | 7 805       | 51 885                           | -98.8    | -60.7    | -18.8    | 74.3     | -25.4    | 3 026                     | 4        | 78        | 234       | 3 342     |     |
| 1962    | 100           | 897         | 17 802      | 37 127      | 46 288                           | -97.6    | -88.5    | -47.4    | 256.7    | -6.3     | 83 040                    | 2 402    | 3 879     | 1 315     | 70 584    |     |
| 1963    | 2 065         | 8 026       | 478 523     | 68 163      | 322 711                          | 192.0    | 185.0    | 1 256.0  | 17.8     | 1 022.9  | 348                       | 21 638   | 411       | 72 826    | 105 224   |     |
| 1964    | 41            | 8 202       | 46 498      | 62 147      | 117 150                          | -84.2    | -80.2    | 35.2     | -78.0    | 0        | 48                        | 20 063   | 282 811   | 578 243   | 879 285   |     |
| 1964-65 | 4 648.2       | 10 954.6    | 120 535.0   | 29 533.8    | 168 668.6                        | 1 321.4  | -45.2    | -64.5    | 23.2     | -84.9    | 13 994.2                  | 10 864.8 | 148 813.8 | 130 128.6 | 262 804.6 |     |
| 1965    | 17 834        | 454         | 12 033      | 12 533      | 42 860                           | 43 267.8 | -84.4    | -74.1    | -79.9    | -62.4    | 31                        | 16 818   | 1 347 148 | 644 647   | 2 048 063 |     |
| 1966    | 11 514        | 563         | 4 502       | 1 122       | 17 221                           | -35.4    | -27.3    | -62.8    | -91.0    | -56.7    | 0                         | 102 141  | 851 885   | 47 627    | 1 021 633 |     |
| 1967    | 28            | 408         | 5 080       | 1 172       | 6 668                            | -98.8    | -28.8    | 12.8     | 4.5      | -62.3    | 0                         | 56 310   | 1 253 903 | 278 053   | 1 508 273 |     |
| 1968    | 8 107         | 323         | 5 200       | 1 509       | 6 809                            | 32 453.0 | -25.9    | 8.3      | 36.4     | 146.8    | 45 733                    | 78 631   | 970 137   | 2 678     | 1 074 544 |     |
| 1969    | 8 464         | 381         | 8 442       | 782         | 14 428                           | -46.8    | 23.7     | 53.3     | -52.3    | -12.6    | 0                         | 53 506   | 799 065   | 232 879   | 1 091 444 |     |
| 1969-70 | 9 664.4       | 426.9       | 7 111.4     | 2 434.0     | 18 641.6                         | 76.1     | -86.1    | -84.1    | -84.2    | -84.2    | 8 182.6                   | 61 871.0 | 627 727.4 | 253 536.0 | 331 097.2 |     |
| 1970    | 16 201        | 8 647       | 781 781     | 1 120       | 787 868                          | 228.5    | 2 188.6  | 8 223.8  | -48.2    | 230.0    | 0                         | 11 321   | 2 564     | 41 727    | 56 823    |     |
| 1971    | 801           | 466         | 18 308      | 17 707      | 186 882                          | -95.1    | -84.8    | -87.6    | 15 373.2 | -3.0     | 1                         | 153      | 274 411   | 81 773    | 360 500   |     |
| 1972    | 692           | 2 886       | 204 213     | 641 489     | 648 083                          | -17.4    | 478.4    | 1 015.4  | 262.2    | 301.7    | 11 785                    | 36 557   | 425 860   | 18 623    | 481 181   |     |
| 1973    | 3 988         | 1 996       | 1 148 184   | 719 058     | 1 800 886                        | 5 918.9  | 373.4    | -80.8    | 12.2     | 199.2    | 12 002                    | 28 756   | 31 588    | 12 364    | 84 773    |     |
| 1974    | 71 274        | 38 478      | 1 282 132   | 816 843     | 2 369 527                        | 86.2     | 118.3    | 12.0     | 36.7     | 23       | 4 190                     | 725      | 1 803     | 20 111    | 26 588    |     |
| 1975-76 | 13 873.0      | 1 873.6     | 682 328.6   | 303 187.2   | 1 124 768.8                      | 182.8    | 1 350.6  | 9 484.6  | 14 834.1 | 6 134.6  | 5 187.6                   | 15 812.8 | 147 216.6 | 35 344.0  | 240 107.0 |     |
| 1975    | 8             | 104 400     | 2 880 838   | 88 526      | 2 853 774                        | -100.0   | 184.3    | 107.5    | -69.9    | 20.4     | 0                         | 190      | 8 289     | 45 064    | 51 539    |     |
| 1976    | 16            | 179         | 913 788     | 9 331       | 918 214                          | 100.0    | -99.8    | -85.7    | -84.0    | -87.8    | 277                       | 42 201   | 21 034    | 57 025    | 67 025    |     |
| 1977    | 82            | 29 200      | 1 985 818   | 458 273     | 2 471 340                        | 411.1    | 10 244.1 | 117.3    | 8 402.7  | 166.8    | 5 212                     | 130 078  | 1 382     | 25 453    | 180 124   |     |
| 1978    | 112           | 12 528      | 1 418 323   | 306 062     | 1 825 303                        | 21.7     | -95.8    | -29.9    | 10.9     | -22.1    | 3 610                     | 44 064   | 1 702     | 27 130    | 132 547   |     |
| 1979    | 39 879        | 8 790       | 748 278     | 1 198 006   | 1 897 748                        | 31 796.3 | 448.1    | -47.4    | 131.0    | 1.7      | 1                         | 1 391    | 1 427     | 21 871    | 24 762    |     |
| 1979-80 | 26 371.8      | 1 848 000.0 | 548 868.8   | 2 025 622.6 | -71.7                            | 194.0    | -27.4    | -11.8    | 65.4     | 12 624.2 | 43 847.6                  | 3 004.8  | 28 114.2  | 87 426.6  |           |     |
| 1980    | 53 322        | 443 200     | 4 187 078   | 823 480     | 5 846 809                        | 190.3    | 6 429.1  | 461.1    | -21.0    | 188.0    | 0                         | 2 134    | 429       | 24 469    | 27 029    |     |
| 1981    | 33 250        | 460 189     | 3 254 574   | 1 738 818   | 4 887 627                        | -1.8     | 10.8     | 28.2     | -17.4    | 0        | 1 843                     | 1 624    | 8 415     | 6 815     | 9 410     |     |
| 1982    | 21 451        | 148 290     | 2 468 833   | 301 180     | 2 760 222                        | -76.8    | -70.3    | -61.5    | -72.5    | -84.4    | 0                         | 30 544   | 6 626     | 21 423    | 40 610    |     |
| 1983    | 223           | 1.6         | 4 645 132   | 401 058     | 5 047 511                        | -86.2    | -96.2    | 1 756.5  | 29.9     | 0        | 40 400                    | 5        | 80        | 67        | 40 469    |     |
| 1984    | 170 445       | 118 770     | 2 427 878   | 334 326     | 3 091 431                        | 76 327.2 | 10 555.1 | -47.7    | -15.6    | -36.3    | 0                         | 130 775  | 2         | 230       | 130 440   |     |
| 1984-85 | 76 115.2      | 229 747.8   | 2 892 912.6 | 812 821.2   | 3 829 613.0                      | 80.9     | 2.2      | 36.5     | 38.0     | 0.2      | 30 168.0                  | 336.0    | 6 541.2   | 48 864.6  |           |     |
| 1985    | 165 372       | 144 225     | 2 223 487   | 319 553     | 2 823 708                        | -31      | 21.7     | -6.4     | -4.3     | -8.5     | 0                         | 122      | 3 796     | 0         | 3 761     |     |
| 1986    | 363           | 184 864     | 1 753 476   | 224 052     | 2 107 577                        | -78.4    | 23.6     | -23.4    | -20.9    | 2        | 0                         | 4 769    | 5         | 6 495     | 6 495     |     |
| 1987    | 17 392        | 30 464      | 3 232 820   | 429 529     | 4 205 213                        | 14 824.4 | -77.8    | -11.5    | 151.5    | 84.3     | 1                         | 8 252    | 18 077    | 24 545    | 34 545    |     |
| 1988    | 75.0          | 40 620      | 2 332 574   | 1 161 217   | 4 563 515                        | -54.6    | 2.9      | 4.3      | -74.2    | -10.6    | 102                       | 8 674    | 8 020     | 170 156   | 186 352   |     |
| 1989    | 152 552       | 127 712     | 2 345 912   | 47 201      | 2 372 231                        | 302 27.2 | 15.3     | 13.2     | 64.1     | -3.7     | 0                         | 745      | 1 572     | 299 147   | 300 354   |     |
| 1989-90 | 73 473.4      | 162 290.4   | 2 694 022.6 | 311 734.9   | 3 021 421.2                      | -3.8     | -17.3    | 0.1      | -14.2    | -6.2     | 80.4                      | 1 622.2  | 1 023.4   | 83 986.4  | 86 962.6  |     |
| 1990    | 57 764        | 320 181     | 4 102 442   | 336 949     | 4 922 667                        | -11.3    | 205.5    | 19.4     | -20.9    | -1.9     | 0                         | 80       | 753       | 2 297     | 3 130     |     |

FUENTE: Elaborado con base en información de la Comisión de Agricultura y Fincas Productoras

192  
CUADRO: VI

Valor de las importaciones de granos básicos

| Año  | Miles de dólares |         |         |           | Participación porcentual en el total |        |       |       | Variaciones porcentuales anuales |         |           |         |          |
|------|------------------|---------|---------|-----------|--------------------------------------|--------|-------|-------|----------------------------------|---------|-----------|---------|----------|
|      | Frijol           | Trigo   | Maíz    | Subtotal  | Total agro-pecuario                  | Frijol | Trigo | Maíz  | Subtotal                         | Frijol  | Trigo     | Maíz    | Subtotal |
| 1965 | 83               | 5       | 1 800   | 1 748     | 74 000                               | 0.11   | 0.01  | 2.24  | 2.38                             |         |           |         |          |
| 1968 | 104              | 7       | 705     | 818       | 81 000                               | 0.17   | 0.01  | 1.18  | 1.34                             | 25.3    | 40.0      | -57.3   | -53.3    |
| 1967 | 127              | 0       | 834     | 861       | 70 000                               | 0.18   | 0.00  | 1.19  | 1.27                             | 22.1    | -107.0    | 18.3    | 17.8     |
| 1966 | 124              | 0       | 810     | 1 024     | 68 000                               | 0.19   | 0.00  | 1.28  | 1.37                             | -2.4    |           | 8.1     | 7.8      |
| 1969 | 182              | 0       | 1 298   | 1 486     | 87 000                               | 0.24   | 0.00  | 1.82  | 2.18                             | 35.6    |           | 41.3    | 45.8     |
| 1970 | 2150             | 3       | 58 120  | 60 273    | 148 000                              | 1.45   | 0.00  | 38.27 | 40.73                            | 1 227.2 |           | 4 419.4 | 4 062.5  |
| 1971 | 222              | 11 732  | 1 843   | 13 889    | 128 000                              | 0.17   | 8.17  | 1.52  | 10.88                            | -88.7   | 380 860.7 | -88.7   | -78.8    |
| 1972 | 776              | 48 538  | 18 273  | 55 675    | 184 000                              | 0.40   | 23.68 | 8.64  | 32.82                            | 249.0   | 256.0     | 741.8   | 355.1    |
| 1973 | 4463             | 78 089  | 124 204 | 208 886   | 428 000                              | 1.05   | 18.33 | 29.18 | 48.99                            | 477.7   | 87.8      | 699.2   | 234.8    |
| 1974 | 30 873           | 188 848 | 198 898 | 418 737   | 837 000                              | 3.31   | 20.18 | 21.23 | 44.89                            | 580.9   | 141.9     | 80.0    | 108.4    |
| 1975 | 84 188           | 17 414  | 404 632 | 486 236   | 788 000                              | 8.17   | 2.82  | 51.48 | 81.38                            | 107.2   | -80.9     | 103.4   | 98.1     |
| 1976 | 158              | 194     | 101 783 | 102 136   | 380 000                              | 0.04   | 0.05  | 28.10 | 28.18                            | -88.8   | -88.8     | -74.8   | -78.0    |
| 1977 | 8 885            | 47 031  | 187 008 | 233 922   | 681 000                              | 1.45   | 6.91  | 24.93 | 37.28                            | 8123.3  | 24 142.8  | 83.8    | 148.8    |
| 1978 | 823              | 70 438  | 181 835 | 252 313   | 777 000                              | 0.07   | 8.07  | 23.98 | 32.50                            | -84.7   | 48.8      | -7.8    | -0.8     |
| 1979 | 3 801            | 188 223 | 99 738  | 288 762   | 1 015 000                            | 0.37   | 18.25 | 9.83  | 28.45                            | 629.2   | 192.8     | -45.1   | 14.4     |
| 1980 | 257 086          | 182 180 | 584 725 | 844 886   | 2 025 407                            | 11.70  | 8.08  | 28.38 | 48.13                            | 8 137.0 | -11.8     | 486.3   | 244.8    |
| 1981 | 357 888          | 214 481 | 452 853 | 1 025 110 | 2 422 008                            | 13.84  | 8.88  | 18.79 | 41.50                            | -2.4    | 31.4      | -23.8   | 1.0      |
| 1982 | 98 881           | 67 038  | 37 688  | 222 678   | 1 088 488                            | 8.84   | 7.82  | 3.43  | 20.28                            | -70.8   | -88.4     | -81.7   | -77.8    |
| 1983 | 888              | 38 857  | 624 422 | 625 256   | 1 700 805                            | 0.08   | 3.51  | 37.30 | 42.81                            | -88.0   | -31.4     | 1 584.8 | 212.7    |
| 1984 | 33 454           | 41 380  | 375 007 | 446 821   | 1 879 831                            | 1.78   | 2.20  | 18.95 | 23.83                            | 3 252.1 | -30.7     | -40.8   | -25.3    |
| 1985 | 58 037           | 31 688  | 255 444 | 343 150   | 1 808 870                            | 3.48   | 1.87  | 15.90 | 21.28                            | 87.5    | -23.4     | -31.8   | -23.7    |
| 1986 | 82 810           | 20 108  | 183 527 | 286 545   | 827 814                              | 8.84   | 2.14  | 17.65 | 28.64                            | -48.0   | -38.5     | -38.2   | -21.7    |
| 1987 | 17 880           | 38 438  | 283 830 | 338 256   | 1 108 488                            | 1.82   | 3.31  | 25.58 | 30.51                            | -78.3   | 82.2      | 71.3    | 28.0     |
| 1988 | 13 883           | 137 281 | 363 818 | 544 783   | 1 773 200                            | 0.77   | 7.74  | 22.21 | 30.72                            | -23.9   | 274.7     | 38.8    | 81.1     |
| 1989 | 20 573           | 88 800  | 440 800 | 531 273   | 2 032 700                            | 1.03   | 3.48  | 22.02 | 28.53                            | 80.3    | -48.2     | 12.0    | -2.5     |
| 1990 | 112 843          | 20 722  | 314 720 | 448 100   | 2 204 852                            | 4.30   | 0.83  | 12.57 | 17.88                            | 447.8   | -70.3     | -28.8   | -15.7    |

FUENTE: Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

193  
CUADRO: VII

Oferta Interna y consumo per cápita de granos básicos

| Año  | Oferta Interna<br>(Toneladas) |           |            |           |            | Población<br>(Millón) | Consumo per cápita<br>(Kilogramos) |        |       |       |       |
|------|-------------------------------|-----------|------------|-----------|------------|-----------------------|------------------------------------|--------|-------|-------|-------|
|      | Arroz                         | Frijol    | Mais       | Trigo     | Total      |                       | Arroz                              | Frijol | Mais  | Trigo | Total |
| 1943 | 80 311                        | 150 382   | 2 234 588  | 658 873   | 3 128 262  | 34 196                | 3.3                                | 8.4    | 62.4  | 27.2  | 128.3 |
| 1944 | 83 484                        | 128 440   | 2 292 831  | 508 853   | 3 124 420  | 34 732                | 3.6                                | 6.8    | 60.8  | 24.2  | 126.2 |
| 1945 | 83 023                        | 201 041   | 2 018 589  | 701 023   | 3 513 675  | 35 340                | 3.7                                | 7.8    | 66.4  | 27.7  | 136.6 |
| 1946 | 87 008                        | 208 860   | 2 832 032  | 763 985   | 3 903 886  | 29 800                | 3.8                                | 8.1    | 106.0 | 29.4  | 150.3 |
| 1949 | 83 404                        | 231 038   | 2 858 388  | 743 231   | 3 908 058  | 26 053                | 3.5                                | 8.7    | 107.2 | 28.0  | 147.3 |
| 1950 | 81 787                        | 248 223   | 3 122 263  | 1 014 074 | 4 467 457  | 27 375                | 3.0                                | 8.1    | 114.1 | 27.9  | 163.2 |
| 1951 | 119 025                       | 252 371   | 3 474 720  | 968 247   | 4 814 208  | 28 140                | 4.2                                | 8.0    | 123.3 | 34.4  | 171.1 |
| 1952 | 100 468                       | 308 374   | 3 226 820  | 964 210   | 4 001 172  | 28 054                | 3.9                                | 10.7   | 111.4 | 33.3  | 158.9 |
| 1953 | 100 420                       | 348 370   | 4 088 786  | 920 437   | 5 468 415  | 28 814                | 3.4                                | 11.7   | 137.5 | 20.8  | 183.4 |
| 1954 | 112 528                       | 417 432   | 4 834 714  | 907 513   | 6 071 886  | 30 720                | 3.7                                | 13.8   | 150.9 | 29.5  | 187.7 |
| 1955 | 128 248                       | 448 005   | 4 432 364  | 858 522   | 5 878 140  | 31 888                | 4.4                                | 14.2   | 140.0 | 27.1  | 185.6 |
| 1956 | 153 863                       | 431 201   | 4 486 477  | 1 327 835 | 6 411 978  | 32 862                | 4.7                                | 13.2   | 137.8 | 40.8  | 196.3 |
| 1957 | 153 803                       | 414 222   | 5 319 296  | 1 386 003 | 7 273 318  | 33 701                | 4.5                                | 12.2   | 157.6 | 41.4  | 215.8 |
| 1958 | 150 721                       | 542 061   | 6 047 438  | 1 237 431 | 8 128 669  | 34 784                | 4.8                                | 13.6   | 175.0 | 36.4  | 233.8 |
| 1959 | 181 183                       | 622 223   | 5 810 812  | 1 257 826 | 7 651 846  | 35 906                | 4.5                                | 17.2   | 156.3 | 35.0  | 213.1 |
| 1960 | 226 289                       | 552 887   | 4 981 034  | 1 194 238 | 8 974 228  | 37 072                | 6.4                                | 14.9   | 134.8 | 30.2  | 188.1 |
| 1961 | 217 210                       | 732 790   | 6 279 882  | 1 458 371 | 8 638 323  | 36 270                | 5.7                                | 18.1   | 164.1 | 26.8  | 225.7 |
| 1962 | 158 000                       | 658 880   | 6 261 073  | 1 440 814 | 8 816 812  | 38 510                | 3.2                                | 18.6   | 180.7 | 27.5  | 218.1 |
| 1963 | 197 723                       | 854 018   | 4 348 422  | 1 878 530 | 8 673 683  | 40 790                | 4.8                                | 18.0   | 106.5 | 41.1  | 188.3 |
| 1964 | 180 683                       | 880 118   | 8 217 885  | 1 589 008 | 10 067 885 | 42 118                | 4.3                                | 20.8   | 193.1 | 40.1  | 202.4 |
| 1965 | 208 803                       | 843 628   | 7 800 844  | 1 477 568 | 10 189 174 | 43 200                | 5.1                                | 20.4   | 174.7 | 34.0  | 233.2 |
| 1966 | 257 514                       | 911 442   | 8 423 637  | 1 800 295 | 11 192 888 | 44 634                | 5.7                                | 18.3   | 175.3 | 35.8  | 248.1 |
| 1967 | 278 028                       | 904 023   | 7 354 117  | 1 848 119 | 10 308 317 | 46 417                | 5.9                                | 18.9   | 156.4 | 26.7  | 224.0 |
| 1968 | 102 374                       | 777 472   | 8 170 883  | 2 079 821 | 11 220 360 | 47 802                | 4.0                                | 18.2   | 170.0 | 43.4  | 234.0 |
| 1969 | 285 844                       | 781 873   | 7 630 379  | 2 073 887 | 10 751 883 | 49 337                | 5.4                                | 15.8   | 154.0 | 41.8  | 217.0 |
| 1970 | 285 301                       | 822 316   | 9 638 197  | 2 835 403 | 13 478 217 | 51 178                | 5.5                                | 19.0   | 180.3 | 51.5  | 263.4 |
| 1971 | 243 800                       | 801 313   | 9 928 887  | 1 802 332 | 12 817 342 | 52 884                | 4.8                                | 17.4   | 180.2 | 38.3  | 238.6 |
| 1972 | 254 877                       | 831 128   | 9 001 317  | 2 433 378 | 12 523 889 | 54 880                | 4.7                                | 19.3   | 184.7 | 44.3  | 228.1 |
| 1973 | 323 864                       | 898 280   | 9 722 880  | 2 798 174 | 13 843 823 | 58 481                | 5.7                                | 17.7   | 172.1 | 48.8  | 245.1 |
| 1974 | 362 124                       | 1 010 733 | 9 138 538  | 3 745 532 | 14 278 608 | 58 231                | 6.7                                | 17.3   | 158.5 | 64.2  | 244.8 |
| 1975 | 473 028                       | 1 131 214 | 11 100 890 | 2 841 462 | 15 548 235 | 60 421                | 7.6                                | 18.7   | 183.8 | 47.0  | 257.3 |
| 1976 | 325 741                       | 887 278   | 9 838 820  | 3 347 287 | 13 777 851 | 62 184                | 4.9                                | 11.2   | 143.8 | 53.8  | 213.9 |
| 1977 | 370 880                       | 988 180   | 18 122 328 | 2 888 820 | 18 048 218 | 63 808                | 5.8                                | 18.5   | 186.5 | 45.1  | 250.8 |
| 1978 | 205 481                       | 805 184   | 12 348 821 | 3 263 832 | 18 722 388 | 65 803                | 3.1                                | 13.8   | 187.6 | 46.8  | 241.1 |
| 1979 | 261 878                       | 848 385   | 9 202 781  | 3 434 135 | 13 644 888 | 67 702                | 5.3                                | 9.3    | 133.9 | 50.7  | 201.5 |
| 1980 | 388 032                       | 1 375 888 | 16 980 843 | 3 884 000 | 22 028 573 | 69 855                | 5.8                                | 19.8   | 227.8 | 52.9  | 318.0 |
| 1981 | 522 254                       | 1 818 204 | 17 903 960 | 4 318 206 | 24 182 218 | 70 726                | 7.4                                | 25.7   | 247.4 | 61.0  | 341.8 |
| 1982 | 383 890                       | 1 105 012 | 11 018 718 | 4 705 322 | 17 186 889 | 71 833                | 5.1                                | 15.4   | 153.4 | 65.3  | 239.2 |
| 1983 | 375 323                       | 1 248 298 | 17 853 132 | 3 883 911 | 23 218 362 | 72 848                | 3.8                                | 17.1   | 264.5 | 60.0  | 318.3 |
| 1984 | 480 443                       | 918 464   | 15 218 878 | 4 838 136 | 21 463 921 | 74 060                | 6.6                                | 12.4   | 205.4 | 65.3  | 289.7 |
| 1985 | 608 172                       | 1 058 434 | 16 329 758 | 6 533 863 | 23 811 347 | 75 228                | 8.3                                | 14.0   | 217.0 | 73.8  | 313.9 |
| 1986 | 300 381                       | 1 283 844 | 13 418 877 | 4 884 080 | 20 088 705 | 76 387                | 4.7                                | 16.3   | 175.7 | 65.4  | 292.2 |
| 1987 | 407 213                       | 1 083 384 | 15 201 487 | 4 832 653 | 21 501 754 | 77 062                | 5.2                                | 13.7   | 195.8 | 62.3  | 277.1 |
| 1988 | 301 798                       | 888 852   | 13 895 854 | 4 888 528 | 18 773 263 | 78 786                | 3.8                                | 11.3   | 176.4 | 58.5  | 251.0 |
| 1989 | 602 052                       | 882 867   | 14 362 140 | 4 572 514 | 20 480 273 | 80 038                | 7.5                                | 8.7    | 182.4 | 57.2  | 250.7 |
| 1990 | 410 784                       | 1 817 101 | 18 738 880 | 4 267 402 | 23 031 867 | 81 250                | 5.1                                | 18.8   | 230.8 | 52.8  | 308.1 |

FUENTE: Elaboración con base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

## CUADRO: VIII

Participación del volumen de Importación de granos básicos en la oferta Interna

| Año     | Porcentaje |        |      |       |  | Total |
|---------|------------|--------|------|-------|--|-------|
|         | Arroz      | Frijol | Mais | Trigo |  |       |
| 1940    | 0.1        | 0.0    | 0.5  | 0.3   |  | 0.4   |
| 1941    | 0.2        | 0.1    | 0.1  | 22.2  |  | 4.9   |
| 1942    | 0.1        | 0.1    | 0.0  | 18.7  |  | 3.9   |
| 1943    | 0.7        | 0.0    | 0.0  | 44.9  |  | 11.1  |
| 1944    | 0.0        | 0.0    | 5.8  | 54.0  |  | 17.0  |
| 1946-44 | 6.2        | 0.1    | 1.4  | 24.2  |  | 7.3   |
| 1945    | 0.4        | 0.1    | 2.2  | 47.3  |  | 11.3  |
| 1946    | 1.8        | 0.0    | 0.4  | 43.3  |  | 8.7   |
| 1947    | 2.2        | 1.0    | 0.0  | 36.8  |  | 8.1   |
| 1948    | 0.0        | 0.0    | 0.0  | 37.8  |  | 7.4   |
| 1948    | 0.0        | 0.0    | 0.0  | 33.7  |  | 6.4   |
| 1943-49 | 6.9        | 0.2    | 6.3  | 46.3  |  | 6.4   |
| 1950    | 0.0        | 0.0    | 0.0  | 42.1  |  | 8.6   |
| 1951    | 0.0        | 4.9    | 1.5  | 30.1  |  | 8.2   |
| 1952    | 0.9        | 30.9   | 0.9  | 46.9  |  | 11.8  |
| 1953    | 0.4        | 14.2   | 8.2  | 27.1  |  | 12.4  |
| 1954    | 0.2        | 4.5    | 3.2  | 7.5   |  | 3.9   |
| 1950-54 | 6.3        | 8.9    | 2.9  | 32.9  |  | 6.3   |
| 1955    | 0.2        | 2.1    | 0.0  | 1.1   |  | 0.3   |
| 1956    | 0.0        | 2.3    | 2.8  | 6.4   |  | 3.3   |
| 1957    | 0.1        | 1.8    | 15.4 | 1.4   |  | 11.9  |
| 1958    | 0.2        | 5.8    | 13.3 | 0.0   |  | 10.4  |
| 1958    | 0.5        | 6.6    | 0.8  | 0.3   |  | 1.2   |
| 1953-59 | 6.2        | 3.7    | 6.3  | 1.8   |  | 6.4   |
| 1960    | 8.4        | 4.3    | 0.8  | 0.4   |  | 1.1   |
| 1961    | 0.1        | 1.3    | 0.5  | 0.5   |  | 0.8   |
| 1962    | 0.1        | 0.5    | 0.3  | 1.8   |  | 0.8   |
| 1963    | 1.0        | 1.2    | 11.0 | 2.8   |  | 7.8   |
| 1964    | 0.0        | 0.9    | 0.8  | 3.7   |  | 1.1   |
| 1960-64 | 2.1        | 1.7    | 2.6  | 1.8   |  | 2.3   |
| 1965    | 8.7        | 0.1    | 0.2  | 0.8   |  | 0.4   |
| 1966    | 4.5        | 0.1    | 0.1  | 0.1   |  | 0.2   |
| 1967    | 0.0        | 0.0    | 0.1  | 0.1   |  | 0.1   |
| 1968    | 4.7        | 0.0    | 0.1  | 0.1   |  | 0.1   |
| 1968    | 1.8        | 0.0    | 0.1  | 0.0   |  | 0.1   |
| 1963-69 | 3.8        | 6.1    | 6.1  | 6.3   |  | 6.2   |
| 1970    | 2.8        | 0.8    | 7.9  | 0.0   |  | 3.8   |
| 1971    | 0.3        | 0.1    | 0.2  | 9.2   |  | 1.8   |
| 1972    | 0.3        | 0.3    | 2.3  | 26.4  |  | 8.8   |
| 1973    | 11.7       | 1.8    | 11.8 | 25.7  |  | 13.9  |
| 1974    | 19.2       | 3.9    | 14.0 | 28.1  |  | 18.6  |
| 1970-74 | 7.2        | 1.4    | 7.2  | 17.3  |  | 8.9   |
| 1975    | 0.0        | 9.2    | 24.0 | 3.1   |  | 16.4  |
| 1976    | 0.0        | 10.0   | 10.2 | 0.2   |  | 8.9   |
| 1977    | 0.0        | 4.4    | 14.4 | 13.8  |  | 23.6  |
| 1978    | 0.1        | 0.1    | 11.5 | 15.5  |  | 11.8  |
| 1979    | 8.9        | 1.9    | 8.1  | 34.0  |  | 14.3  |
| 1975-79 | 2.6        | 3.6    | 14.6 | 13.7  |  | 13.3  |
| 1980    | 24.4       | 32.2   | 25.3 | 25.1  |  | 26.7  |
| 1981    | 17.9       | 26.8   | 18.9 | 26.2  |  | 18.3  |
| 1982    | 9.9        | 12.2   | 23.9 | 6.6   |  | 4.2   |
| 1983    | 0.1        | 0.1    | 28.0 | 10.4  |  | 21.7  |
| 1984    | 34.6       | 12.9   | 18.0 | 9.9   |  | 14.2  |
| 1980-84 | 16.6       | 17.1   | 17.3 | 15.0  |  | 17.6  |
| 1985    | 23.7       | 13.7   | 13.6 | 3.8   |  | 12.1  |
| 1986    | 0.3        | 14.2   | 12.7 | 4.5   |  | 10.3  |
| 1987    | 4.3        | 3.7    | 23.7 | 8.0   |  | 18.0  |
| 1988    | 0.3        | 4.8    | 23.8 | 25.4  |  | 22.9  |
| 1989    | 20.3       | 15.3   | 25.0 | 9.4   |  | 21.3  |
| 1985-89 | 11.8       | 16.3   | 18.8 | 16.8  |  | 17.3  |
| 1990    | 36.7       | 20.4   | 31.8 | 7.9   |  | 16.7  |

FUENTE: Elaborado con base en información de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

## CUADRO: IX

Generación de recursos propios en la producción de granos básicos \*\*

| Año  | Araucario<br>Precio promedio 2 537 ₪ |                                       |  | Frijol<br>Precio promedio 6 434 ₪  |                                       |  | Maíz<br>Precio promedio 3 046 ₪    |                                       |  | Trigo<br>Precio promedio 2 842 ₪   |                                       |  |
|------|--------------------------------------|---------------------------------------|--|------------------------------------|---------------------------------------|--|------------------------------------|---------------------------------------|--|------------------------------------|---------------------------------------|--|
|      | Producción<br>(Miles de toneladas)   | Precio de garantía<br>a pesos de 1978 | Generación de recursos propios<br>(Miles de pesos) | Producción<br>(Miles de toneladas) | Precio de garantía<br>a pesos de 1978 | Generación de recursos propios<br>(Miles de pesos) | Producción<br>(Miles de toneladas) | Precio de garantía<br>a pesos de 1978 | Generación de recursos propios<br>(Miles de pesos) | Producción<br>(Miles de toneladas) | Precio de garantía<br>a pesos de 1978 | Generación de recursos propios<br>(Miles de pesos) |
| 1950 | 218                                  | 3 305                                 | 50   | 526                                | 5 833                                 | 308  | 5 420                              | 3 111                                 | -352   | 1 180                              | 3 300                                 | -1 081   |
| 1951 | 220                                  | 3 467                                 | 18   | 723                                | 6 741                                 | -206   | 6 245                              | 3 062                                 | -223   | 1 402                              | 3 517                                 | -1 226   |
| 1952 | 181                                  | 3 425                                 | 25   | 658                                | 6 621                                 | -110   | 6 337                              | 3 027                                 | 121  | 1 453                              | 3 454                                 | -1 181   |
| 1953 | 160                                  | 3 950                                 | -81  | 677                                | 6 583                                 | -87  | 3 670                              | 3 336                                 | -1 066   | 1 753                              | 3 434                                 | -1 549   |
| 1954 | 181                                  | 3 930                                 | -78  | 662                                | 6 215                                 | 124  | 4 654                              | 3 262                                 | -2 827   | 2 203                              | 3 320                                 | -1 437   |
| 1955 | 248                                  | 3 698                                 | -90  | 800                                | 6 202                                 | 217  | 6 930                              | 3 331                                 | -2 549   | 2 150                              | 2 835                                 | -614   |
| 1956 | 249                                  | 3 842                                 | -75  | 1 013                              | 6 113                                 | 346  | 6 271                              | 3 253                                 | -2 252   | 1 847                              | 2 794                                 | -250   |
| 1957 | 276                                  | 3 780                                 | -67  | 860                                | 6 013                                 | 432  | 6 603                              | 3 220                                 | -1 564   | 2 152                              | 2 718                                 | -206   |
| 1958 | 220                                  | 3 870                                 | -30  | 857                                | 6 120                                 | 527  | 6 062                              | 3 136                                 | -620   | 2 081                              | 2 866                                 | -56  |
| 1959 | 261                                  | 3 560                                 | -11  | 825                                | 5 053                                 | 634  | 6 411                              | 3 050                                 | -110   | 2 328                              | 2 800                                 | 80   |
| 1970 | 267                                  | 3 378                                 | 43   | 925                                | 5 371                                 | 1 001  | 6 676                              | 2 855                                 | 1 428  | 2 878                              | 2 455                                 | 500  |
| 1971 | 243                                  | 3 232                                 | 74   | 621                                | 5 142                                 | 1 206  | 6 786                              | 2 752                                 | 2 777  | 1 811                              | 2 301                                 | 534  |
| 1972 | 266                                  | 3 080                                 | 122  | 870                                | 4 900                                 | 1 352  | 6 225                              | 2 632                                 | 3 617  | 1 809                              | 2 240                                 | 728  |
| 1973 | 258                                  | 2 748                                 | 235  | 1 008                              | 5 371                                 | 1 002  | 6 600                              | 2 998                                 | 414  | 2 081                              | 2 173                                 | 890  |
| 1974 | 325                                  | 6 056                                 | -818   | 972                                | 12 109                                | -5 467   | 7 846                              | 3 027                                 | 146  | 2 769                              | 2 624                                 | 52   |
| 1975 | 473                                  | 6 267                                 | -816   | 1 027                              | 8 340                                 | -1 807   | 8 448                              | 3 336                                 | -2 451   | 2 798                              | 3 073                                 | -1 204   |
| 1976 | 306                                  | 4 548                                 | -208   | 740                                | 7 960                                 | -633   | 8 017                              | 3 547                                 | -4 019   | 3 263                              | 2 893                                 | -33  |
| 1977 | 374                                  | 3 841                                 | -36  | 770                                | 6 873                                 | 447  | 10 136                             | 3 436                                 | -3 852   | 2 436                              | 2 408                                 | 278  |
| 1978 | 263                                  | 3 100                                 | 118  | 649                                | 6 250                                 | 183  | 10 800                             | 2 600                                 | 1 500  | 2 765                              | 2 600                                 | 118  |
| 1979 | 320                                  | 3 147                                 | 127  | 641                                | 6 557                                 | -66  | 6 456                              | 3 060                                 | 800  | 2 267                              | 2 536                                 | 296  |
| 1980 | 264                                  | 3 010                                 | 154  | 930                                | 6 035                                 | -1 478   | 12 374                             | 2 980                                 | 818  | 2 785                              | 3 277                                 | 736  |
| 1981 | 430                                  | 3 422                                 | 58   | 1 331                              | 6 374                                 | -2 556   | 14 550                             | 3 428                                 | -5 563   | 3 163                              | 2 406                                 | 748  |
| 1982 | 342                                  | 3 964                                 | 198  | 980                                | 6 800                                 | -496   | 10 767                             | 3 137                                 | -963   | 4 361                              | 2 267                                 | 1 073  |
| 1983 | 273                                  | 3 146                                 | 107  | 1 296                              | 6 066                                 | 1 743  | 13 166                             | 2 871                                 | 2 301  | 3 463                              | 2 627                                 | 54   |
| 1984 | 319                                  | 3 363                                 | 56   | 931                                | 4 576                                 | 1 745  | 12 786                             | 2 907                                 | 1 782  | 4 505                              | 2 376                                 | 367  |
| 1985 | 533                                  | 3 363                                 | 83   | 912                                | 7 201                                 | -855   | 14 103                             | 3 026                                 | 287  | 5 214                              | 2 407                                 | 1 026  |
| 1986 | 390                                  | 3 266                                 | 86   | 1 063                              | 6 780                                 | -264   | 11 721                             | 2 870                                 | 2 063  | 4 400                              | 1 156                                 |  |
| 1987 | 380                                  | 3 448                                 | 38   | 1 024                              | 6 335                                 | 122  | 11 807                             | 2 832                                 | 1 322  | 4 415                              | 1 737                                 | 3 060  |
| 1988 | 301                                  | 2 356                                 | 254  | 837                                | 4 954                                 | 1 265  | 10 800                             | 2 332                                 | 7 563  | 3 665                              | 2 056                                 | 2 003  |
| 1989 | 420                                  | 2 810                                 | 432  | 666                                | 6 500                                 | 524  | 19 842                             | 2 208                                 | 8 504  | 4 374                              | 2 225                                 | 1 404  |

I/ La generación de recursos propios para cada producción se refiere a ingresos hipotéticos que resultan de la realización de la producción total al precio promedio de garantía menos la producción total realizada al precio de garantía real observado, en el año respectivo. El signo positivo en el resultado representa una oportunidad de recursos positivos mientras que el signo negativo representa una oportunidad de recursos negativos.

\*\*/ Precio promedio correspondiente al período 1980-1988 del precio de garantía a pesos de 1978.

\*\*\*Fuente: Elaborado con base en estimación de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos.

## BIBLIOGRAFIA

- Aboites, Jaime, Industrialización y Desarrollo Agrícola en México, 1a. edición, México, Coedición: Universidad Autónoma Metropolitana, y Ediciones Plaza y Valdés, (Col. Agricultura y Economía), 1989.
- Acevedo Valenzuela, Narciso, "La Planeación del desarrollo rural en América Latina: la experiencia mexicana", págs. 562-569, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988.
- Aceves Navarro, Everardo, "Uso y manejo del agua en la agricultura mexicana", págs. 570-577, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988.
- Adelman, Irma, Teorías del desarrollo económico, Tr. Roberto R. Reyes, 2a. edición, México, Edit. F.C.E., 1965.
- Aguilera, Manuel, "La agricultura mexicana hacia el año 2000; opciones, límite y desafíos", págs. 85-139, en Investigación Económica, núm. 171, enero-marzo de 1985.
- Anderson, Steven E., La transformación de la agricultura mexicana, 1a. edición, México, Alianza Editorial Mexicana (Col. los noventas), 1990.
- Arida, Persio y Lance Taylor, "Macroeconomía del Desarrollo", págs. 67-156, Investigación Económica, núm. 191, enero-marzo, 1990.
- Arroyo, Gonzalo, La pérdida de la autosuficiencia alimentaria y el auge de la ganadería en México, 1a. edición, México, Coedición: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y Editorial Plaza y Valdés, (Col. Agricultura y Economía), 1989.
- Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1986.
- Blomstrom, Magnus y Bjorn Hettne, La teoría del desarrollo en transición, 1a. edición, México, Edit. Fondo de Cultura Económica (Col. Economía Contemporánea), 1990.
- Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos, "El origen de la crisis industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar", págs. 456-533 en Desarrollo y crisis de la economía mexicana: ensayos de interpretación histórica, Rolando Cordera (Comp.), México, Edit. F.C.E. (Lecturas, núm. 39), 1981.



- Calva, José Luis, Crisis Agrícola y Alimentaria en México 1982-1988, 1a. edición, México, Edit. Fontamara, 1988.
- Cartas Contreras, Celso y Luz María Bassoco, "El Sistema Alimentario Mexicano, una estrategia para la producción agrícola", págs. 357-372, en Las relaciones México-Estados Unidos, 1a. edición, Bruce F. Johnston et. al. (Comps.), México, Edit. F.C.E., 1988.
- Comisión Económica para América Latina, "Ronda de Uruguay: hacia una posición Latinoamericana sobre los productos agrícolas", en Comercio Exterior, Vol. 39, núm.6 México, junio 1989.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL-ONU), Agricultura, comercio exterior y cooperación internacional, Santiago de Chile, 1988.
- Comisión Económica para América Latina, (CEPAL-ONU), La agricultura campesina y el mercado de alimentos: la dependencia externa y sus efectos en una economía abierta, Santiago de Chile, enero 1984.
- Contreras Barron, Mario, El proceso de agroindustrialización en México 1965-1983, Facultad de Economía, tesis, mimeo, 1986.
- Córdoba, José, "El programa mexicano de reordenación económica, 1983-1984", págs. 317-390, en El FMI, el Banco Mundial y la crisis de América Latina, México, Edit. SELA y Siglo XXI, 1987.
- Segundo Informe de Gobierno 1990, Carlos Salinas de Gortari
- Cuarto Informe de Gobierno 1988, Miguel de la Madrid, Anexo Agropecuario, forestal y pesquero.
- Chibbaro, Arnaldo, "Comercio internacional de productos agrícolas y negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)", págs. 458-484, en Comercio Exterior, Vol. 39, No. 6, México, junio de 1989.
- INEGI, Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal 1998.
- Esteva, Gustavo, "El desastre agrícola: adiós al México imaginario", págs. 662-672, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 6, México, agosto de 1988.
- Foxley, Alejandro, Experimentos Neoliberales en América Latina, 1a. edición, México, Edit. F.C.E., 1988.

- Furtado, Celso, El desarrollo económico: un mito, 5a. edición, México, Edit. Siglo XXI, 1982.
- García Salazar, José Alfredo y Víctor Manuel Celaya del Toro, El papel de la agricultura en el desarrollo económico de México 1965-1986, Universidad Autónoma de Chapingo, tesis, mimeo, 1988.
- Green, Raúl H., "El comercio agroalimentario mundial y las estrategias de las transnacionales", págs. 663-673, en Comercio Exterior, Vol. 39, núm. 8, México, agosto de 1989.
- "La evolución de la economía internacional y la estrategia de las transnacionales alimentarias", págs. 91-100, en Comercio Exterior, Vol. 40, núm. 2, México, febrero de 1990.
- Guillén Romo, Héctor, Los orígenes de la crisis en México: inflación y endeudamiento externo (1940-1982), México, Edit. Era, 1986.
- Gutiérrez Rodríguez, Roberto, "La liberación del sector agropecuario" en Investigación Económica, núm. 193, julio-septiembre de 1990.
- Hansen, Roger, La política del desarrollo mexicano, México, Edit. Siglo XXI (Col. Sociología y Política), 1979.
- Hayami, Yuhiro, y Vernon W. R., Desarrollo agrícola: una perspectiva internacional, México, Edit. F.C.E., 1990.
- Hierro, Jorge y Allen Sanginés Krause, "El comportamiento del sector público: 1970-1985", págs. 188-253, en El sector público y la crisis de América Latina, 1a. edición, México, Edit. F.C.E., (Lecturas núm. 69), 1990.
- Hirschman, Albert O., "La Estrategia del Desarrollo Económico", págs. 1331-1424, en El Trimestre Económico, Vol. L(3), núm. 199, México, julio-septiembre 1983.
- Hirschman, Albert O., "Auge y decadencia de la economía del desarrollo", págs. 448-469, en Teoría y experiencia del desarrollo económico, Mark Gersovitz, et. al., (Comps.), México, Edit. F.C.E., 1985.
- López, Julio, "En torno a una estrategia de crecimiento agrícola", págs. 131-168, en Investigación Económica, núm. 171, enero-marzo de 1985.
- López Gamez, Emilio, México y la agricultura ante el Tratado de Libre Comercio, Universidad Autónoma de Chapingo, mimeo., 1991.

- Martínez Andrade, Rafael, "Financiamiento externo al sector agropecuario", págs. 30-35, en Avance Económico, Vol. 1, No. 6, febrero 1986, ENEP Aragón, UNAM.
- Martín del Campo y Rosendo Calderón Tinoco, "Reestructuración de los subsidios a productos básicos y la modernización de CONASUPO", págs. 55-108, en Investigación Económica, núm. 194, octubre-diciembre de 1990.
- Mateo, Fernando de, "La apertura comercial de México y el GATT", págs. 175-215, en El Trimestre Económico, núm. 217, vol. LV(1), México, enero-marzo de 1988.
- Matus Gardea, Jaime y Arturo Puente González, "Las políticas comercial y tecnológica para la producción de maíz en México: análisis y perspectivas en el entorno internacional", en Comercio Exterior, vol. 40, núm. 12, México, diciembre de 1990.
- Mercado de Valores, varios números.
- Montañez Villafañia, Carlos, "Las condiciones de la política agropecuaria", págs. 679-685, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 8, México, agosto de 1988.
- Ocampo, José Antonio, "Precios internacionales, tipo de cambio e inflación: un enfoque estructuralista", págs. 1575-1602 en El trimestre económico, Vol. L(3), núm. 199, México, julio-septiembre, 1983.
- Padilla Aragón, Enrique, México: desarrollo con pobreza, 11a. edición, México, Edit. Siglo XXI, 1981.
- Reyes Heróles G.G., Jesús, "Financiamiento del sector agropecuario mexicano: un apunte", págs. 185-206, en Investigación Económica 190, octubre-diciembre de 1989.
- Rodríguez Vallejo, José, "La producción y la demanda de granos básicos en México: sus proyecciones al año 2000", págs. 606-625, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988.
- Rodríguez, Octavio, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, México, Edit. Siglo XXI, 1989.
- Rozo, Carlos y David Barkin, "La producción de alimentos en el proceso de internacionalización del capital", págs. 1603-1626, en El Trimestre Económico, Vol. L(3), núm. 199, México, julio-septiembre de 1983.
- SARH, DGEA, Ecotecnia Agrícola, enero de 1981.

- SARH, DGEA, Ecotecnia Agrícola, diciembre de 1983.
- SARH, "Programa Nacional de Modernización del Campo 1990-1994," reproducido en Comercio Exterior, Vol. 40, núm. 10, octubre 1990.
- Santos, Eduardo A., "La seguridad alimentaria mundial y el proteccionismo agrícola", págs. 635-644, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 7, México, julio de 1988.
- Silos Alvarado, José S., "Nuevas estructuras de producción y financiamiento en el sector rural", págs. 711-716, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 8, México, agosto de 1988.
- Valdez, Alberto, "La agricultura en la Ronda de Uruguay: los intereses de los países en desarrollo", págs. 798-810, en Comercio Exterior, Vol. 38, núm. 9, 1989.
- Vadali, Carlos, "Apuntes sobre la modernización del sector agropecuario", págs. 645-652, en Comercio Exterior, México, julio de 1988.
- Yúnez Naude, Antonio, "Factores determinantes de la balanza comercial agropecuaria de México: 1965-1987", págs. 674-687, en Comercio Exterior, Vol. 39, núm. 8, México, agosto de 1989.
- Sanderson, Steven E., La transformación de la agricultura mexicana, 1a. edición, México, Edit. Alianza Editorial Mexicana, (Col. Los Noventas), 1990.
- Stühr, Walter, "Desarrollo desde abajo: el paradigma de desarrollo de abajo hacia arriba, y de la periferia hacia adentro", ILPES, mimeo., s.f.
- Schuh G. E., "Las perturbaciones monetarias en una economía internacional alterada, la agricultura mexicana y el comercio con los Estados Unidos", págs. 169-183, en Las relaciones México-Estados Unidos la agricultura y el desarrollo rural, Bruce F. Johnston, et. al. (Comps.), México, Edit. F.C.E., 1988.
- Taylor, Lance, "La apertura económica, problemas hasta fines del siglo", en El Trimestre Económico, vol. LV(1), núm. 217, México, enero-marzo de 1988.

- Tweeten, Luther, "Perspectivas del desarrollo agrícola: una reseña de la experiencia norteamericana" págs. 70-100, en Las relaciones México-Estados Unidos, Bruce F. Johnston et.al. (Comps.), México, (Lecturas No. 63), Edit. F.C.E., 1988.
- Villarreal, René, Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, un enfoque neoestructuralista (1929-1988), 2a. edición, México, Edit. F.C.E., 1988.